



Tomada de la página de Facebook de Semillas de Libertad: Univalle: en el Link: https://photos.google.com/share/AF1QipOjT5eCTMwQk4bwuO5SRYvKIfIZ_1hHT0oodFJBnRds1O6bJAeqfmk8ApELWyvdxg/photo/AF1QipOw6x2sk5gFQVrm2SssHqD4GABuqHh_M7UZS6GR?key=OS1ram4tUGZfVGdmV1NaMkVyWnRQcjNNSFgtNHIB

Acciones colectivas llevadas a cabo por los/las integrantes del colectivo “Semillas de Libertad” en la Universidad del valle, sede Meléndez, para la preservación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria durante los años 2012 al 2017.

Acciones colectivas llevadas a cabo por los/las integrantes del colectivo “Semillas de Libertad” en la Universidad del valle, sede Meléndez, para la preservación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria durante los años 2012 al 2017.

Trabajo de Grado presentado por:
JESSICA ISABEL ANGULO MONTEALEGRE
1133718
YUDI KATHERINE MARTINEZ ORDOÑEZ
1230900

Directora:
LILIANA MAZUERA

Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano
Santiago de Cali
Junio, 2018

AGRADECIMIENTOS

Uaxac Chichan -Jessica-

Quiero agradecer al Universo por haberme ubicado en esta temporalidad, a la vida por permitirme esta oportunidad, además de haberme cruzado en el camino a personas maravillosas que siempre me brindaron su afecto y confianza, es cierto que sola no hubiese podido recorrer el sendero, por ende, agradezco a las siguientes personas:

Principalmente a mis padres, Anny y Deiton quienes siempre me brindaron su apoyo y compañía, siendo el primero pilar en mi vida, a mis tíos (Juan Carlos, Paola, Raúl, Evergita) que me recibieron en esta ciudad, en un principio desconocida para mí, y me acogieron en sus hogares, a mis amigas de cohete (Danna y Viviana) que acompañaron estos años de perseverancia y aprendizaje, no solo académico sino de vida, a Diosa Vásquez quien en su infinito amor fue para mí un pilar, en el momento que lo necesitaba, porque la vida me cruzó a grandes personas en diferentes momentos, gracias a ellas por ser contención emocional en las puntas más bajas y altas de mi ser; gracias a kathe por su amistad incondicional y su confianza, que la vida te colme de hermosas situaciones al lado de tu familia, por ser una mujer guerrera y valiente; a jacke quien en su astucia me enseña afrontar la vida con herramientas diferentes, además de brindarme la oportunidad de crecer a su lado.

Finalmente, agradezco a Mikao por las aventuras a su lado, los miles aprendizajes, la inagotable paciencia, y por todo lo demás.

Katherine

Agradezco a mis padres por su apoyo incondicional para culminar este proceso académico y enseñarme las cosas más valiosas de la vida. Así mismo, a Luis y Anthares por su compañía, comprensión y amor.

A Jessica, por acompañarme en el cierre de esta experiencia y brindarme su amistad. Te admiro. Igualmente, a Lili por su tiempo, amistad y conocimientos compartidos.

Finalmente, agradecemos infinitamente a los/as integrantes del colectivo “Semillas de Libertad”, sin ellos nada de esto sería posible y no tendría sentido, muchas gracias por abrirnos las puertas del espacio y de sus vidas. Especialmente, a lucho por la orientación en el espacio, a Juan David por compartir su cosmovisión y enseñar con el ejemplo, por último, a Mikao que siempre nos sorprendía con su entusiasmo para seguir trabajando por la semilla y la soberanía alimentaria.

Contenido

Introducción.	10
CAPÍTULO I	14
1.1 Generalidades del proceso de Investigación.	15
1.1.2 Estado del arte: acciones colectivas y propuestas alternativas al modelo hegemónico: ¿Por qué investigarlas?	15
1.1.3. Objetivos.	20
Objetivo General.	20
Objetivos Específicos:	20
1.1.4 Justificación.	21
1.2. Construyendo y reconstruyendo el proceso investigativo: consideraciones metodológicas.	23
1. 2.1. Herramientas y tipo de estudio:	23
1.2.2 Participantes en la investigación	29
1.3 Marco contextual.	29
1.3.1 La soberanía alimentaria en Colombia.	30
1.3.2 Universidad del valle	38
1.3.2 Contexto Grupal: “Semillas de Libertad”	41
1.4 Marco de referencia teórico - conceptual.	45

4.1.1. Paradigma crítico social.	46
1.4.2. Acciones colectivas e identidad colectiva.	48
1.4.3. Particularidades de los movimientos sociales y la acción colectiva en Latinoamérica.	54
1.4.4. Soberanía alimentaria y preservación de semillas orgánicas.	60
CAPÍTULO II.	65
2.1 Marcos de acción colectiva	67
2.2 Marcos de injusticia: “La semilla como portadora de vida y memoria ancestral”.	72
2.3 Identidad colectiva.	87
2.4 Capacidad de agencia.	97
CAPÍTULO III.	105
3.1 Red de trabajo y gestión de recursos del colectivo “Semillas de Libertad”.	106
3.1.1 Trabajo en red.	106
3.1.2 Gestión de Recursos.	113
CAPÍTULO IV	118
4.1 Repertorios de acción del colectivo “Semillas de Libertad”	119
CAPÍTULO V.	137
5.1 Consideraciones sobre la experiencia investigativa: Trabajo Social y Soberanía Alimentaria	138
5. 1 Trabajo Social en la acción colectiva medio ambiental	140

VI Conclusiones y recomendaciones	148
6.1 Conclusiones	149
6.2 Recomendaciones.	154
Referencias.	156

Resumen.

La presente investigación identifica y describe las acciones colectivas desarrolladas en pro de la preservación de la semilla orgánica y la soberanía alimentaria, por parte del colectivo “Semillas de Libertad” ubicado en la Universidad del Valle, sede Meléndez. Para ello, se realizó observación participante, dos grupos focales y tres entrevistas semi estructuradas como parte de la metodología de investigación acción propuesta. En este sentido, se participó en las dinámicas generadas por el grupo (poda, siembra, semillero, trasplante, etc.) donde hubo un acercamiento a la experiencia desde lo cotidiano para poder comprender cómo los/as integrantes del colectivo analizan el contexto social en el cual están inmersos y detentan acciones para el cambio social.

De esta manera, se pudo concluir que el colectivo “Semillas de Libertad” cuenta con dos acciones fundamentales para posibilitar la soberanía alimentaria y la preservación de la semilla orgánica: la reproducción (germinación, siembra y cosecha) e intercambio (con comunidades y otras organizaciones afines) de semillas, las cuales han permitido generar conocimiento sobre un bien inmaterial como este y guardianar semillas libres de modificaciones genéticas -OMGs- para futuras generaciones.

Palabras claves: Acciones colectivas, semilla orgánica, soberanía alimentaria, preservación, alternativas, cambio social.

ABSTRACT.

The present investigation identifies and describes the collective actions developed in favor of the preservation of the organic seed and the food sovereignty, on the part of the group "Semillas de Libertad " located in the University of the Valle, headquarters Meléndez. For it, there carried out observation participant, two focal groups and three interviews Semi structured as part of the methodology of investigation proposed action. In this respect, one took part in the dynamics generated by the group (pruning, sowing, seedbed, transplant, etc.) where there was an approximation to the experience from the daily thing to be able to understand how the members of the group analyze the social context in which they are immersed and hold actions for the social change.

Hereby, it was possible to conclude that the group " semillas de libertad" possesses two fundamental actions to make possible the food sovereignty and the preservation of the organic seed: the reproduction (germination, sowing and crop) and I exchange (with communities and other related organizations) of seeds, which have allowed to generate knowledge on an intangible asset as this one and protec free seeds of genetic modifications - OMGs - for future generations.

Key words: collective Actions, organic seed, food sovereignty, preservation, alternatives, social change.

Introducción.

Sentirse parte, vivir esa realidad e identificarse con ella, han sido los elementos que llevaron a realizar este trabajo de investigación; quizás para entender un poco más la realidad de “Semillas de Libertad”. La intención del documento fue visibilizar las acciones colectivas que este grupo ha desarrollado en defensa de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria, durante el 2012 al 2017, entendiendo en palabras de Sousa (2007) que “... no necesitamos alternativas, sino que necesitamos pensamiento alternativo de alternativas, porque muchas alternativas existen hoy, pero no son reconocidas como tales; son marginadas, son invisibilizadas, son excluidas, son despreciadas y también desperdiciadas” (p. 15).

Para que la propuesta de “Semillas de Libertad” y de otros colectivos, grupos y/o comunidades no queden desperdiciadas, marginadas, despreciadas e invisibilizadas, se requiere una comprensión más amplia del mundo -que la occidental-, para conciliar teoría y práctica, teniendo presente que no hay una “receta” o teoría general que pueda dar cuenta de toda la riqueza de saberes, de formas de ser y estar en el mundo, hay que “reinventar la emancipación social” y atender a las “epistemologías del sur” (Sousa, 2007 y Escobar, 2016). Por ello, es necesario estar atentos ante las nuevas resistencias, lenguajes, narrativas, formas de organización, de luchas cotidianas que pueden ser embrionarias aún, pero que tienen el sueño de otra sociedad y es allí donde encontramos a este colectivo.

Esta monografía se construye porque se cree firmemente que la resistencia por la tierra, la semilla y la soberanía alimentaria es una de las muchas luchas que se tejen en América Latina desde diversos espacios, por ende, la intención es reconocer una de aquellas luchas desde nuestro contexto más cercano.

La historia de la modernidad está representada en acciones colectivas y movimientos sociales, que si bien han estado presente en épocas anteriores como lo fue el movimiento feminista, ecologistas y el pacifista, las condiciones actuales de la modernidad le confieren una naturaleza distinta, ya que la disolución de las relaciones sociales e identidades tradicionales liberan fuerzas que se ponen en movimiento haciendo que la vida social en los grupos actuales adquieran formas más fluidas y amorfas, cruzadas por fenómenos y fuerzas que chocan, se traban o coinciden (Jiménez, s.f).

Las acciones colectivas se entienden como respuestas ante tensiones con el sistema social que pueden ser provocadas desde implementación de leyes, políticas sociales, reformas, etc., donde el espacio de acción de los diferentes actores colectivos se recrea y disputa cotidianamente las relaciones hegemónicas de opresión. A su vez, los actores colectivos se encuentran persistentes en un proceso de incorporación de reivindicaciones políticas, sociales y culturales, que se van organizando en proyectos colectivos a futuro, a partir de los cuales es posible la diversidad y transformación de las situaciones de exclusión y el reconocimiento de las múltiples diferencias legítimas de identidad colectiva y de luchas por los derechos quebrantados (Ibíd.).

En Colombia se han visto vulnerados los derechos de los pueblos campesinos, afrodescendientes e indígenas -y en general la población civil- a través de la implementación de diversas normas y leyes¹ que atenta contra la propiedad intelectual de las semillas y la biodiversidad de las mismas, generando un proceso de monopolización y privatización de estas; siendo así, los derechos colectivos de los pueblos se han vulnerado e in-visibilizado como sujetos históricos que han sostenido al país en producción agrícola. Además, la ejecución de estas normas y leyes afecta la soberanía y autonomía alimentaria de nuestro país.

Por tal razón, a nivel nacional se han generado diversas alternativas para resguardar las semillas orgánicas, específicamente en la ciudad Santiago de Cali, se pueden observar diferentes procesos que trabajan el tema “cultivos orgánicos y soberanía alimentaria”, tales como: Huertas para el barrio, Sembrando Ando, Raíces Urbanas, Fundación Nacederos, entre otros, es así que encontramos el Huerto de Semillas de Libertad ubicado dentro de la Universidad del Valle, sede Meléndez construidos por jóvenes, quienes se encuentran matriculados en diferentes profesiones de dicha universidad.

Con el ánimo de orientar al lector y dar cuenta del proceso, el documento se ha dividido en seis capítulos: el primero de ellos retoma aspectos generales del proceso de investigación a través de cuatro apartados; uno, antecedentes, justificación y objetivos; dos, consideraciones

¹ En el marco teórico conceptual se detallarán estas normas y leyes (la resolución 970 de 2010, ley 1032 del 2006, artículo 306 del código penal, entre otros)

metodológicas; tres, marco teórico y finalmente, se presenta el marco contextual en el que se desarrolló el estudio.

El segundo capítulo da cuenta de los marcos de acción colectiva que “Semillas de Libertad” ha construido durante los años 2012-2017, para ello se retoman tres dimensiones analíticas, como lo son: las nociones de injusticia, capacidad de agencia e identidad colectiva. Posteriormente, en el tercer capítulo se abordó la red de trabajo y la gestión de recursos, construida por el colectivo “Semillas de Libertad” durante el periodo 2012 al 2017.

En el cuarto capítulo, se exponen los repertorios de acción colectiva realizadas por “Semillas de Libertad” para el cumplimiento de sus objetivos, es decir preservación de la semilla orgánica y promover la soberanía alimentaria. En el quinto capítulo, se expone brevemente la importancia del Trabajo Social en la acción colectiva medio ambiental, además se identifican algunas perspectivas de intervención-investigación y escenarios de acción de la profesión en este campo.

Finalmente, se presenta en el sexto capítulo las conclusiones y recomendaciones que resultan de este estudio, las cuales representan puntos de llegada fruto del diálogo entre los diversos componentes de este.

CAPÍTULO I



Imagen 1

Alude al poema “En memoria, no solo de 43”, “Quisieron enterrarnos, pero no sabían que éramos semilla”

1.1 Generalidades del proceso de Investigación.

1.1.2 Estado del arte: acciones colectivas y propuestas alternativas al modelo

hegemónico: ¿Por qué investigarlas?

Este estado del arte se construyó contemplando la revisión de diferentes documentos como tesis y publicaciones seriadas relacionados con el tema de investigación. En este apartado se presenta la información recogida desde diversos estudios e investigaciones referentes a las acciones colectivas en algunas ciudades de Latinoamérica.

Frente a los documentos sobre el tema de investigación: dos de los estudios son material bibliográfico consultado en la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle, mientras los cuatro restantes se extrajeron de diversas bases de datos como Redalyc, Dialnet, y la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO.

La acción colectiva es un concepto fundamental para el estudio de las ciencias sociales y humanas y ha sido desarrollada como categoría analítica en diversas investigaciones que abordan la cuestión social desde diferentes campos (Psicología, Sociología, Trabajo Social, Filosofía,

entre otros.). A continuación, se abordará algunas investigaciones que han desarrollado el concepto en diferentes áreas con diversas perspectivas y enfoques.

Rodríguez (2009) en el capítulo denominado “Panorama Teórico: acción Colectiva, movimientos sociales e interseccionalidad con la perspectiva de género” del libro titulado “Sujetos sociales, acciones colectivas y trabajo social”, planteó la necesidad de introducir la perspectiva de género en el análisis de acción colectiva y los movimientos sociales². Ella argumenta que la perspectiva de género permite identificar el poder y la dominación de los sistemas de acuerdo al sexo/género estableciendo distinción entre hombres y mujeres, masculino y femenino; por ello, es importante reconocer el impacto de las relaciones de género en los movimientos y en las acciones colectivas, hacer lectura de género de éstas, en tanto, permitan visualizar las relaciones sociales, los símbolos y el proceso de integración, negociación y construcción de una identidad colectiva. La autora mencionada anteriormente, realizan una investigación de carácter cualitativo fundamentado en la revisión documental de fuentes secundarias.

Ahora bien, Melucci (1999) y Lucena (2011) plantean la acción colectiva como una construcción social producto de las relaciones sociales de los individuos dentro de un sistema sociocultural determinado, dado que por medio de la interacción de los actores colectivos se

² La autora se centra en dos líneas de la acción colectiva, la primera refiere a la Teoría de la movilización de los recursos la cual es planteada por teóricos norteamericanos, la segunda es la teoría de la identidad colectiva desarrollada por Melucci.

pueden alcanzar fines o metas comunes encaminadas al cambio social. Arias y Delgado (2008), afirman que hay que otorgarle un lugar importante a la interpretación de significados construidos por jóvenes al vincularse a diversas agrupaciones u organizaciones para dar salida a ciertas problemáticas de la sociedad colombiana a través de las acciones colectivas. En este orden de ideas, Rodríguez, Torres, Castro, Delgado, Erazo, Bermúdez, Espinel, Betancourt, Blanco, Carvajal, Rubio, Valderrama, Gómez, Tabares, Torres (2009) plantean la necesidad de reconocer el contexto social, cultural, político y económico en el que construyen acciones colectivas, ya que están relacionadas con los diferentes conflictos sociales y los procesos de cambio, además, son formas organizativas que los sujetos crean desde sus realidades, cotidianas para enfrentar situaciones de cambio, por ello, las acciones colectivas se configuran y reconfiguran de acuerdo al contexto social, político y económico.

La metodología utilizada por estos autores es de carácter cualitativo: observación, entrevistas a nivel individual y grupal, revisión documental de fuentes secundarias y material filmico y fotográfico. Particularmente Arias y Delgado (2008) realizaron un acercamiento etnográfico en algunos contextos urbanos-comunitarios de las ciudades de Bogotá, Manizales y Pereira.

Estas investigaciones recalcan la importancia de analizar el contexto social, cultural, político y económico en el que se desarrollan las diversas acciones colectivas, en tanto éstas permiten comprender el porqué de los propósitos, intenciones y límites de las acciones colectivas que se desarrollan en un determinado sistema de oportunidades y obligaciones.

Respecto a las investigaciones realizadas por Aguilera (2010), Osorio (2003), Chávez y Poblete (2006) en Santiago de Chile, se identificó que estas se enfocan en las acciones colectivas desde el pensamiento libertario, de organizaciones conformadas por jóvenes, quienes se reúnen para construir una respuesta diferente al modelo hegemónico impuesto. Estas expresiones reflejan la participación política por parte de los jóvenes e implican una alta comprensión acerca de la realidad que se vive en ese país, al definir las juventudes y sus diversas agrupaciones como sujetos y actores sociales, permitiendo rescatar sueños y desafíos de estos. La metodología utilizada por los autores se fundamentó en una serie de encuestas, informes estadísticos, observaciones participantes y entrevistas que dieron cuenta del acercamiento en relaciones intersubjetivas con los jóvenes; todo esto con el fin de acercarse a sus ideales, sentires, y acciones frente a las problemáticas hegemónicas del sistema social, cultural, económico y político al que pertenecen.

Por último, en la investigación de Pereira (2013) se esboza una óptica contemporánea de organización social (movimiento global) cuyos intereses están dirigidos al cambio social por medio de acciones colectivas alternativas al progreso de la globalización a través de la auto sustentabilidad. La metodología utilizada por el autor consiste en una serie de métodos cualitativos (observación participante, entrevistas, información obtenida en sitios web y análisis de documentos de reuniones específicas) y métodos cuantitativos (tablas, gráficos y bases de datos estadísticos) que permiten sustentar su investigación y exponer de manera crítica las

contradicciones que giran en torno a los ideales de desarrollo y progreso presentes en las sociedades contemporáneas.

Este estudio se relaciona íntimamente con nuestro tema de investigación, puesto que, a través de las acciones colectivas realizadas por los estudiantes del huerto de “Semillas de Libertad” de la Universidad del Valle, se logra reflexionar desde pequeños espacios de participación e inclusión social sobre la importancia de la preservación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria; sin omitir que la presente investigación parte de una realidad particular, ya que el colectivo “objeto de estudio” construye y reconstruye desde su propia cosmovisión relacionada con la tierra y la semilla; y de esta forma proponen una apuesta alternativa de país.

De esta manera se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué acciones colectivas han llevado a cabo los/las integrantes del colectivo “Semillas de Libertad” en la Universidad del Valle, sede Meléndez y cómo estas han posibilitado la preservación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria, durante el periodo 2012 al 2017?

1.1.3. Objetivos.

Objetivo General.

- Identificar las acciones colectivas que han llevado a cabo los/las integrantes del colectivo “Semillas de Libertad” para posibilitar la preservación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria durante los años 2012 al 2017.

Objetivos Específicos:

- Describir y analizar los marcos de acción colectiva para constituir las dimensiones sobre las cuales se conforman las nociones de injusticia, capacidad de agencia e identidad colectiva del grupo “Semillas de Libertad” de la Universidad del Valle durante el periodo 2012-2017.
- Identificar la red de trabajo y gestión de recursos que ha establecido el colectivo “Semillas de Libertad” de la Universidad del Valle del 2012 al 2017.
- Describir los repertorios de acción que realiza el colectivo “Semillas de Libertad” de la Universidad del Valle en pro de la defensa de la semilla orgánica y la soberanía alimentaria, durante el periodo 2012-2017.

1.1.4 Justificación.

A partir de la acción colectiva los sectores populares posicionan sus intereses en contraposición al de las clases dominantes; generando una tensión -inacabada- que deriva en escenarios de participación social (Chinchilla, 2015). En este sentido, las acciones colectivas generadas por “Semillas de Libertad” son relevantes para la investigación social porque hacen parte de las diferentes formas organizativas de participación que pueden dar respuesta frente a la inconformidad, incongruencias y contradicciones del sistema capitalista en aspectos económicos, políticos, sociales y culturales.

Las acciones colectivas del grupo “Semillas de Libertad” hacen parte de las complejas dinámicas sociales dadas por las transformaciones históricas de la modernidad-posmodernidad³, estos cambios modifican la cotidianidad de los sujetos y por ello se hace imperante para los investigadores sociales y para el Trabajo Social como tal “identificar, interpretar y comprender las realidades y procesos micro para poder llevar a cabo prácticas relevantes para los sujetos” (Gómez y Tabares, 2009, p. 229)

³ En esta ocasión se concibe la Modernidad- postmodernidad como aquellos procesos sociales que requiere de una noción de espacialidad y temporalidad como un campo relacional, en este sentido, la modernidad refiere a una estructura histórica y polémica de cambio de crisis. (Heinz, 1989)

Es importante para Trabajo Social conocer diferentes tipos de acciones colectivas e indagar sobre alternativas construidas desde los sujetos que le aporten a la coparticipación, autogestión y sean integradoras como parte de la interculturalidad, a su vez le permitan generar reflexiones en su quehacer profesional encaminadas a la búsqueda de inclusión, justicia, respeto, equidad social, reconocimiento de las diferencias y todo el fundamento ético-político que esta profesión – disciplina tiene con la sociedad. Además, Trabajo Social como un actor político que incide en la creación y distribución de espacios de participación social entre sectores populares y dominantes, debe garantizar la inclusión de los sectores populares en el proceso de toma de decisiones, atención de la cuestión social y definición de un proyecto social con naturaleza colectiva (Ibid., p.161).

Finalmente, esta investigación es novedosa y marca un punto de ruptura con respecto a nuestro estado del arte, en tanto es una experiencia de acciones colectivas ubicada dentro de la Universidad del Valle, en torno a la recuperación de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria. Este proceso de huerta urbana⁴ cuenta con la particularidad de constituirse como la una de las dos huertas a nivel universitario de la ciudad, donde se apuestan por relaciones de correspondencia entre los mismos seres humanos y la naturaleza, maneras sostenibles de alimentación, recuperación de la autonomía de los sujetos y/o pueblos, apuntando al cambio social desde la soberanía alimentaria y a través de la práctica de relaciones horizontales.

⁴ Es un sistema de cultivo en la ciudad, principalmente en azoteas, terrazas o espacios confinados.

1.2. Construyendo y reconstruyendo el proceso investigativo: consideraciones metodológicas.

“Estar en la vida como ser pensante significa un continuo querer saber que no es otra cosa que un continuo investigar” (Cendales y Mariño, 2003, p. 12)

En el siguiente apartado se presenta cómo se llevó a cabo el proceso investigativo, teniendo en cuenta que fue lineal y requiere ser flexible sin dejar de lado la rigurosidad, es por ello que en la marcha se fue mostrando la necesidad de tener en cuenta aspectos que inicialmente no se contemplaron. Ahora bien, se describe el tipo de estudio y las herramientas utilizadas, posteriormente se presentan las personas que formaron parte de esta investigación y la pertinencia de su participación y finalmente las consideraciones relevantes sobre la experiencia investigativa.

1. 2.1. Herramientas y tipo de estudio:

Esta investigación parte del método cualitativo el cual, “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas y escritas y la conducta observable” (Taylor y Bodgan, 1987, p. 20). Igualmente, desde esta perspectiva, para Serrano la investigación cualitativa es considerada “como un proceso activo,

sistemático y riguroso de indagación dirigida, en la que se toman decisiones sobre lo investigable en tanto se está en el campo de estudios” (1994, p. 46). Se subraya en este caso, que el foco de atención de los/las investigadores/as cualitativos reside en la realización de descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, y comportamientos observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos, y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos. Un proceso que se establece desde el diálogo permanente entre el observador y lo observado, acompañado de lo que González (2000) apunta como reflexión analítica, entre lo que se capta del exterior y lo que se busca cuando se vuelve de cierta reflexión.

La metodología cualitativa, implica el estudio en profundidad de la realidad, desde la comprensión del individuo y sus relaciones, el cual se conforma como sujeto protagonista, interactivo y comunicativo, que comparte significados (Ibíd.). De ahí que estos estudios abarquen casos particulares y procesos singulares -como en el caso de “Semillas de Libertad”- que proporcionan elementos significativos para la interpretación de la realidad.

Esta monografía abogó por un estudio de investigación - acción desde la modalidad⁵: práctica, donde se busca desarrollar el pensamiento desde la praxis, haciendo uso de la reflexión y el diálogo, transformando ideas y ampliando su comprensión. Con relación a la ontología que subyace a esta modalidad, destacamos que está representada por la interpretación y los

⁵ Latorre (2003), Suarez (2005), Peter Park (1990), entre otros, destacan tres modalidades bien definidas en las cuales se ha inscrito esta metodología de investigación: técnica, práctica y emancipadora.

significados de las *acciones* que el individuo hace sobre la realidad, existe una interrelación permanente con el otro; la epistemología se define por la interacción y relación de integración del grupo, eliminando por completo la separación del investigador y lo investigado.

En ese sentido, la modalidad de investigación acción permite conocer las creencias, prácticas, perspectivas teóricas y metodológicas, pero sobre todo indagar por las acciones que los sujetos realizan para incidir en la sociedad; siendo este un eje central de la investigación que se plantea, ya que buscamos analizar y comprender las acciones que el colectivo ha desarrollado para la preservación de la semilla orgánica y la soberanía alimentaria.

La investigación - acción al ser una guía, un camino para ejecutar planes de acción con una base autogestionaria tiene como propósito fundamental desarrollar una actitud de indagación y reflexión que genere propuestas de acción, basadas en una acción reflexión -crítica, cíclica y continua-. Según Murillo (2011) los criterios metodológicos se insertan en lo activo y/o participativo, debido a ello, busca promover la participación de los integrantes del colectivo, tanto en el estudio y la comprensión de sus problemas, como en la planeación de propuestas de acción, ejecución, evaluación de resultados, reflexión y sistematización del proceso seguido.

Lewin, en la década de los 40s, argumentó que la investigación - acción es una metodología que permite abordar los hechos sociales como dinámicos y cambiantes, partiendo de tres ápices:

investigación, acción y formación (Colmenares, 2008). Es por ello, que se considera que esta metodología tiene en su esencia el espíritu de formación y capacitación de los investigadores y co-investigadores para que se apropien de ella y puedan desarrollar de manera independiente sus proyectos, con miras a generar cambios o transformaciones en las prácticas sociales o educativas que se llevan a cabo en la cotidianidad del sujeto. Dick (2005, citado por Murillo, 2011) señala que, “una de las diferencias básicas entre investigación - acción y otras formas de investigación es la exigencia de cambio real como consecuencias de su accionar, lo que no ocurre con otras estrategias investigativas.”

En el texto “Métodos de investigación en educación especial” Murillo (2011), menciona que la investigación - acción es un enfoque alternativo a la investigación social tradicional y se caracteriza por su naturaleza práctica, participativa y colaborativa, emancipadora, interpretativa y crítica. De esta manera, Cifuentes (2011), indica que este proceso implica vincularse a la población por periodos más o menos largos, donde el observador participa de la vida del grupo, conversando, estableciendo contacto con ellos, lo cual permite llegar profundamente a la comprensión y explicación, penetrando en la experiencia. En este sentido, para el desarrollo de esta monografía las investigadoras participaron de la cotidianidad del colectivo.

Ahora bien, las investigadoras al reconocer a través de su participación en años anteriores el colectivo “Semillas de Libertad”, expusieron el interés y los objetivos para la realización del estudio, una vez se obtuvo la aprobación para continuar el proceso, se iniciaron los encuentros

con algunos de ellos/as y se planeó la organización para las entrevistas y grupos focales. Los encuentros informales permitieron identificar las cinco personas con las cuales se desarrollaron los instrumentos de investigación, dado el conocimiento que tienen sobre el colectivo y las acciones que este genera.

Por lo tanto, la implementación de algunas técnicas de investigación- acción como la observación participante y grupos de discusión, permitieron conocer las interacciones y dinámica del grupo, su organización entorno a las acciones que llevan a cabo, partiendo desde el principio de la reflexividad crítica.

La entrevista semi estructurada, “como carta de navegación que permite abordar puntos esenciales relativos al tema central de investigación” (Ibid., p. 85), nos permitió acercarnos al discurso de los integrantes del colectivo “Semillas de Libertad”, con lo cual, se buscó contribuir a un diálogo continuo como parte de un aspecto fundamental para llevar a cabo la investigación - acción, ya que esto posibilitó la participación de los integrantes en aspectos cruciales de la investigación y la acción conjunta, generando un intercambio entre iguales, no solo de información si no de sentimientos y valores.

Las técnicas anteriores se complementaron con el diario de campo que “es una estrategia de registro, evaluación y sistematización del trabajo para rastrear la cotidianidad de la práctica,

explicitar el conocimiento que desde ella se puede construir” (Ibíd., p. 90). Este permitió hacer un seguimiento a las interacciones, relaciones interpersonales, comportamientos, cotidianidad, observación sobre el contexto, siendo una forma de recolección de información y registro principal, haciendo acercamiento al grupo de una manera subjetiva y personal, la idea fue enriquecer el proceso de investigación desde la auto reflexión.

De esta manera, resulta importante presentar la caracterización general de los miembros participantes del colectivo que hicieron parte del presente estudio⁶. Hay que señalar, que dos de los integrantes optaron por ser nombrados por sus apodos, mientras los restantes se reconocieron por su Kin maya⁷, el cual describe a cada integrante según el día y año de nacimiento. Cabe resaltar que, para utilizar los siguientes datos, se solicitó la autorización de las personas involucradas.

⁶ Tener en cuenta que las citas directas de los actores fueron editadas con el fin de facilitar la comprensión del lector, sin modificar sus ideas centrales.

⁷ El Kin Maya es una combinación de un sello solar y un tono galáctico, son 260 combinaciones posibles y cada una representa una energía única que impregna un intervalo de tiempo, un Kin puede representar un día, una semana, una luna, un año, una era o toda una vida. Este Kin resume las características de la conducta, motivaciones, fortalezas y debilidades.

1.2.2 Participantes en la investigación⁸

Tabla 1:
Características generales de lo/as participantes de la investigación

Kin Maya	Relación con la Universidad del Valle	Edad	Sexo	Tiempo en el colectivo “Semillas de Libertad”
Tierra Magnética	Estudiante de ingeniería agrícola	30 años	Masculino	5 años
Sol Galáctico	Ex estudiante de diseño industrial	30 años	Masculino	5 años
Dragón Resonante	Egresado de filosofía	28 años	Masculino	5 años
Perro Magnético	Ciudadano Universitario ⁹	32 años	Masculino	2 años
Caminante del cielo	Estudiante de Historia	23 años	Femenino	2 años
Pedro Antonio Marín - el fly-	Ex estudiante de Sociología	31 años	Masculino	4 años
El diablo	Egresado de Filosofía	37 años	Masculino	4 años

1.3 Marco contextual.

En el presente acápite desarrollamos brevemente en un primer momento el contexto nacional de la soberanía alimentaria apoyándonos en aspectos latinoamericanos, posteriormente realizamos la descripción del lugar donde se ubica “Semillas de Libertad”, es decir la Universidad del Valle. Por último, presentamos los objetivos, misión, visión, nacimiento y número de integrantes del colectivo.

⁸ En esta ocasión no se hará uso de nombres para referir a los participantes, en lugar de ello se hará uso del sello maya que distingue a cada integrante, según los acuerdos entre los mismos.

⁹ Sujeto que ha permanecido durante muchos años en la universidad, pero no ha estado matriculado en la misma, por ello decidió que lo nombráramos así.

1.3.1 Marco contextual de la soberanía alimentaria nacional y en Latinoamérica.

Hace aproximadamente 60 años en Latinoamérica se ha venido forjando una lucha incansable sobre diversas problemáticas sociales, políticas y económicas que han afectado la soberanía de los pueblos en el sur; muchas de estas luchas están relacionadas con el agro, la propiedad de la tierra, la semilla nativa, el desplazamiento forzado, entre otras. Pichs (2012) en el capítulo I, de su Libro “Recursos naturales, Economía Mundial y Crisis ambiental” plantea que desde la década de los 80’ “se ha construido un debate continuo sobre medio ambiente y desarrollo¹⁰, que ha puesto de manifiesto el continuo deterioro de la calidad ambiental mundial, el carácter global de múltiples problemas ambientales, la interrelación existente entre ellos y la brecha norte-sur” (2012, p. 7). En este sentido, el autor argumenta que la idea de desarrollo impulsada por las corrientes neoliberales a nivel mundial está acabando con los recursos naturales y el medio ambiente, aumentando las inequidades e injusticias sociales y económicas entre países europeos, asiáticos, africanos, de américa del sur y del norte.

Latinoamérica aun siendo un continente con grandes riquezas naturales, biodiversidad, extensas selvas, las más grandes reservas de agua potable del mundo, amplias zonas costeras y marítimas, sin omitir que ha sido la cuna de materias primas, se constituye en la región más desigual del mundo, con niveles extremos de pobreza -53 millones sufren de hambre, FAO,2009-

¹⁰ Entendemos por desarrollo un proceso de difusión geográfica del mercado capitalista que concluye con la constitución de una economía mundo entre periferias, semi-periferias y centro - Immanuel Wallerstein: el moderno sistema mundial- y a partir de esta última la instauración de sociedades de consumo.

y concentración de la riquezas en pocas manos, producto de genocidios e imperialismos coloniales y violación de los derechos humanos en la actualidad. Además, la pobreza en esta región del mundo contiene un apremiante matiz urbano, el 66% de los pobres viven en las periferias de las ciudades, sin embargo, la pobreza es más aguda en los sectores rurales donde para

el 2008 el porcentaje de población pobre en las áreas rurales era de 52,2%, con lo que prácticamente duplicaba a la pobreza urbana que era un 27,6%. Y la indigencia presentaba una incidencia aún mayor, ya que el 29,5% de la población rural era indigente frente a un 8,3% de las áreas urbanas. Pero del total de la población, un 66 % de personas pobres vive en zonas urbanas.

(Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2009, p. 5.)

Ahora, según Pichs (2012) de los pobres del tercer mundo el 70% vive en sectores rurales y necesita de los servicios ecosistémicos y recursos naturales para garantizar sus medios de vida, debido a su dependencia de la agricultura y actividades semejantes, a pesar de ello, estos mismos aportan a la degradación del ambiente junto con multinacionales, generando degradación, erosión y agotamiento de los nutrientes del suelo. En este sentido, el uso insostenible de la tierra ha ocasionado la pérdida de área cultivable por individuo donde de 1961 a 1963 se contaba con el 0,32 se pasó al 0,21 entre 1997 y 1999, y se evalúa que para el 2030 se reducirán al 0,16.

(Ibid.)

Como resultado de la degradación de los suelos a nivel mundial, se ha reforzado el requerimiento de tierras; especialmente en Latinoamérica, dado sus recursos naturales y las características sociodemográficas, además de las políticas estatales que favorecen la inversión extranjera, de este modo podemos resaltar que

los países de América Latina en los que se encontró acaparamiento de tierras destinado a cultivos alimentarios abarcaron una superficie de 3 927 450 hectáreas, mediante 59 adquisiciones. Se trata exclusivamente de inversiones extranjeras, donde Brasil encabeza la lista con 2 727 502 hectáreas; seguido por Argentina con 513 116; Paraguay con 208 549; Colombia con 154 660; Uruguay con 144 178; Perú con 80 149; Venezuela con 60 000; Bolivia con 57 845; Jamaica con 30 000; y Belice con 1 600 (América latina en Movimiento, 2017)

Ahora, particularmente en Colombia, la propiedad de la tierra está altamente concentrada el 82% de esta se encuentra en manos del 10% de los propietarios, mientras el 68% de las parcelas tienen menos de 5 hectáreas, donde solo se utilizan el 7 de los 22 millones de hectáreas aptas para la agricultura (Deutsche Welle -DW-, 2017). Por lo anterior, la cuestión de la propiedad y reparto de la tierra ha unido desde hace varios años a las poblaciones campesinas, indígenas y afro, incitando la creación de movimientos reivindicativos en aras de una reforma agraria, sin embargo, solo desde hace un poco más de 15 años la reorganización de los diversos territorios ha llevado a plantearse el uso y dedicación de la tierra en términos sociopolíticos.

Habría que mencionar que los acuerdos de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – FARC- se constituyó en su primer punto: Hacia una nuevo campo Colombiano: Reforma Rural Integral (RRI), como una disputa por el reconocimiento de la soberanía alimentaria y de todos los factores que la acompañan -ordenamiento territorial, equitativa distribución y uso de la tierra, uso apropiado de los suelos, manejo de los recursos ambientales-, en términos políticos, económicos y socioculturales, ya que en este se busca una transformación estructural del campo, donde las zonas rurales obtengan unas condiciones dignas de vida.

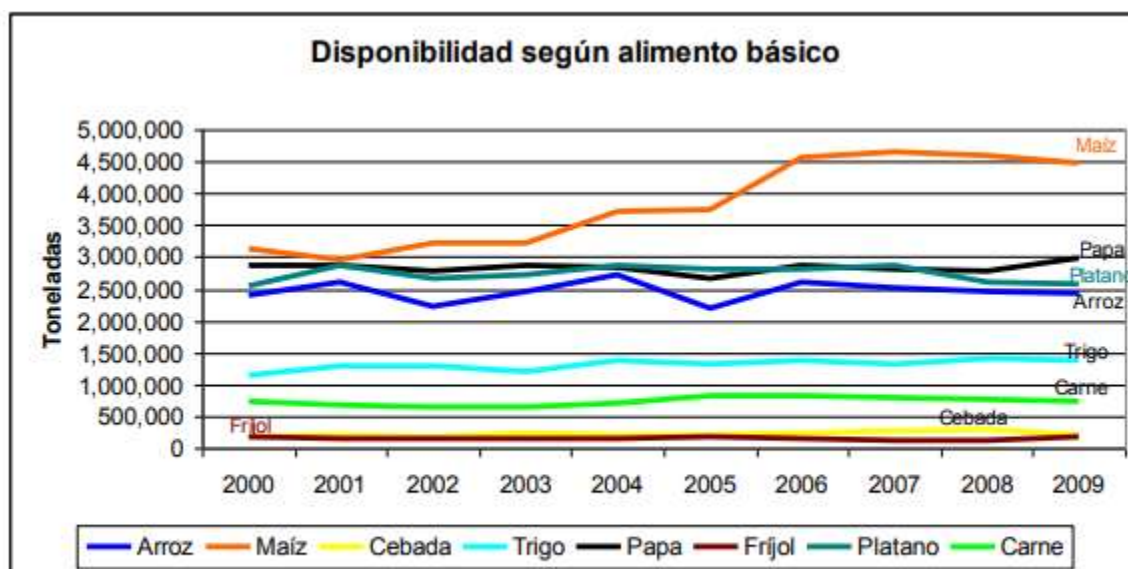
Dicho lo anterior, hay que resaltar que un aspecto que afecta la soberanía alimentaria en nuestro país de igual manera como lo hace la concentración de la tierra es el suministro de alimentos a partir de la producción nacional. De acuerdo con López (2012), quien realizó seguimiento y análisis de las políticas públicas¹¹ agropecuarias durante el periodo 2002-2010; se encontró que desde el Plan Nacional de Desarrollo (PND) desde el año 1998 hasta el año 2010 (1998-2002, del 2002-2006 y la continuidad de aquel gobierno 2006-2010 y la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional: Conpes 113 de 2008), no se establece como una prioridad el producir alimentos básicos para importaciones, al contrario se fomenta y se patrocina -créditos, proyectos, planes técnicos- la producción para competir en el mercado extranjero, es decir para exportar gran parte de la producción agrícola, de esta manera la producción de alimentos básicos para Colombia pasa a un segundo plano.

¹¹ Se entiende por política pública cursos de acción tendentes a la solución de problemas públicos, definidos a partir de la interacción de diversos sujetos sociales, en medio de una situación de complejidad social y de relaciones de poder, que pretenden utilizar de manera más eficiente los recursos públicos y tomar decisiones a través de mecanismos democráticos, con la participación de la sociedad (Canto, M. y Castro, O. (coordinadores) (2002).

En este orden de ideas, nuestro país se ha enrutado para ser un país exportador de alimentos, lo cual puede generar ganancias internas, al exportar los productos que en el país se producen, sin embargo, la pregunta es, ¿Si nuestro país se va a especializar en la producción con fines de exportación, ¿quién producirá los alimentos que consumen los colombianos? es decir, cuál es la disponibilidad de los alimentos básicos al interior del país. En la siguiente gráfica se brinda elementos de análisis sobre esta cuestión.

Gráfica: 1

Disponibilidad por alimentos básicos seleccionados

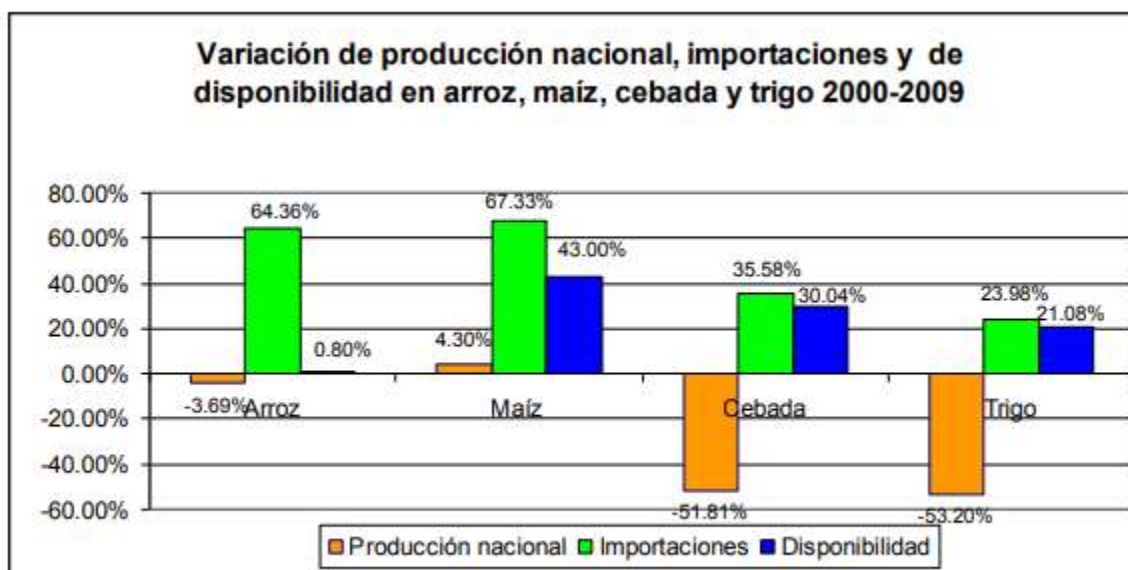


Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural – www.agronet.gov.co; Fedearroz, Fenalce. Cálculos propios.

La anterior gráfica, indica en detalle la disponibilidad de algunos alimentos -medidos en toneladas- considerando la producción nacional, importaciones y exportaciones de los productos

en un periodo del 2000 al 2008, lo cual permite observar que en alimentos como el arroz, el maíz, la cebada y el trigo, las importaciones crecieron a mayores tasas que las de su disponibilidad y, con excepción del maíz, las tasas de crecimiento de la producción nacional de estos alimentos fueron negativas. Ahora observemos la gráfica N2:

Gráfica 2: Variación en producción nacional, importaciones y disponibilidad de arroz, maíz, cebada y trigo entre 2000 y 2009



Fuente: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural – www.agronet.gov.co; Fedearroz, Fenalce. Cálculos propios.

Lo anterior nos indica que para el caso del arroz; mientras su disponibilidad aumentó 0,80% sus importaciones lo hicieron en un 64,36% y su producción nacional se redujo en un 3,69%; en cuanto a la cebada, su disponibilidad se incrementó en 30,04%, sus importaciones en 35,58% y

su producción nacional cayó en 51,81%; para el caso del trigo, la disponibilidad creció en 21,08% y las importaciones los hicieron en 23,98%, por el contrario, su producción nacional disminuyó en 53,20%. En relación con el maíz, mientras su disponibilidad creció en 43,00%, su producción nacional lo hizo en un 4,30%, contrastando ésta última con un incremento de las importaciones de maíz al 67,33%.

En general las gráficas nos permiten analizar que las importaciones en ambos casos crecieron significativamente, lo cual no sucede con la producción nacional, dejando la disponibilidad de los productos siempre por debajo, lo cual deja claro que la obtención de productos extranjeros asciende, facilitando el acceso a estos, mientras la producción nacional baja de forma abrumadora. Ahora, la pregunta es, ¿qué tan favorables es para la población colombiana acceder a productos importados para el consumo diario?, teniendo presente factores de salud, económicos y sociales, es decir, ahora la alimentación es un tema politizado, tal como se mostró en la “Cumbre Agraria: Étnica, campesina y popular” en el 2013.

En síntesis, desde 1998 hasta el 2010 -tres periodos presidenciales- se implementó en cada Plan Nacional de Desarrollo la idea que el progreso para el país está fundamentado en la exportación de los productos nacionales, para ello se desarrollaron planes, programas y proyectos que le “permitieran” a los campesinos grandes, medianos y pequeños productores competir con

productores extranjeros¹², como resultado de esta “gran plan de desarrollo” en el 2013 nuestros comunidades productoras de alimentos se vieron tan marginadas de su labor que se unieron; campesinos, indígenas, afrodescendientes, sectores sociales y urbanos en un paro al cual denominaron “PARO AGRARIO”, sí, AGRARIO, porque después de 15 años de implementación de una política que planteó que el desarrollo del país estaba en la exportación, estos sectores se organizan y crean lo que hoy se conoce como la cumbre agraria, en la cual se define los caminos para enfrentar conjuntamente las nefastas políticas neoliberales aplicadas por los gobiernos de turno, “y a sembrar dignidad, labrar esperanza y cosechar un nuevo país desde las iniciativas de las organizaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes”.

La Cumbre agraria consideró que el ejercicio de soberanía permite que los pueblos y las comunidades sean quienes ordenen el territorio, definan sus usos y las distintas formas de habitarlos, donde la autonomía territorial sigue siendo un factor determinante en la construcción de una política económica y de producción de alimentos soberanos, es así como exigen derogar la normatividad que permite el monopolio transnacional sobre las semillas y el conocimiento ancestral. (Correa, H. y Millan, J., 2015)

Lo anterior, es una breve contextualización de la situación en que se encuentra la soberanía alimentaria en nuestro país, la cual es trágica si observamos la tenencia de la tierra, el uso que se

¹² “Olvidando” las restricciones comerciales y financieras, vinculadas directa o indirectamente a la deuda externa que cargamos sobre nuestra economía. Además, que sin una tecnificación del campo e inversión apropiada jamás podremos competir en exportaciones.

hace de ella y las políticas de Estado que cada vez más restringe el patrimonio cultural/ancestral de las semillas orgánicas y la capacidad de que sembremos nuestros propios alimentos.

Ahora bien, teniendo el panorama nacional en el cual se ha desarrollado la iniciativa del Colectivo “Semillas de Libertad” a continuación se abordará el contexto meso, en este caso se refiere a la Universidad del Valle, sede Meléndez, siendo este, lugar donde se encuentra ubicado el colectivo.

1.3.2 Universidad del valle

La Universidad del Valle - Cali de carácter pública, fue fundada en el año 1945, por la Asamblea del Departamento del Valle del Cauca, actualmente en la ciudad hay dos sedes, la sede principal de esta se denomina Meléndez, la cual se encuentra ubicada en la comuna 17 al sur de la ciudad de Santiago de Cali y la segunda es la sede San Fernando ubicada en la comuna 19. En el 2007 se crearon las sedes regionales de esta Universidad (Página de la Universidad del Valle¹³)

¹³ Información encontrada en el link: <http://www.univalle.edu.co/la-universidad/acerca-de-univalle/nombre>

La Universidad del Valle, sede Meléndez, se encuentra en la carrera 100 con calle 13, es uno de los campus universitarios más grandes de Colombia con una extensión de 1.000.000 metros cuadrados de los cuales gran parte pertenece a áreas verdes y espacios abiertos. En la cual se encuentra: Administración central, cinco facultades (Facultad de Humanidades, de Ciencias Exactas, Artes Integrada,), dos institutos y la Biblioteca Mario Carvajal.¹⁴

Es en este lugar se suscribe el colectivo “Semillas de Libertad” con quienes se llevará a cabo el proceso de investigación, en este sentido, es necesario especificar los planteamientos de esta institución en torno a la concepción ambiental. Encontrando así, la resolución 009 del 2014 que desarrolla todo lo relacionado a la política ambiental de la Universidad.

En la resolución N.º 009 del 2014 se establece la política ambiental de la Universidad del Valle, en la cual se tiene en cuenta el paradigma del desarrollo sustentable, afirmando que está no solo promueve la reconfiguración económica, tecnológica y social, sino una forma de reorientación cultural, determinando la forma como la sociedad “debe” interpretar su relación con la naturaleza. De ahí que, la Universidad del Valle plantea ser una institución sostenible, por ello:

¹⁴ Ver anexo 1 página

Se compromete con incluir al ambiente de manera integral y sistémica de los currículos; la prevención y mitigación de los impactos ambientales, generados en el ejercicio de su tarea misional dentro y fuera de sus campus y sedes; el cumplimiento de la normativa ambiental vigente y la promoción de una cultura ambiental responsable, conducente a la formación de ciudadanos y profesionales capaces de integrar la dimensión ambiental en todos los análisis y actividades propias de su ejercicio profesional. (Política Ambiental de la Universidad del Valle, 2014, p. 4).

En este orden de ideas, la Resolución N.º 009 del 2014 establece y desarrolla los Principios Rectores de la Política Ambiental de la Universidad del Valle, los cuales expresan el compromiso ético, político, filosófico e institucional en la construcción de una universidad sostenible. Estos son:

- Ética Ambiental
- Principio de Emergencia
- Principio de Transversalidad
- Dimensión Ambiental de los currículos
- Principio de precaución
- Respeto y Defensa de la Naturaleza
- Principio de Sinergia
- Cultura Ambiental

- Consumo Sostenible
- Principio de Viabilidad.

En este sentido, la Universidad del Valle reconoce la relación entre seres humanos y naturaleza, por ello se plantea que es una universidad sostenible que establece principios para contribuir al medio ambiente. En este orden de ideas, la huerta ubicada dentro de la Universidad contribuye a la política ambiental de la Universidad generando cultura ambiental, consumo sostenible a través de prácticas de agricultura urbana, etc. A continuación, se contextualiza este colectivo en particular.

1.3.2 Contexto Grupal: “Semillas de Libertad”

El colectivo “Semillas de Libertad” nació en el año 2012; surge como iniciativa de dos estudiantes: Sol Galáctico y Dragón resonante¹⁵, quienes en un acto de rebeldía y lucha, y analizando la situación que en ese momento vivía el país, se pensaron la recuperación de un espacio¹⁶ dentro de la Universidad del Valle, con el objetivo de crear una huerta urbana, como una acción de hecho que les permitía reivindicar los derechos y saberes que como colombianos traemos desde nuestros antepasados, en este sentido, ellos decidieron aprender e informarse frente al tema de agricultura (siembra, cultivos, abonos, semillas), para lo cual realizaron

¹⁵ Aunque muy rápidamente se acercaron otras personas afines con la propuesta.

¹⁶ El espacio que el colectivo recuperó para la siembra, antes del 2012 había sido trabajado con otros estudiantes, pero por cuestiones políticas hubo separación.

diferentes viajes con el fin de conocer sobre las semillas, el cómo sembrar y el proceso de crecimiento. En su proceso de búsqueda reafirmaron que esta temática implicaba diversas problemáticas estructurales relacionados con agricultura orgánica, entre las que se encuentra la concentración de la propiedad de la tierra, dependencia de la industria alimentaria, apropiación de la biodiversidad, desplazamiento forzado, entre otras.

Es así, como deciden centrarse en la problemática de la preservación de la semilla orgánica, en tanto se identificó la existencia de un monopolio de semillas por parte de empresas como: Dow, Pioneer, Dupont y Monsanto que comercializan semillas transgénicas¹⁷. El uso de este tipo de semillas significa aumentar el uso de tóxicos en la agricultura, generando contaminación genética, deterioro del suelo, pérdida de la biodiversidad, sin olvidar que los efectos ocasionados en el organismo de seres humanos son irreversibles e imprevisibles.

En ese sentido, el trabajo de “Semillas de Libertad” busca preservar las semillas con el fin de cultivarlas y proveer de éstas a comunidades, grupos y personas que las soliciten -tales como a indígenas del cauca, el resguardo indígena de la Universidad del Valle, a estudiantes universitarios de la Unicatolica y la Nacional de Bogotá, entre otros-, para que se apropien de ellas y así incidir en la reserva e intercambio de semillas orgánicas, con la idea de generar conciencia sobre la alimentación, los cultivos, y demás temas afines a la soberanía alimentaria.

¹⁷ Lo cual significa un alimento transgénico u organismo vivo modificado genéticamente u OGM, es decir ha sido creado artificialmente manipulando sus genes.



Imagen 1



Imagen 2

Tomadas de la página de Facebook Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

El espacio cuenta con un grupo interdisciplinario de 14 integrantes, conformado por estudiantes de diferentes carreras como: Filosofía, Trabajo Social, Geografía, Historia, Economía, Música, Diseño Industrial e Ingeniería Agrícola. Además, hay egresados y ex - estudiantes de la Universidad. Las labores que se desarrollan en la huerta ocurren de 9am a 7pm de forma intermitente según sea la disposición horaria de cada integrante. El colectivo se encuentra inscrito en Bienestar Universitario como un proceso de estudios agroecológicos perteneciente a la Universidad del Valle.

El colectivo “Semillas de Libertad” es entonces un proyecto que tiene como objetivo preservar la semilla orgánica, investigar y desarrollar técnicas de hacer agricultura urbana, promover una forma sana y consciente de alimentación y mitigar los impactos ambientales que

genera la agricultura industrial y el desarrollo urbanístico inconsciente, apostándole a la creación de una sociedad alternativa desde su micro contexto.

Su misión es:

Ser guardianes de las semillas

- Conservar, reproducir, intercambiar las semillas orgánicas
- Promover la conciencia de cambio alrededor de la Soberanía Alimentaria.
- Enraizar-nos como protectores de la Memoria Ancestral a través de las semillas.
- Despertar el respeto por la tierra y todos los seres que en ella habitan.

En cuanto al terreno, el huerto posee una extensión de 2.700 metros cuadrado, en donde hay dos construcciones creadas por los mismos integrantes: la primera, es una “choza” que cumple la función de tienda a la que ellos han denominado “La tienda YAKAXI”, dónde además las personas se reúnen y comparten, estudian, descansa, entre otros; y la segunda construcción, funciona como semillero.

El colectivo se encuentra organizado por dos tipos de miembros: los primeros están los simpatizantes, aquellas personas que llegan esporádicamente al huerto, colaboran, y participan de

algunas labores referentes al quehacer diario dentro de este. Los segundos, son miembros activos y permanentes, siendo aquellos que adquieren responsabilidades a partir de las funciones que demanda el huerto.

1.4 Marco de referencia teórico - conceptual.

Esta propuesta de investigación se fundamentó en el paradigma crítico social, lo cual permitió establecer distancias de aquellas formas tradicionales de producir conocimiento en las cuales no se les otorga un papel protagónico a los sujetos.

Se tomó como referencia la teoría crítica-conflictivista, derivada del paradigma crítico social, además se complementó con una teoría sustantiva el tema de investigación: la identidad colectiva de Alberto Melucci (1999). Lo anterior, permitió conocer la relación estructura-acción desde una mirada crítica, teniendo como eje las acciones colectivas para la preservación de la semilla orgánica del colectivo ya mencionado. A continuación, se hace una revisión de los postulados de cada teoría que guió el proceso de investigación.

4.1.1. Paradigma crítico social.

Según Cifuentes (1999), el paradigma crítico social permite dar cuenta de los niveles de racionalidad interna de los sujetos en sus construcciones, conflictos, tensiones, contradicciones y su influencia en los cambios que surgen en el proceso de interacción y construcción conjunta, de la manera como logran concertar desde la diferencia los conflictos que afloran en la mediación de intereses y mostrar una propuesta alternativa de ser y estar en el mundo. En este sentido, el paradigma permite hacer una lectura activa de los sujetos en la transformación de la realidad social que habitan, exaltando las capacidades y habilidades particulares para pensar y organizarse en colectivo en pro de un ideal de cambio, además, se caracteriza por ser emancipador, ya que invita al sujeto a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra y la posibilidad de cambios que el mismo es capaz de generar (Melero, 2011).

Por otro lado, la teoría del conflicto subraya el dominio de unos grupos sociales sobre otros, presupone que el orden social se basa en la manipulación y en el control de los grupos dominantes y que el cambio social se produce rápida y desordenadamente a medida que los grupos subordinados vencen a los grupos dominantes. Por lo tanto, “las teorías del conflicto ven la presencia del conflicto en cualquier parte del sistema social e identifican muchos elementos societales que contribuyen a la desintegración y el cambio” (Ritzer, 1993, p. 80). Por ende, para el teórico del conflicto hay una batalla política continuamente librada entre grupos con objetivos y puntos de vistas opuestos.

Ritzer, menciona que:

La teoría crítica de la escuela de Frankfurt originada en la década de 1920, es una teoría que al mismo tiempo aspira a una comprensión de la situación histórica cultural de la sociedad, siendo su fuerza transformadora en medio de las luchas y las contradicciones sociales. Los teóricos de la teoría crítica parten de la idea que tanto los objetos observados como los sujetos observadores de la ciencia están constituidos socialmente y, por lo tanto, deben ser analizados e interpretados dentro de su contexto histórico-social.” (Ritzer, 1993: p 85)

De acuerdo con el planteamiento anterior, el objeto de investigación está constituido por factores sociales, políticos, históricos, económicos y debe ser reconocido, comprendido e interpretado desde su ámbito más próximo, exactamente desde la huerta urbana, ubicada en la Universidad del Valle, sede Meléndez, que es el lugar de encuentro de los estudiantes e integrantes de “Semillas de Libertad”, donde se desarrollan los debates, tareas y actividades del colectivo.

En esta medida, se hace necesario complementar el entendimiento de las teorías anteriores con el concepto de acción colectiva, el cual es un campo amplio de interés para las ciencias sociales y humanas, que está relacionado con los diferentes conflictos sociales y procesos de cambios. Es así, que en un primer momento se hace un breve rastreo de las diferentes formas de

analizar las acciones colectivas, acentuando entre la diferencia de la acción colectiva y el movimiento social, después se entra a detallar que se entenderá por acciones colectivas teniendo presente la perspectiva teórica desde la cual se ha planteado la investigación.

1.4.2. Acciones colectivas e identidad colectiva.

Las acciones colectivas se configuran y re-configuran de acuerdo al contexto social, político y económico, teniendo presente el espacio-tiempo, es por ello, que existen diversas perspectivas teóricas, enfoques y corrientes que proponen diferentes explicaciones sobre el tema, aludiendo a “la actuación conjunta de ciudadanos” (Rodríguez et al, 2009, p.25). En este sentido, algunos analistas como Klandermans (1994); Melucci (1980), Revilla (1994),(citados por Rodríguez et al 2009) plantean dos grandes vertientes para analizar y explicar las acciones colectivas y los movimientos sociales, la primera perspectiva¹⁸ refiere al cómo de la acción colectiva y los movimientos sociales, esta fue desarrollada por teóricos norteamericanos, y alude a “explicar el cómo actúa y se moviliza determinado sector de la población” (Ibid., p.29), y la segunda¹⁹ describe el porqué de la movilización, desarrollada principalmente por teóricos europeos, centrando así, las explicaciones en aquellas condiciones estructurales en las que surgen las acciones colectivas.

¹⁸ En esta vertiente se concibe “la teoría de la acción colectiva de Mancur Olson (1965), y de la elección racional (Elster), la Teoría de la Movilización de recursos (McCarthy y Zald, 1977; Jenkins, 1974) y de la estructura de oportunidad política (Kitschelt, 1986)” (Rodríguez et al, 2009, p.29)

¹⁹ En esta perspectiva se ubica la “La teoría de los nuevos movimientos sociales, Melucci (1994), Habermas (1987), Offe (1988), Tourine (1985)” (Rodríguez et al, 2009, p.30)

Por ello, se afirma que cada movimiento social y acción colectiva es propia del contexto sociohistórico en el que emerge, es decir, el análisis o reflexión sobre la situación social varía según las características sociales, políticas y económicas del contexto (país). Se hace relevante mencionar que estas dos corrientes se desarrollan en un contexto en el que surgieron diversas acciones colectivas “a finales de la década del 60 y a lo largo del siguiente decenio, caracterizadas por formas de protestas diferentes a las de las acciones colectivas precedentes” (Rodríguez et al, 2009, p. 30).

Ahora bien, autores como Rodríguez, et al (2009) y el Grupo de Investigación sujetos y acciones colectivas²⁰ (2008) acentúan en las diferencias que existen entre la acción colectiva, comportamiento colectivo y movimientos sociales. Es decir, la acción colectiva es una acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses, mientras, el comportamiento colectivo refiere a momentos de protestas violentas que se producen cuando los individuos generan acciones en el mismo espacio y tiempo. Por otro lado, las acciones colectivas y los movimientos sociales²¹ difieren en que los movimientos sociales, se asumen como una categoría analítica que denota la movilización de diversos actores colectivos (Rodríguez et al, 2009).

Es así, como se argumenta que no todas las formas de organización son formas de acción colectiva, “pueden existir organizaciones sin que necesariamente suceda la acción colectiva”

²⁰ Grupo de investigación de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Valle, el cual está integrado por: Rodríguez, Torres, Carvajal, Galeano, Erazo, Gómez, Tabares, Aguirre, Castaño, Naranjo, Ortiz, González, Torres, Valderrama, Ortiz Salinas. (2008).

²¹ Para más información sobre los movimientos sociales y las acciones colectivas ver Rodríguez et al, 2009, p.27

(Rodríguez, et al, 2008, p. 65); es por ello que se comparte la diferenciación que plantea Rodríguez al afirmar que “los movimientos sociales son una forma de acción colectiva y que no todas las formas de acción colectiva son movimientos sociales” (2009, p. 27). A continuación, se expone lo que se entenderá desde el proyecto de investigación como acción colectiva, teniendo presente definiciones de otros autores.

Tilly, entiende como acción colectiva “un grupo de gente que actúa junta en la búsqueda de intereses comunes” (1998, citado por Rodríguez, et al, 2009, p. 26). Revilla (1994) y Neveu (1996), dice por su parte que la acción colectiva es la acción y actuación conjunta e intencionada de individuos para la defensa de intereses comunes. “La acción conjunta se desarrolla dentro de la lógica de la reivindicación, de la defensa de un interés material o de una causa” (Neveu, 1996, citado por Rodríguez, 2008, p. 26). Es así como los autores, del grupo de Investigación sujetos y acciones colectivas, plantean que estas dos definiciones comparten dos principios fundamentales: a.) un grupo de personas que se unen de manera intencionada, y b.) la defensa de un interés común. (Ibid., 2008, p. 66). Además, según González (2012) para Tilly las acciones colectivas estaban estrechamente relacionadas al surgimiento del Estado moderno y el capitalismo.

Para Melucci (1999), la acción colectiva es producto de orientaciones intencionales desarrolladas dentro de un campo de oportunidades y restricciones. En esta concepción, las estructuras sociales -indicadas por la frase campo de oportunidades y restricciones- no producen un efecto mecánico que lleva a la formación de acciones colectivas; la producción de estas

requiere de mediación de las capacidades cognitivas de los actores individuales. En otras palabras, las oportunidades y restricciones para la ejecución de una acción colectiva no existen por sí misma, sino que deben ser definidas por los actores. Al mismo tiempo, la subjetividad de los actores entra en juego en el sentido que estos deben organizarse entre sí para formar la acción colectiva, aquello no significa que la acción colectiva sea el resultado de las creencias y motivaciones de las personas involucradas.

Las creencias y las motivaciones de los actores no son producto meramente subjetivo, sino que se forman al interior de un sistema de relaciones sociales, donde la acción colectiva es producto de un sistema de acción formado por tres vectores fundamentales: a) las metas de acción; b) los medios utilizados, y c) el medio ambiente donde tiene lugar la acción (Ibid.). En este sentido, los actores individuales que forman parte de la acción colectiva se colocan dentro del sistema de relaciones sociales; siendo el resultado de las diferentes maneras en que los actores logran crear una cierta coherencia entre los vectores que no son complementarios entre sí, sino que se encuentran en tensión mutua.

Continuando con lo planteado por este autor, la identidad se constituye en un proceso en el que se presenta tres elementos: a) la permanencia de una serie de características a través del tiempo; b) la delimitación del sujeto respecto a otros sujetos, y c) la capacidad de reconocer y ser reconocido.

Betancourt, Blanco y Carvajal, parten por definir que la identidad es un *proceso de construcción y reconstrucción*, para Castells (1997, Betancourt et al, 2009, p. 151.) es un “proceso cultural de construcción de sentido, tanto para el individuo como para el autor colectivo”, de esta manera ellos entienden el “sentido como una identificación simbólica que realiza el autor (individual o colectivo) en el objetivo de su acción” (Ibid., p. 152), es así que definen que la identidad es un “proceso social en el que se construye sentido para el accionar de un actor”, por ello la identidad da cuenta de “un conjunto de atributos culturales que los actores privilegian por encima de otras fuentes de sentido para su acción” (Ibid.,p. 152).

Siguiendo los planteamientos del párrafo anterior, se concibe la identidad como un proceso social en el que se construye sentido al accionar del actor, por ende, no es un proceso particular propio de sí mismo (una sola persona), al contrario, es un proceso en continua construcción y está articulado a unos otros, íntimamente relacionado con el medio social y cultural, es así que se concibe que en este proceso converge lo individual y colectivo, donde “en todo caso yoidad y otredad se complementa dando sentido a la acción”. (Ibid., p. 156)

En este sentido, la identidad colectiva es entendida como un proceso “de construcción en un sistema de acción” es decir, se crea y se desarrolla en un medio interactivo y compartido, el cual exige un proceso de construcción y negociación a través de las relaciones activas y reiteradas entre individuos o grupos. (Melucci, 2001, citado por Betancourt, et al, 2009, p. 152). De esta manera, se mencionan tres aspectos claves en la construcción de identidad colectiva elaborados

por Melucci (2001), los cuales refieren a: primero, un proceso racional -en el que se establece fines, significados, medios y escenarios de las acciones colectivas- segundo, la existencia de un sistema de relación activa entre los actores -incluye influencia, negociación, construcción de decisiones, entramado de relaciones- y por último, entra a jugar el nivel emocional, para ello los individuos deben agradarse (satisfacción personal) logrando construir el sentido de nosotros.

Otro aspecto por mencionar refiere que la identidad colectiva va más allá del tiempo y se construye diariamente en la cotidianidad, permitiendo que la acción colectiva se mantenga a partir de las identidades colectivas, es decir, esta última permite la continuidad de actores colectivos y por ende de acciones colectivas. Siendo así, se requiere de habilidades para crear nuevas producciones, integrando las emergentes (presente) y las creadas en el pasado en la unidad del grupo organizado, estas habilidades están relacionadas con el nivel cognitivo de los sujetos de la acción colectiva “que permite trazar y construir intereses comunes, y dos, por el nivel de inversión emocional que les permite la construcción del sentido de “nosotros”. (Rodríguez, citado por Betancourt et al, 2009, p. 153)

La identidad colectiva remite al proceso de construcción de definiciones compartidas de la situación social, que les permiten a los individuos involucrados en dicho proceso evaluar la situación y unirse a la acción colectiva. Este proceso de construcción, al que remite la identidad colectiva, según Melucci (1999), no había sido captado por las teorías marxistas de la revolución, ni por los análisis del comportamiento colectivo. El énfasis que hace este autor sobre este

proceso intermedio de construcción social de definiciones de la situación social lo lleva a rescatar el importante trabajo ideológico que ocurre al interior de los movimientos sociales.

Por último, la noción de identidad colectiva es utilizada por este autor para indicar el carácter distintivo de los conflictos y de las acciones colectivas que tienen lugar en el contexto de las sociedades complejas actuales. Melucci (1999), menciona que, dadas las transformaciones del capitalismo actual, la esfera central del conflicto se ha desplazado al terreno cultural; en éste, lo que se encuentra en juego es la apropiación de los recursos de información y los símbolos, que permiten construir y reconstruir las identidades, es decir, la manera en que los agentes son definidos por otros y a sí mismos. En concreto, la acción colectiva e identidad colectiva permiten que los sujetos no sólo se identifiquen con intereses comunes, sino que logren propósitos en conjunto y así contribuir a la solución o búsqueda de alternativas de problemas colectivos.

1.4.3. Particularidades de los movimientos sociales y la acción colectiva en Latinoamérica.

La sociología de la acción colectiva en América Latina en los últimos 36 años pasó de la influencia de Touraine, Castell y Melucci a un predominio por parte de autores como Tilly, Tarrow, Adam y Zald con lo que han llamado el paradigma multidimensional, pero

paralelamente se fue afianzando una matriz analítica arraigada en las ciencias sociales críticas de nuestro continente. A continuación, se realiza un recorrido breve por las unidades de análisis que han conducido las investigaciones de las acciones colectivas en nuestra región, para posteriormente introducirnos a las singularidades de los movimientos sociales y la acción colectiva.

Para los años 60, 70 y 80 en Latinoamérica las clases populares conformadas por indígenas, campesinos, clase obrera urbana y trabajadores informales generan acciones colectivas -huelgas, marchas- atendiendo a diversidad de llamados: el imperialismo, la clase y la nación, como tres aspectos de igual importancia. Sin embargo, a pesar de la heterogeneidad de sujetos que confluyen en este movimiento de “clases populares” el concepto de análisis que fue acuñado para comprender esta realidad hizo referencia a una sola de ellas: “*movimiento obrero*”. Posteriormente, entre los años 70 y 80 se da una transición al término “*nuevos movimientos sociales*” en la mayor parte del continente, donde ya se dejaban entrever acciones colectivas con matices más locales ligados al reclamo de la tierra, los servicios públicos y las condiciones de vida en general. (Seoane, 2006)

En los años 90 con la entrada en juego del neoliberalismo y la globalización se da paso a nuevos repertorios de acción colectiva, enmarcados principalmente en la acción directa -saqueos, bloqueos, puebladas, etc.-, los cuales fueron fruto en gran medida de las desigualdades sociales, la estructura del sistema sindical, el grado de industrialización y la apertura del sistema político

de cada país de la región. (Ibid., citando a Susan Eckstein). Las investigaciones desarrolladas en este periodo empiezan acoger el concepto de *protesta* como fuente de análisis para los repertorios de acción no convencionales que se presentaron²². Sin embargo, dadas las multiplicidades de resistencias que se presentan en la época se retoma *la teoría de los movimientos sociales* como unidad analítica que permite una comprensión de la acción en aspectos culturales, subjetivos e ideológicos -de constitución de identidades- y no se restringe al análisis meramente político como lo hizo la noción de protesta. (Svampa, 2009)

Posteriormente, a inicios del 2000 se gestan nuevos escenarios sociopolíticos en la región, tales como la constitución de gobiernos neoprogresistas -Venezuela, Ecuador, Argentina y Brasil- que buscan una integración regional representado en instituciones como la UNASUR y el CELAC. Este periodo, abre un ciclo de acciones colectivas donde movimientos sociales y organizaciones a través de sus luchas logran abrir las agendas públicas para el reclamo de las autonomías indígenas, los recursos naturales, el incumplimiento a los derechos básicos y la crisis de representación de los sistemas vigentes. (Vargas, 2008)

A partir de las experiencias de movilización de finales del siglo XX e inicios del XXI, se ha afianzado la especificidad de la acción colectiva en América Latina. De acuerdo con Natalia Pinzón (2017), Latinoamérica ha sido un actor importante en la investigación en acciones

²² En esta década se da un estancamiento de los nuevos movimientos sociales generando un vacío teórico en la medida que los análisis estaban atrapados en las referencias europeas.

colectivas; preponderantes en su aplicación de las teorías más que en su desarrollo. Sin embargo, planteamos que existen avances teóricos como los de Raúl Zibechi -entre otros- donde se sitúa los movimientos sociales o el “mundo otro” en movimiento²³ y la acción colectiva en América Latina desde sus particularidades, basadas:

Por un lado, la mayoría de las investigaciones sociales se enmarcan en teorías postcoloniales que se nutren de fuentes postestructuralistas y marxistas. En este sentido, se han desarrollado investigaciones sociohistóricas y culturales que destacan las particularidades latinoamericanas, y que en concreto, han contribuido a comprender la articulación entre las acciones colectivas, el régimen político y la transición democrática en América Latina (Ibid., citando a Archila, 1998;

Dagnino, Olvera, & Panfichi, 2007, p. 54)

En nuestro continente hay dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales que generan movimientos sociales y acciones colectivas diferentes a las europeas y norteamericanas. Una de las disimilitudes entre América Latina y otros continentes radica en que los estados nación se realizaron sin una previa democratización de las sociedades, -en contraposición a Europa- donde las mayorías negras, indias y mestizas fueron excluidas y segregadas producto de la dominación colonial. De acuerdo con Aníbal Quijano (2000), el poder colonial ha dejado relaciones heterogéneas²⁴ en el ámbito de la reproducción y la producción en nuestro continente,

²³ Termino que cree el autor más conveniente para denominar a nuestros pueblos o naciones latinoamericanas, en vez de asumir el concepto europeo de movimiento social, que a su juicio no resulta pertinente para el análisis de la realidad de nuestro continente.

²⁴ Quijano lo define como la heterogeneidad histórico-estructural de nuestras sociedades.

mientras en Europa y América del Norte las sociedades y sus relaciones sociales son relativamente homogéneas, en las que el control y explotación del trabajo se concreta básicamente a través del salario²⁵.

Otro matiz diferenciador de los movimientos sociales y la acción colectiva en Latinoamérica se enraíza en las tres grandes corrientes político-sociales surgidas en esta región: 1) las comunidades eclesiales de base vinculadas a la teología de la liberación, 2) el guevarismo y 3) la insurgencia indígena que conduce una cosmovisión distinta a la occidental, las cuales constituyen la estructura ética y cultural de los grandes movimientos del continente (Zibechi, 2017)

Brevemente señalamos las tendencias comunes de los movimientos sociales latinoamericanos, desarrolladas por Raúl Zibechi (2017):

1. El arraigo a espacios físicos recuperados por medio de luchas a través de los años, debido a la desterritorialización productiva llevada a cabo por las contrarreformas neoliberales y las dictaduras, lo cual ha producido en todos los países de Latinoamérica -con características y matices diferentes- la reubicación de sectores populares en nuevos territorios por fuera de las ciudades y en los límites de zonas de producción rural intensiva.

²⁵ En cuanto América Latina se pueden determinar cinco modos de control del trabajo: servidumbre personal, salario, esclavitud, pequeña producción mercantil y reciprocidad.

2. La búsqueda de autonomía tanto de partidos políticos como del Estado, debido al trabajo de liberación simbólica y material que vienen desarrollando.
3. La afirmación de diferencias étnicas y de género, es decir por la cultura e identidad de los pueblos y sectores sociales.
4. La educación como un eje central implementada desde adentro de las comunidades y sectores populares con un fuerte arraigo en la educación popular.
5. Las nuevas relaciones entre los géneros que se vienen desarrollando en las organizaciones sociales y territoriales, donde las mujeres adquieren un papel predominante.
6. Formas de organización entorno a la reproducción de la vida familiar, cotidiana, comunitaria y de la naturaleza, por medio de la autoorganización territorial, donde se promueve relaciones horizontales e igualitarias con escasa división del trabajo.
7. Formas de acción auto afirmativas donde se destacan los rasgos e identidades, tales como “tomas” de ciudades, toma de tierras o espacios, ejemplos de ellos son las Madres de Plaza de Mayo o los zapatistas, etc.

Habría que mencionar que, si bien Zibechi señala estas tendencias como parte de los movimientos sociales, en la cotidianidad de colectivos como “Semillas de Libertad”, la utopía: unidiversidad agroecológica, Sembrando ando, entre otros, los siete aspectos mencionados guían las acciones de estos grupos; la búsqueda de su autonomía frente al Estado y las instituciones, un fuerte arraigo en la tierra y la constitución de identidades alternativas a las hegemónicas.

En conclusión, podemos vislumbrar que en nuestro continente se tejen relaciones sociales diversas y se construyen realidades diferentes – en algunos casos contrarias- a las hegemónicas en todos los aspectos de la vida, por ello requerimos entender desde qué lugares y desde dónde analizamos los procesos sociales que se desarrollan.

Ahora bien, abordado brevemente el paradigma crítico social, la teoría conflictivista y los conceptos de acción colectiva e identidad colectiva, continuará este acápite, abordando qué se entiende por preservación de semillas orgánicas y soberanía alimentaria, para ello, en un primer momento se plantea dónde surgió el problema de las semillas transgénicas, las cuales pretenden reemplazar a las semillas orgánicas.

1.4.4. Soberanía alimentaria y preservación de semillas orgánicas.

La creación de organismos genéticamente modificados -OMG- nace en los años noventa con la segunda ola de la revolución verde²⁶, donde la biotecnología y la ingeniería genética inician con la transferencia de material genético de un organismo a otro, con el objetivo de acabar el hambre en el mundo, hecho que aún no se realiza pero que sigue sustentando las modificaciones de alimentos.

²⁶ La primera revolución verde se da en los años 50, buscando generar altas tasas de productividad agrícola.

En la actualidad, con la suscripción del Tratado de Libre Comercio -TLC- entre Colombia y Estados Unidos de América (EE.UU) el 22 de noviembre del 2006 en Washington, nuestro país ha venido implementando y adecuando normas de propiedad intelectual similares a las que se aplican en los países del Norte²⁷, razón por la que actualmente se encuentra normas de certificación de semillas, sanitarias, para el control de la producción agroecológica y normas de bioseguridad para cultivos transgénicos, adecuándose a los estándares legales implementados en Estados Unidos y la Unión Europea. Algunas de estas son:

La Decisión 345/93 de la Comunidad Andina de Naciones (CAN), sobre el Régimen Común de Derechos de Obtentores Vegetales²⁸; La Ley 1032/2006, que modifica el artículo 306 del Código Penal²⁹; La Resolución 187/2006 del Instituto Colombiano Agropecuario³⁰ (ICA); Estos por mencionar algunas de las normas³¹ adecuadas e implementadas en Colombia con el fin de controlar y establecer restricciones para que los agricultores agroecológicos y orgánicos no

²⁷ “Son de especial interés las leyes de propiedad intelectual sobre la biodiversidad en países mega diversos. A las transnacionales les interesa poder ampliar el control monopólico de las semillas y de toda la cadena productiva agrícola” (Vélez & Grupo semillas, 2011, p. 5)

²⁸ Esta norma protege los derechos de los fito-mejoradores, mediante la aplicación de los lineamientos de la Unión para la Protección de Obtentores Vegetales (UPOV). Encontrado en la página de la Organización Mundial de la Protección Mundial (OMPI).

²⁹ Refiere a la usurpación de derechos de propiedad industrial y derechos de obtentores de variedades vegetales. Dice: el que fraudulentamente usurpe derechos de obtentor de variedad vegetal, protegidos legalmente o similarmente confundibles con uno protegido legalmente, incurrirá en prisión de 4 a 8 años y multa de 26.6 a 1500 salarios mínimos legales mensuales vigentes

³⁰ Reglamenta la producción, procesamiento, certificación, comercialización y control de la producción agropecuaria ecológica. Esta norma pretende controlar y establecer restricciones para que los agricultores agroecológicos y orgánicos no puedan seguir controlando autónomamente la cadena productiva, la producción, el procesamiento y la comercialización de sus productos.

³¹ Para mayor información sobre la expedición y adecuación de algunas resoluciones por el ICA visitar la página oficial del ICA COMUNICA-Resoluciones emitidas por el ICA-.

puedan seguir controlando autónomamente la cadena productiva, la producción, el procesamiento y la comercialización de sus productos.

La Resolución 970 del 2010 del Instituto Colombiano Agropecuario -ICA- tiene como principal objetivo reglamentar y controlar la producción, importación, exportación, almacenamiento, comercialización y transferencia a título gratuito y/o uso de la semilla sexual, asexual, plántulas o material micropropagado de todos los géneros y especies botánicos para siembras de cultivos obtenidos por medio de técnicas y medios de mejoramiento.

A lo largo de la Resolución 970, se mencionan siete tipos de semillas, productos de los programas de fito mejoramiento convencional, pero no mencionan ni aluden a las semillas producidas y mejoradas por los agricultores o campesinos, además de recalcar que las “semillas legales” son aquellas certificadas y registradas por el ICA, es así que se asume que aquellas semillas no certificadas, ni registradas serían “semillas ilegales”, correspondiendo estas a las semillas que los agricultores, campesinos e indígenas producen, intercambian y comercializan. Esto por referir algunos factores excluidos en la resolución ya mencionada, sin omitir que estas restricciones hacen imposible que los agricultores puedan conservar, mejorar, usar, intercambiar y comercializar sus semillas, lo que es una clara violación del derecho del agricultor y rompe con el derecho ancestral que han ejercido los agricultores sobre sus semillas.

Por ello, se argumenta que la semilla es el fundamento de la cultura y la soberanía alimentaria de los pueblos, siendo el resultado del trabajo colectivo y acumulado de cientos de generaciones de agricultores que las han domesticado, conservado, criado, utilizado e intercambiado desde épocas ancestrales. Múltiples grupos humanos en diferentes regiones han mejorado y adaptado variedades a un amplio rango de ambientes, condiciones climáticas, sanitarias, de suelos, y a requerimientos culturales, productivos y socioculturales, siendo así, “es fundamental que las semillas caminen libremente de la mano de los campesinos sin un dueño definido, porque son patrimonio colectivo de todos los pueblos” (Grupo de Semillas, 2010). Siendo así, cuando el Estado colombiano expide normas de certificación de semillas sanitarias, para el control de la producción agroecológica y normas de bioseguridad para cultivos transgénicos está vulnerando la soberanía alimentaria construida por un pueblo por siglos.

De acuerdo con Olarte (2016), el tema y concepto de soberanía alimentaria surge y se desarrolla por la sociedad civil en los años noventa (90) como contestación a diversos enfrentamientos políticos con el modelo de desarrollo capitalista. Su exposición a nivel mundial tuvo lugar en 1996, de forma paralela a la Cumbre Mundial de la Alimentación -CMA-, organizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) celebrada en Roma. La soberanía alimentaria es entendida como el derecho de los pueblos a alimentos sanos producidos por métodos sostenibles y culturalmente apropiados, en este sentido, Vía Campesina (2011) propone siete principios para el logro de esta: 1) alimentación, 2) protección de recursos naturales, 3) reorganización del comercio de alimentos,

4) paz social, 5) eliminar la globalización del hambre, 6) reforma agraria y 7) control democrático.

CAPÍTULO II.



“Quisieron enterrarnos, pero no sabían que éramos semilla”.

¡Ya es hora! ¿de qué?, de que reconozcamos nuestros errores, nuestra indiferencia, de que despertemos de la ilusión, de Maya, y luchemos por vivir, por vivir dignamente en armonía y amor hacia todos los seres sin importar su color, su nacionalidad, su género. Porque nuestro color es el color de la tierra, y esa tierra es una y la misma desde hace millones de años. Es hora de reconocer que nuestra existencia en ella es tan fugaz como un pestaño, pero eso no quiere decir que podamos hacer con ella lo que nos venga en gana, porque ella como ser vivo que no es eterna y sufre al igual que nosotros: YA BASTA. Es hora de reconocer, de despertar y unirnos nosotros los pequeños para luchar por nuestra madre, por nuestra vida y memoria.

Ante el peligro mortal que corre la semilla es nuestro deber histórico el de luchar por ella, de servirle desde el corazón y defenderla de todo tipo de ataques de los seres oscuros. Ahora es que con el corazón nos plantamos como semillas de resistencia, semillas libres, viajeras, guerreras sin fronteras. Guardianar semillas consta de varios puntos; en primer lugar, el muy importante registro o memoria histórica, de la semilla que vamos a salvar y guardianar, es muy importante ser muy precavido con este punto para no terminar guardando una semilla transgénica, en este caso la huerta y reservorio de semillas, es el taller perfecto para guardianar las semillas, sembrarlas y fortalecer varias generaciones de semillas libres y sanas.

Es hora de tomar conciencia y despertar. Esta lucha es de tod@s, por tener una misma madre en común, por respirar el mismo aire, por beber de la misma agua de la tierra, por llevar en nuestros corazones aquel fuego siempre el mismo: divina llama de rebeldía. En una unidad mística todos los seres de la tierra lucharemos por nuestra madre tierra, por nuestro aire, por nuestra agua con nuestro fuego interno chispa divina del amor universal. La lucha debe empezar por nuestro interior, poniendo orden a nuestros pensamientos y sentimientos, nosotros somos creadores por tanto lo que creemos es lo que creamos. También debe empezar con la conciencia. Una conciencia en todos los puntos nuestro ser, hacer y sentir.

Dragón Resonante (2015)

2.1 Marcos de acción colectiva

Este capítulo presenta los marcos de acción colectiva que “Semillas de Libertad” a construido a través de su existencia durante el 2012 al 2017, para dar cuenta de estos se han constituido tres dimensiones de análisis: 1.) las nociones de injusticia, 2.) capacidad de agencia e 3.) identidad colectiva. Iniciaremos presentado qué entendemos por marcos de acción colectiva y posteriormente serán presentadas las tres dimensiones de análisis.

El análisis de los marcos de acción colectiva se da como producto de un trabajo en conjunto de David Snow, Robert Benford, William Gamson, Scott Hunt, Steven Worden y Burke Rochford -sociólogos- que entendían los movimientos sociales como “agencias de significación colectiva que difunden nuevos sentidos en la sociedad” (Torres, 2010 citando a Laraña, 1999 p. 88).

Margarita López (2002) citando a Snow y Benford (1992), indica que el término “*marco*” es empleado en psicología social y sociología³² para aludir a un conjunto de esquemas interpretativos que “simplifican el mundo al seleccionar, enfatizar y priorizar objetos específicos, situaciones, eventos, experiencias y secuencias de acción en la experiencia presente o pasada” (p.31). Cabe señalar, que el análisis de los marcos de acción nace en Estados Unidos desde un

³² El origen del concepto “marco” y “enmarcamiento” le corresponde a Erving Goffman, pero la sociología de la acción colectiva se alejó de la propuesta de este autor en la obra *Frame Analysis* (1974).

enfoque interpretativo y toma relevancia a mediados de los años ochenta (González y Sánchez, 2014). Ahora bien, “*enmarcar*” hace referencia a la selección de ciertos aspectos de la realidad social percibida, donde se preponderan ciertos aspectos sobre otros para definir un problema singular, una interpretación, una evaluación moral y una recomendación (Entman, 1993, citado por Torres, 2009).

Por su parte, los marcos de acción colectiva atañen a esquemas interpretativos de la realidad que legitiman las actividades o tareas de un movimiento social -grupo o colectivo-, (Delgado, 2007), los cuales abarcan los sentimientos y esquemas preexistentes en una población, así mismo el “trabajo de significación” que realizan organizadores y movilizadores, donde los sentimientos y entendimientos intersubjetivos que se crean en asociación, son los que dotan las formas de comunicación entre los integrantes (Gamson, 1992, citado por López, 2002). En este sentido, los marcos permiten comprender el entorno de las problemáticas que los movimientos u organizaciones construyen y los llevan a actuar, producto de la negociación de significados (Gamson, 1992, citado por Delgado, 2007)

La negociación de significados entre los participantes de la organización, movimiento o colectivo es central, puesto que existen diversos significados sociales que no todos los potenciales participantes pueden interpretar como agravios de la misma forma, por ello se acentúa en la dimensión construida y relacional del colectivo, igualmente de la naturaleza construida de la acción colectiva (Pinto, 2010). En este sentido, podemos señalar como “Semillas

de Libertad” ha atravesado y atraviesa períodos de negociación con distintos actores que confluyen en el espacio:

“Hubo un momento donde se piensa a ver que en el huerto se caen las tareas misionales; descuido del espacio, pero por el contrario abundaban parches y rumbas, que hacían perder lo político del espacio. Entonces se tuvo que hablar con la gente: ¿a qué viene al huerto? ¿qué le está aportando al espacio? y recordar que el huerto es un espacio con un fin político muy claro: la siembra, y si no trabaja no se parche en el espacio. A partir de ese momento se fue mucha gente, pero llegó otra y quedamos los que siempre hemos estado” (Tierra, Entrevista N°3³³)

De acuerdo con lo anterior, podemos resaltar cómo el colectivo ha tenido que realizar a través del tiempo negociaciones con los participantes frente al hacer del huerto y lo que las personas e incluso algunos integrantes creen se lleva a cabo en el espacio, lo cual ha generado disrupciones en el proceso; impidiendo en ocasiones continuidad en ciertas tareas como mantenimiento de la huerta, escritura de los documentos proyecto y cierta segmentación entre los integrantes.

Por otro lado, los marcos de acción colectiva son un concepto cognitivo; que se basa en procesos lógicos -juicios intelectuales- de interpretación de las situaciones, objetos o acontecimientos de las personas. Un concepto afectivo, porque está cruzada por emociones y sentimientos que atraviesan nuestros razonamientos; además, de ser un concepto social, debido a que integra creencias, significados, interpretaciones y valores que se dan en espacios

³³ Fecha 03 de octubre 2017.

intersubjetivos de interacción, donde su existencia ya no depende de quien lo crea (Ibíd.). Es decir, que los marcos de acción posibilitan significar las experiencias individuales y colectivas, al igual que orientar y definir la acción, lo cual permite al investigador acercarse a cómo los sujetos y colectivos definen sus experiencias y le otorgan significados.

Así mismo, el marco de acción colectiva implica una política simbólica o cultural, por la lucha de las interpretaciones sociales de diversos mundos simbólicos -políticos- en disputa. Esta política simbólica o cultural se basa en la configuración de interpretaciones alternativas, que contienen nuevos significados y prácticas sociales buscando transformar las representaciones hegemónicas de la sociedad. En concordancia, se puede destacar la visión que de “Semillas de Libertad” sobre la relación “ser humano – naturaleza”:

“Aquí tenemos un principio de horizontalidad, nos movemos en correspondencia y armonía con la naturaleza; cuidándola, sembrándola y sembrándonos. Acá vemos la naturaleza como un ser de vida en contraposición de quienes quieren someterla y de paso someter a la humanidad” (Grupo Focal N°2³⁴)

Es así, que el colectivo ha construido nuevos significados sobre la relación seres humanos-naturaleza, al asumir esta última como un ser vivo al cual se le debe respeto y retribución, esto permite el desarrollo de prácticas basadas en valores que contribuyen a una relación recíproca

³⁴ Fecha 17 de noviembre de 2017.

entre todos los seres vivos, en contraposición a la racionalidad desarrollada por la sociedad hegemónica.

Por otro lado, deseamos subrayar de acuerdo con Chihu (1999), que los marcos para la acción colectiva cumplen dos funciones centrales: la primera, seleccionar y concretar eventos dentro de una situación; dándole una organización y una definición general a esta misma. La segunda función es la de articulación y atribución, donde los marcos facultan la tipificación de las fuerzas que producen la situación problema.

En síntesis, los marcos de acción colectiva recogen símbolos, valores y concepciones que las organizaciones, colectivos y/o movimientos sociales re-elaboran de la sociedad, los cuales están vinculados estrechamente con los significados que los participantes atribuyen a una problemática y a la construcción de su identidad colectiva. Así mismo, a sus expectativas de éxito y eficiencia de la acción. De acuerdo con Klandermans (1997) y Gamson (1992) citado por Raquel Pinto (2010) los marcos de acción colectiva se conforman de: a) un sentido injusticia, ligado a un sentimiento de descontento e identificación de responsables políticos; b) un sentido de identidad colectiva antagónica, y c) un sentido de agencia de la acción colectiva para el cambio social.

Así mismo, según Pinto (2010), las organizaciones de los movimientos sociales actúan como agentes simbólicos que producen los marcos de acción colectiva y a partir de estos se resalta la

gravedad e injusticia de una situación social. También, lo marcos en algunas ocasiones o situaciones pueden desempeñarse como marcos maestros influyendo el nacimiento de otros movimientos sociales dentro un tiempo-espacio de ciclo de protesta. En este sentido, se resalta que “Semillas de Libertad” “es más que un huerto universitario, es ante todo un movimiento planetario acerca de la concientización de la importancia vital de la semilla libre para la vida. Por lo cual, lo que se ve en la Univalle es solo un rizoma de esto.” (Caminante del cielo, Grupo Focal N°2³⁵).

Teniendo en cuenta las tres dimensiones mencionadas anteriormente que conforman los marcos de acción colectiva, a continuación, desarrollaremos cada una de ellas:

2.2 Marcos de injusticia: “La semilla como portadora de vida y memoria ancestral”.

“Los alto niveles de hambre, la inequidad en la distribución del ingreso, tierra, agua, semillas y otros recursos, además de la degradación ecológica, son problemas persistentes y cada vez más intensos a nivel mundial” (Altieri y Toledo, 2010)

Los marcos de injusticia proponen que los problemas sociales no constituyen en sí mismos hechos objetivos, es decir que no necesariamente las personas pueden ver, definir o percibir una situación problemática como un problema (Delgado, 2007). Siendo así, podemos aludir que los

³⁵ Fecha 17 de noviembre de 2017.

problemas son: 1) *construcciones histórico-sociales*, ya que se dan en el entramado de relaciones sociales de la sociedad capitalista, donde se expresan intereses contrapuestos a nivel individual y colectivo, por lo cual, no corresponden a hechos naturales (Fuentes, 2008); 2), *son expresiones de la cuestión social*, es decir ponen de manifiesto las desigualdades y antagonismos sociales, políticos, culturales e ideológicas. De esta manera:

el término también refiere a que esas expresiones de la Cuestión Social requieren o generan múltiples modalidades y estrategias para enfrentarla. Aquellas son construcciones históricas en las que las particulares expresiones del conflicto de clase y las relaciones de poder influyen en las respuestas que se dan a esas manifestaciones de la Cuestión Social. Entre estas estrategias podemos mencionar las Políticas Sociales, la represión, la naturalización. (Cavalleri, 2008, p. 41).

Así mismo, los problemas sociales son: 3) *expresiones en la que coexisten aspectos subjetivos y objetivos*, es decir donde hay una relación inminente entre la vida cotidiana del sujeto y la estructura social (Netto, 2012).

De esta manera, existen diversas condiciones sociales que pueden ser concebidas como problemas, sin embargo, solo una parte de estas se constituyen como tal y llegan a predominar en el discurso político y social durante un lapso de tiempo. De acuerdo con Hilgartner y Bosk (1988) citado por Alejandro Frigerio (1997) en el texto: *la construcción de problemas sociales*:

cultura, política y movilización, pueden encontrarse ciertos principios en las sociedades para seleccionar o dar prioridad a unos problemas sobre otros, entre ellos se encuentran:

- Las tendencias de la cultura política de cada gobierno.
- La avidez de los medios de comunicación por temáticas novedosas y dramáticas.
- Los temas culturales propios de cada sociedad.

De acuerdo a lo anterior, podemos destacar como las luchas por la tierra, la semilla y la soberanía alimentaria se han constituido como un problema social que atraviesa las fronteras territoriales de los países, donde movimientos sociales liderado por Vandana Shiva³⁶ conocido a nivel internacional como Semillas de Libertad, Vía campesina y el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MTS) brasileño -por nombrar algunos- y colectivos locales como Sembrando Ando, Raíces Urbanas y Cecucol, entre otros, han puesto en discusión la cultura política -capitalista- transnacional que amenaza la vida, porque las semillas

son muchísimo más que un recurso productivo, son simultáneamente fundamento y producto de culturas y sociedades a través de la historia. En las semillas se incorporan valores, afectos, visiones y formas de vida que las ligan al ámbito de lo sagrado... No son apropiables..., son un patrimonio de los pueblos campesinos e indígenas, -y de todos- quienes las creamos,

³⁶ Filósofa y escritora india. Mujer que ha luchado por cambiar las prácticas y paradigmas de la agricultura y la comida

diversificamos y protegimos a través del tiempo y las ponemos al servicio de la humanidad. (Vía campesina, 2011)

Puntualmente el colectivo “Semillas de Libertad” nombra la semilla y la tierra como un derecho de quien la trabaja y consideran que hay que “Guardianar la semilla, ser un guardián de la libertad y recuperar del olvido la memoria de la semilla. Parece una tarea sin sentido, pero para guardianar la semilla se requiere de un compromiso y una responsabilidad con la vida y con la pachamama”. (Dragon, diario de campo³⁷)

Sin embargo, como es latente en la actualidad el sistema capital a través de normas y leyes ha tratado de controlar la reproducción e intercambio de semillas en el mundo, por ejemplo en Colombia a partir de la Ley 970, en México con la Ley de Semillas de 2007, en Chile el convenio UPOV 91 y así consecutivamente se han ido aprobando diversas leyes y normas que ponen de manifiesto una concepción utilitarista, de esclavismo y acumulación en la relación seres humanos y naturaleza, lo cual deja de manifiesto que el modelo capitalista de “desarrollo” protege los intereses de empresas multinacionales fomentando la llamada “crisis alimentaria”.

Una crisis que se transmite en los medios de comunicación dominantes como un problema de malas cosechas, tecnologías obsoletas y/o incapacidad de los pueblos productores de alimentos

³⁷ Fecha 05 de octubre de 2017. Jornada de minga.

para satisfacer la demanda actual, pero en concordancia con el Informe: *“El casino del hambre, cómo influyen los bancos y la especulación financiera en los precios de los alimentos”* de Amigos de la Tierra (2016), lo realmente significativo es que el hambre tiene que ver con factores políticos de desregularización agraria, de entidades financieras que especulan en el sector de la producción de alimentos y las multinacionales del agro negocio. En este sentido, la agricultura capitalista globalizada ha producido cambios en el sistema alimentario mundial, por ejemplo, ha incrementado el monocultivo de banano, café y cacao en zonas tropicales, monocultivo de caña³⁸, palma y aceite para agrocombustibles, monocultivo de flores en la región andina y parte de países africanos, lo cual genera pérdidas en las dietas alimentarias de las poblaciones y una dependencia de la oferta del mercado global. De acuerdo con lo anterior, Dragón plantea:

“Ahora se empieza a concretar una de las últimas y más devastadoras jugadas de los monopolios económicos por el control completo del sistema alimentario de la humanidad. Monsanto utilizando la ciencia ha empezado a modificar genéticamente la semilla con el fin de monopolizar la soberanía alimentaria de todos nosotros. Ahora estas plantas son forzadas a recibir una cantidad considerada de agrotóxicos, el fruto resultante es de un tamaño mucho mayor al del fruto orgánico, pero con el peligro sobre la salud de los seres humanos”. (Grupo Focal N°1)

Continuando con Frigerio (s.f.), la definición colectiva de ciertas situaciones como problemáticas se da en espacios sociales diferentes -y diversos- tales como: dependencias del poder ejecutivo, la comunidad científica, las organizaciones religiosas, juicios en tribunales,

³⁸ Según Octavio Cruz (2014) El monocultivo de caña ocupaba el 90% de las 220.000 hectáreas aptas y disponibles para cultivar.

diversos ámbitos de la cultura (cine, teatro, etc.) y medios de comunicación. Añadimos; la familia, colectivos de mujeres, LGTB, de masculinidades, de estudiantes, de organizaciones políticas y sociales, entre otros.

Para el caso de “Semillas de Libertad”, se denota como la definición colectiva del problema del monopolio de las semillas y la soberanía alimentaria se construye a partir de los encuentros, saberes, conocimientos y aprendizajes individuales que cada uno de sus integrantes traía de distintos espacios como fundaciones, grupos, organizaciones con fines medioambientales, sus familias campesinas y/o su sentir frente al trabajo de la tierra, pero al confluir en la Universidad del Valle se piensan que “todos convergen en una necesidad de emancipación y una reivindicación de lo natural y lo ancestral” (Tierra, Grupo Focal N°2³⁹), por ende, plantean la construcción del huerto. Adicionalmente, un factor importante que prepondera la urgencia de un lugar donde guardianar y reproducir la semilla es la lectura histórica que hacen los primeros integrantes del colectivo con la aprobación en Colombia de la resolución 970 de 2010.

Una vez, los integrantes del colectivo en 2012 ven que la Universidad del Valle era un espacio donde permanecían gran parte de su tiempo; se toman un lugar cercano a la cafetería central⁴⁰, donde se empieza las labores de siembra y posteriormente una participante del colectivo propone que se nombren “Semillas de Libertad”⁴¹, el cual se toma del movimiento mundial liderado por

³⁹ Fecha 17 de noviembre de 2017.

⁴⁰ Información referida en el grupo focal n 1

⁴¹ Nombre que se cuestiona entre algunos integrantes, que creen más pertinente llamarse “Tierra de Nadie”.

Vandana Shiva y “tenía relación con el contexto histórico y era que a nivel global se estaba promoviendo esa ley de la patente de semillas” (Tierra, Grupo Focal N°1⁴²). En este sentido, podemos resaltar como el problema social del monopolio de las semillas y sus modificaciones genéticas se han constituido como cuestión de envergadura mundial, que no sólo afecta a los pueblos indígenas y campesinos como portadores ancestrales de las semillas, sino a toda la población que depende de la oferta de alimentos. Así mismo, que un problema social no se desliga de otros, por ejemplo, cuando hablamos de soberanía alimentaria tenemos que preguntarnos por la tenencia de la tierra, quien utiliza los recursos naturales, las políticas sociales, leyes, normatividad ambiental y quienes están en el Ministerio de Ambiente, entre muchas otras cuestiones.

La Universidad del Valle como una institución social ligada a las políticas neoliberales del Estado Colombiano, se ha conformado como un espacio propicio para cuestionar en el hacer del huerto las concepciones de universidad que se tienen; el tema de lo público-privado, la responsabilidad social, la burocracia, la “seguridad” en el campus⁴³ y la Política Ambiental de la Universidad del Valle (2014), en tanto, se han generado acciones desde lo institucional que han destruido la vida manifiesta en diversidad de especies, tales como:

“variedades de frijol, algodón, ceibas, cacao, maracuyá, ajenojo, citronela, pimentón, chía, yuca, zapallo dulce, flor de tierra, árbol de mango, moringas, hoja de espada, papa aérea, soja, trigo, citronela, cebollas, lechuga,

⁴² Fecha 20 de octubre de 2017.

⁴³ El huerto es un espacio para el pensamiento y el hacer crítico, por ende, hay discusiones en torno a variedad de temas de la sociedad.

girasoles, badea, ají de cuatro variedades, trigo y semillas, además de afectar el tránsito de animales como el mono araña⁴⁴ y una familia de 15 zarigüeyas que habitaba la casa de badea”. (Sol, Diario de Campo⁴⁵)

Lo anterior, refiere a una situación experimentada por el colectivo “Semillas de Libertad” ligado a la destrucción del huerto en el año 2016, según los integrantes del colectivo⁴⁶, la administración universitaria incurre en falacias contra el colectivo para “justificar” el arrasamiento del espacio, expresadas en distintos medios de comunicación como Caracol radio (2016): El rector de la Universidad del Valle, Edgar Varela, aseguró que luego de acciones de revisión del Campus durante los días del receso académico y administrativo, se encontraron cambuches, caletas, cultivos de marihuana y diferentes espacios utilizados tanto para el micro tráfico como para el consumo de estupefacientes.



Imagen 3⁴⁷



Imagen 4⁴⁸

Tomadas de la página de Facebook Semillas de Libertad:Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

⁴⁴ Los cuales pasaba todos los días después de 5pm por este espacio.

⁴⁵ Fecha 24 de octubre de 2017. Jornada de trasplante.

⁴⁶ Información obtenida a través de conversaciones informales con los/as integrantes del colectivo.

⁴⁷ Imagen del huerto antes arrasamiento.

⁴⁸ Esta imagen evidencia el huerto después del arrasamiento.

Declaraciones que según el colectivo van en contravía del hacer del huerto, porque las únicas caletas -si así quieren llamarle- que encontraron fueron de semillas y los “cultivos” de marihuana se reducían a máximo 6 plántulas que ni siquiera estaban trasplantadas y las cuales no cubrirían la demanda de marihuana que el verdadero microtráfico de la universidad tiene, pero aún los integrantes del colectivo esperan las pruebas de aquellas declaraciones. En este sentido, “Semillas de Libertad” a través de un comunicado público⁴⁹ (2016) hace responsables:

a las directivas universitarias de la destrucción del medio ambiente y por el arboricidio que cometió en la huerta; ya que muchos seres vivían en codependencia con el entorno que se había generado en dicho lugar y que ahora es un gran cráter. Lo hacemos responsable por la destrucción de un vivero de árboles nativos del bosque seco tropical, por la destrucción de las plantas, de las semillas que habían sido sembradas, semillas que se perdieron completamente y que son imposibles de recuperar. Arboricidio de árboles nativos del bosque seco tropical como ceibas, samanes, guácimo. Guayacán y carbonero. Ustedes niegan el desarrollo sustentable al destruir el espacio físico que funcionaba como laboratorio experimental, en el cual se hacía pedagogía con niños, comunidades y procesos por fuera de la universidad. La biodiversidad que fue arrasada por el rector es un proceso de más de 9 años de recuperación de la tierra para volverla apta para la siembra.

Sin embargo, como sostiene el colectivo tras un año de este acto: “esas acciones dictatoriales no fueron, ni serán suficientes para marchitar esta colectividad que con tanto esfuerzo germinó”

⁴⁹ El cual se encuentra completo y disponible en la página de “Semillas de Libertad”: <https://www.facebook.com/notes/karen-losada/comunicado-a-la-comunidad-universitaria-al-rector-edgar-varela-y-a-los-medios-de/1757328094548859/>

(Sol, Diario de Campo)⁵⁰. Por ello, un año después se comparte en resistencia y recordando el amargo panorama, que reflejaba un campus que había sido transgredido, ahora en MINGA⁵¹, “se escribe la historia y sobre todo se fortalece el proceso para seguir más firmes que nunca” (Diablo, Diario de Campo⁵²).

El suceso mencionado anteriormente, se constituyó como un problema universitario en el que se sintieron afectados integrantes del colectivo y parte de la comunidad universitaria, en este sentido, se entiende que, en la construcción social de un problema, resulta vital los actores que presentan estos, ya que es el colectivo o los sujetos que definen qué situaciones son problemáticas, la interpretan de cierta forma y sugieren una solución. De este modo, Best (1989) citado por Frigerio (s.f) propone los siguientes tipos de reclamadores de un problema social: la víctima, los especialistas, los activistas, los funcionarios, los profesionales y los grupos de presión.

Entre los/as integrantes de “Semillas de Libertad”, -de acuerdo a los tipos de reclamadores que propone Best-, se pueden situar entre víctimas y activistas: el primero de ellos, porque son quienes se sienten afectados directa o personalmente con las disposiciones legales que se hacen de las semillas y; activistas, porque se organizan en pro de objetivos como: guardianar,

⁵⁰ Fecha: junio 06 de 2017.

⁵¹ Video clips que recoge brevemente la conmemoración realizada por el colectivo un año después del arrasamiento y del quehacer del huerto : <https://www.youtube.com/watch?v=gvsXwtfBNCM&feature=youtu.be> y <https://www.facebook.com/urbanidadnativa/videos/999397740180053/>

⁵² Fecha 06 de junio de 2017.

preservar, reproducir e intercambiar las semillas y promover la soberanía alimentaria, motivados por “la necesidad que las personas se liberen de este sistema”. (Dragón, Grupo Focal N°1⁵³)

Los/as integrantes del colectivo también podrían ser reconocidos como actores sociales de sectores populares de la ciudad de Cali, debido a que muchos de ellos devienen o han tenido cercanía con lugares “reconocidos por su vulnerabilidad o marginalidad”⁵⁴, contextos donde el hambre es una constante y, por ende, ha remitido a buscar soluciones frente a ella. Puntualmente, la relación entre el hambre y las exclusiones sociales que hayan vivenciado ciertos integrantes del colectivo los ha llevado a configurar la monopolización de las semillas como un problema - entre otras cuestiones- y ha abierto como posibilidad de solución la soberanía alimentaria, es decir que hay una relación estrecha entre las vivencias o experiencias de los actores y la construcción de un problema y su solución.

Las experiencias particulares de algunos de los sujetos/as del colectivo han conllevado a la construcción de un principio fundamental dentro del mismo; una lucha de liberación por la madre tierra, entendiendo que:

“la liberación de la madre tierra, quiere decir primero que todo, apropiarse de la tierra para reforestarla o sea, para sanarla, para curarla, para llenarnos de esa energía, pues nosotros nos hemos dado cuenta de que actualmente es este sistema económico, social, político, religioso hay un desprecio hacia la tierra muy grande, muy grande en el

⁵³ Fecha 20 octubre de 2017.

⁵⁴ Términos que limitan las potencialidades que en estos espacios se construyen y refuerzan las ideas de segregación y exclusión social.

sentido de que hay un desconocimiento de nuestras raíces, de nuestro origen, de lo que nosotros somos y de dónde venimos, nosotros venimos de la tierra, sencillamente”. (Dragón, Grupo Focal N°1⁵⁵)

Así mismo plantean que: “las semillas no están condicionadas a nada, al igual que la tierra. Por eso, la lucha que nosotros llevamos aquí es por la libertad de todos los niveles políticos, religiosos, ideológicos, económicos y esa lucha viene liderada a través de la semilla” (Perro Magnético, Grupo Focal N°1⁵⁶),

Conforme a lo anterior, según Pinto (2010) citando a Gamson, Fireman y Rytina (1982) que las organizaciones construyan colectivamente un marco de injusticia es un proceso esencial para la rebelión colectiva, ya que se hace una “interpretación de lo que está ocurriendo en un determinado contexto de interacción social que apoya la conclusión que un sistema de autoridad está violando los principios morales compartidos de los participantes” (p.128). En este sentido, se puede observar como “Semillas de Libertad” ha convertido la lucha por la libertad de la tierra y las semillas en su objetivo, por el cual se juntan y trabajan constantemente, buscando concientizar sobre el tema y mostrar su inconformidad con el sistema socioeconómico actual.

Una de las formas donde se manifiesta el antagonismo del colectivo con el modelo de sociedad vigente es por medio de la postura de pensamiento y metodología libertaria⁵⁷, “que se

⁵⁵ Fecha 20 de octubre de 2017.

⁵⁶ Fecha 20 de octubre de 2017.

⁵⁷ De acuerdo con los integrantes que iniciaron con el proceso del colectivo

expresa en el vivir, el hacer y el sentir en el huerto” (Tierra, Diario de Campo⁵⁸), en este sentido, el pensamiento libertario se trata de una filosofía de vida, la cual se sustenta en principios, actitudes e ideas construidas, de construidas y reconstruidas durante el proceso de existencia, y no de una ideología, una política o una religión con las cuales se pretenden bajo un concepto encasillar su significado. Para algunos integrantes del colectivo lo libertario se expresa a través de la observación, el diálogo y principalmente de la experiencia de cada uno de ellos.

De acuerdo con lo observado en el huerto “Semillas de Libertad”, el pensamiento libertario reside en las acciones particulares de cada persona, equipada con saberes, gustos, preferencias, sentimientos y emociones que se encuentran pero que también se separan, lo cual se ha convertido en una característica del colectivo, ya que permite un ambiente de discusión y debate donde se manifiestan diversos puntos de vista entorno a lo académico, lo popular, la siembra, la sociedad, en fin, la vida misma. Con respecto a lo libertario Tierra (2017) menciona:

“Para mí el pensamiento libertario es una experiencia de construcción social que realizo con mis compañeros en un proyecto de investigación y de preservación de semillas orgánicas y autóctonas, además de explorar técnicas urbanas de agricultura y pues acordamos en este espacio trabajar de forma libre; sin jerarquía, en donde todo el mundo iba hacer desde su sentir, desde la necesidad del huerto, teniendo muy claro a ¿qué íbamos al huerto?, entonces cada persona tenía claro y muchas veces si uno no lo tenía claro, entonces llegaba y esa era cómo su búsqueda, encontrar en este espacio como hacer de forma libre, obviamente teniendo en claro que el ideal es hacer agricultura urbana o agricultura de muchas formas y conservar semillas, entonces para mi ese es el experimento que está un poquito lejos de toda la teorización o de toda la fundamentación que hay del pensamiento libertario, porque pues no lo he leído, digamos que de alguna forma es algo que se ha construido en el camino”. (Grupo Focal N°1⁵⁹)

⁵⁸ Fecha octubre 24 de 2017.

⁵⁹ Fecha 20 de octubre de 2017.

Habría que señalar también, lo mencionado en el grupo focal N°1 respecto a que lo “libertario o lo libre no tiene límites” (Tierra, 2017⁶⁰), sino una serie de principios o ideas que los han llevado a vivenciar eso de ser libertarios, y uno de ellos es el derecho al error:

“es el derecho a que cualquier compañero, un ejemplo puntual, si él va a sembrar una semilla en una luna que no se debe, uno puede que le diga “no viejo esa no es la luna, pero hágalo vamos a comprobar” o “no riegue la planta a tal hora o no pode esta porque tal cosa, igual él va y lo hace” y la idea es alentar a que él haga el ejercicio de podar y comprobar por sus mismos medios y posibilidades que funciona y que no. Entonces es permitir al otro ser libertario, es permitirle que tenga un espacio donde experimente libremente los conocimientos, porque por lo menos nosotros acá -la universidad- estamos acostumbrados a recibir a través de los libros y de la lectura y poco hemos podido aprender de la observación, con el diálogo”. (Sol, Grupo Focal 2⁶¹)

No obstante, ha existido disconformidades entre los participantes del colectivo -algunos ya no pertenecen al mismo- por lo que entienden por libertario uno/as y otro/as, como lo plantean:

“creyeron que lo negro, lo anarco, lo libertario era libertinaje, hacer lo que me daba la gana, pasar por encima de los demás y en cierto momento llegaron a utilizar nuestro discurso en contra nuestra; ustedes dicen que aquí no se prohíbe nada, ¡prohibido prohibir! entonces aquí se puede hacer lo que se quiera y entonces pasaban cosas que iban en contradicción con lo que debería ser la huerta”, (Tierra, Grupo Focal N°2⁶²)

⁶⁰ Fecha 20 de octubre de 2017.

⁶¹ Fecha 17 de noviembre de 2017.

⁶² Fecha 17 de noviembre de 2017.

En este orden de ideas plantea Dragon: “existe una fricción entre lo que hacemos y pensamos” (Grupo Focal N°1⁶³), lo cual se ha evidenciado durante la construcción del colectivo, ya que este inicia con el fin de preservar la semilla orgánica y promover la soberanía alimentaria, sin embargo, hay momentos donde diferentes personas externas e internas al colectivo ignoran los propósitos de este y ocupan el espacio sin participar de las tareas que requiere el mantenimiento de la huerta.

De esta manera, a través de todo el proceso vivido por “Semillas de Libertad” se concluye que no todos son libertarios pero que si todos tienen “una postura a favor de la tierra” (Caminante del cielo, grupo focal N°1⁶⁴) o como también lo dirían “ni de derecha ni de izquierda, somos de la tierra”⁶⁵. Siendo así, se destaca que más allá de una ideología que los conglomere como colectivo, su cohesión va ligado al hacer de la tierra “y eso es más político que cualquier otra cosa” (Dragón, Grupo Focal N°1⁶⁶). En este sentido, señalamos que los colectivos, grupos y movimientos sociales “modernos” actúan bajo fórmulas más prácticas e identitarias que ideológicas, tal como lo expone Chiu y López citando a Melucci (2007) “los nuevos movimientos sociales son difíciles de caracterizar en términos de orientaciones ideológicas claras. En su interior existe una pluralidad de ideas y valores, por lo que su orientación tiende a ser más pragmática que fundamentalista” (p.141).

⁶³ Fecha 20 de octubre de 2017.

⁶⁴ Fecha 17 noviembre de 2017.

⁶⁵ Expresión recurrente en el colectivo.

⁶⁶ Fecha 20 de octubre de 2017.

En síntesis, “Semillas de Libertad” ha construido como una problemática social las actuales disposiciones sobre las semillas tanto a nivel nacional como mundial, lo cual afecta directamente la soberanía alimentaria de la humanidad, puesto que la alimentación de todas las personas recae sobre los intereses de unos pocos.

A continuación, en clave de ahondar un poco más el proceso de “Semillas de Libertad” en términos de los marcos de acción abordaremos la identidad colectiva.

2.3 Identidad colectiva.

En el presente apartado planteamos algunos aspectos de la identidad colectiva de “Semillas de Libertad”, entendiendo que esta es dinámica, cambiante y que nuestras palabras no darán cuenta de todas sus construcciones identitarias como colectivo.

En las últimas décadas del siglo XX con la emergencia de ONGS, movimientos sociales y las reivindicaciones regionales y migracionales, se da paso abordar la dimensión colectiva de la identidad en los campos de la Sociología y la Antropología, concibiendo la identidad en relación directa con los discursos de los sujetos y la interacción social (Mercado y Hernández, 2010). Sin embargo, es a mediados del siglo XX cuando Erick Erickson acuña el término ego-identidad en

sus investigaciones⁶⁷ sobre los problemas que enfrentan los adolescentes y cómo superar las crisis propias de su edad, es así como las ciencias sociales incorporan el término identidad a su campo (Ibid.).

De acuerdo con Lapresta y Huguet (2006), las distintas disciplinas de las ciencias sociales han elaborado ciertas definiciones del concepto de identidad, con el propósito de “sistematizar su concepción, uso y análisis” (p. 85), pero en la actualidad se ha llegado a producir una proliferación de concepciones sobre el término. En este orden de ideas, no es nuestro objetivo abordar las diversas perspectivas y concepciones frente a la identidad, pero sí, lo que entenderemos por identidad e identidad colectiva.

En concordancia con José Zárate (2014), la identidad moderna es una construcción social que realizamos a partir de cómo nos nombramos o las narraciones que hacemos sobre nosotros y los vínculos que establecemos con otras personas. En este sentido, la identidad moderna o del Yo según Giddens (1995) tiene la finalidad de construir una narrativa personal que le faculte al individuo tener un control de su vida y su futuro, así como comprenderse a sí mismo. Además, podríamos agregar que la identidad se compone de un “conjunto de criterios de definición de un sujeto y como un sentimiento interno, formado por diferentes sentimientos (de unidad, coherencia, pertenencia, valor, autonomía, confianza) organizados en torno a una voluntad de existir” (Mucchielli, 1986, citado por García 2007, p. 208).

⁶⁷ Principalmente en la obra *Childhood and Society* en 1950.

Alfonso García (2008) a través del artículo: “Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías”, nos expone que la identidad conlleva unicidad y unidad, es decir nos distingue de otros, nos dota de una identidad propia -unicidad-, pero también se relaciona con características y valores comunes que se dan en grupo, llevando a un reconocimiento de unos y otros alrededor de una identidad común -unidad-, donde ni la dimensión unidad ni unicidad se contraponen entre sí, más bien se complementan. Así mismo, “en términos interaccionistas diríamos que nuestra identidad es una “identidad de espejo” (looking glass self:), es decir, que ella resulta de cómo nos vemos y cómo nos ven los demás. Este proceso no es estático sino dinámico y cambiante” (Giménez, s.f. p.14)

En concreto, los sujetos en el transcurso de su vida cuentan con un bagaje cultural, el cual contiene comportamientos, actitudes y roles -entre otros- que son proporcionados en primera instancia por la familia y posteriormente por distintas instituciones sociales que han tomado preponderancia en los últimos años como la escuela. De este modo, durante los primeros años de vida hasta los inicios de la adolescencia el proceso de socialización se lleva a cabo en grupos afectivos -culturalmente homogéneos- como la familia, los amigos y la iglesia. Mientras en la adolescencia se empieza a matizar el interés por integrarse a otros grupos sociales que tienden a ser heterogéneos y con una carga más racional. Con esto, queremos subrayar que la construcción de la identidad -singular- y la identidad colectiva está íntimamente ligada con los procesos de socialización primarios y secundarios, sobre todo con este último que se encuentra en función del contexto social (Mercado y Hernández, 2010).

De acuerdo a lo anterior, existen dos fases de integración de la identidad: a) la simbólica, donde la homogeneidad del colectivo o grupo permite la preeminencia de la identidad colectiva sobre la individual, y b) la integración comunicativa, aludiendo a la diversidad de espacios socio-culturales y una fragmentación de creencias en el contexto moderno, que acarrea una forma cada vez más universal y abstracta de la identidad colectiva, donde las normas y valores se adquieren por medios de interacción comunicativa y no por la tradición (Ibíd., citando a Habermas, 1987). De este modo habría que resaltar, que los grupos, organizaciones y movimientos sociales, tienen la capacidad de construir espacios de significación o cómo lo nombraría Gamson y Melucci son “agentes de significación colectiva”, en cuanto a la creación de marcos de referencia e identidades colectivas, donde los nuevos movimientos sociales son ante todo movimientos identitarios, es decir basados en la “construcción simbólica de identidades” Chihu (1999)

La formación de una identidad colectiva requiere de un proceso activo, que demanda un trabajo permanente a los actores sociales en tres dimensiones: 1) la formulación de marcos cognitivos; 2) la activación de las relaciones -comunicaciones, negociación y toma de decisiones- entre los actores sociales, y 3) el involucramiento emocional que permite el reconocimiento de ellos y los otros como integrantes de un mismo “sistema de acción”. (Ibíd., citando a Melucci, p.58 -59)

De acuerdo con lo expresado anteriormente, pasaremos a indicar algunos de los aspectos que durante nuestro encuentro con “Semillas de Libertad” resaltaron como parte de su identidad

colectiva. El primero de ellos tiene que ver con lo que denomina Arturo Escobar (2016) como “pensamiento de la tierra”, es decir, que más allá de referirse a un movimiento ambientalista o ecologista, se atiende a una concepción donde la comunidad -para este caso el colectivo- que ocupa un territorio sabe que la Tierra es vital para ellos y existe una sincronía o conexión indisoluble entre ellos. En palabras del colectivo:

Somos la conjunción tecnicolor de un sueño dorado que pescamos en el éter eterno. Nos ensamblamos como seres libres, inspirados en la Tierra, movidos por el retorno a la sincronía cósmica. Nos hemos encontrado tejidos por la madeja de los nuevos tiempos. Hemos recordado nuestra esencia nativa ancestral anclada a la tierra. Estamos descifrando una vez más el código de la vida, Semillas de libertad es un sueño que dejó de ser mentira. Nuestro propósito es devolverle a la Vida su Valor, la Semilla como portadora de Vida, de memoria, de sabiduría. Despertando un poco el letargo de la conciencia, rasgando la tierra, arando el cuerpo de la madre tierra, nos hemos conectado con la Esencia inquebrantable de la Existencia, nuestros oídos se han agudizado, han escuchado altas vibraciones, han oído el sollozo de la tierra. Nuestro mundo, el colectivo llamado Humanidad, a quebrado sus lazos con la Madre Natura, alejándonos de nuestro origen, embutiéndonos un mundo artificial, demasiado cómodo para algunos, demasiado grotesco para otros, un mundo de pendientes, de abismos, de jerarquías. El diseño del materialismo racionalista –Capitalismo- ha creado un desequilibrio energético que palpita en el daño que hemos causado a la tierra, con nuestra arrogancia e indiferencia. Se ha permitido (aunque sin consultarnos) la alteración de los ritmos naturales de la vida, en un caso puntual, se ha alterado la genética de las semillas, con el argumento falas de mejorar las condiciones alimentarias de la Sociedad y erradicar el hambre del Mundo...pero ¿Cuál Mundo? Hay un reguero de cabos sueltos, que intentamos interpretar, quizás asumir, pero que en últimas sólo la confusión es la anfitriona. En ese sentir, nuestro propósito como grupo es recuperar la esencia orgánica de las Semillas:

Recolectando:::Guardianando::::Sembrando:::Cosechando:::::Compartiendo:::::

Protengiendo y sembrando para conectar una vez el Cordon Umbilical que nos UNE como parte de la Madre Tierra. Con la firme intención de despojarnos de las pasadas estructuras mentales que restan valor a la Vida, a la Semilla, a la tierra. Generar conciencia desde el Sentir...el Ser y el Hacer”. Enlazador de mundos (2013)⁶⁸

⁶⁸ Fragmento tomado de la página de Facebook de Semillas de Libertad: Univalle: <https://www.facebook.com/groups/248689775254495/about/>

También, es importante resaltar que su identidad colectiva se arraiga a un pensamiento llamado “desde abajo” y “del autonomismo”, el cual se desarrollan a partir de la activación política de una gran diversidad de grupos subalternos como los campesinos, indígenas y pobladores de los territorios urbanos populares. Precisamente, estos jóvenes que confluyen en la universidad “pública” se nombran como: “aquí están los nadie, los ninguneados, están los aislados, los negados, los bastardos sin gloria, los malparidos, los hijueputas... aquí confluímos porque aquí no hay dios, no hay ley, aquí hay seres humanos que tenemos oídos y los problemas más hijueputas que nadie se imagina, pero que venimos acá y esta vaina nos convoca a otra cosa” (Diablo, grupo focal N°1⁶⁹).

En este colectivo se encuentran “los que luchan, como sostienen los zapatistas, por un mundo donde quepan muchos mundos. Aquellos “que ya se cansaron de no ser y están abriendo el camino” (M. Rozental), de los sujetos de la digna rabia, de todas y todos los que luchan por un lugar digno para los pueblos del color de la Tierra”. (Arturo Escobar, 2016, p.4)

En síntesis, “Semillas de Libertad” confluye con otras luchas por la Tierra que buscan organizarse en otra sociedad; no estatal, no liberal y no capitalista, donde la autogestión y las autonomías locales y regionales sean sus columnas vertebrales.

⁶⁹ Fecha 20 de octubre de 2017.

Otro aspecto importante de la identidad colectiva de “Semillas de Libertad” es su relación entorno a la marihuana, ya que todos la consumen de una u otra forma -fumada, evaporada, en los alimentos, etc.-, esta representa un instrumento que les permite una mejor “percepción del mundo” (Caminante del cielo, Grupo Focal N°2⁷⁰) y tiene “más de 1500 usos prácticos” (Perro magnético, Grupo Focal N°2⁷¹), donde la marihuana es vista:

como un bastión, como una barricada en la lucha por la recuperación tanto de la tierra como de la conciencia; la marihuana no es sólo medicina, un tema social, va más allá de eso, es una granada: ¡como cuando nosotros prendemos un bareto, allí estamos haciendo conciencia y objetando la nuestra, entonces tenemos el derecho e incluso el deber ético de prender ese porro donde nunca lo han prendido. Además, donde la lógica del capital ha pretendido destruir lo natural y deslegitimar las plantas de poder como la marihuana, por ello utilizarla es hacer resistencia al sistema, romper el paradigma, es una contrapropuesta. (Ibid.).

También, la marihuana es vista como química y cuántica: “por química te sube, por cuántica te conecta con lo que tienes enfrente, por eso siempre relacionan la marihuana con el hippy, con el que habla bacano, con el que no está dentro de la norma” (Perro magnético, Grupo Focal N°2⁷²). De esta manera, señalamos que el colectivo ve la marihuana como una planta que representa una forma de resistencia frente a los mandatos sociales de qué consumir y cómo hacerlo, y de transgredir las representaciones sociales frente a lo que es legítimo consumir, aunque no sea legal. Sin embargo, también reconocen que el consumo de marihuana por sí

⁷⁰ Fecha 17 noviembre de 2017.

⁷¹ Fecha 17 noviembre de 2017.

⁷² Fecha 17 noviembre de 2017.

misma no otorga una conciencia o genera transformación en los sujetos, y más bien que si no es tratada con respeto puede pausar los procesos individuales y colectivos.

Prosiguiendo, Alfonso Torres (2003) plantea que “así como no es posible asumir una práctica discursiva sin contexto social, es impensable la acción social sin acción discursiva” (p.161-162), por ello, rescatamos otro aspecto vital en la identidad colectiva de “Semillas de Libertad”: “la tradición oral del huerto”, por medio de la cual se han creado mitos, cuentos y leyendas que sirven para mantener la memoria histórica del mismo, y, por ende, también generar cambios en las dinámicas de estos. Por ejemplo, existe la historia “cuentan los abuelos -parte 1-” que se inspiran en algunas dinámicas del colectivo como aplazamiento de actividades, tareas o eventos que se proponen, pero no concluyen, de ahí que se denominen la tribu “Yakaxi” del ya- casi se realiza el horno o ya -casi se desparchan, así mismo que se hable de que nacieron de la Zarza de mora, por la de-mora para culminar ciertas actividades. A continuación, presentamos la historia:

“Cuentan los abuelos, de esos que aún no tienen cabello cano ni barbas largas, que existió una tribu nacida de la Zarza de mora. Gente Paciente más no pausada, enemigos de la prisa a la que hacían el quite con un poco de tiempo que siempre les sobraba de su inagotable juventud.

Uno de entre quienes fuese nacido de una gran baya de mora, acostumbraba de manera tardía a plasmar sobre las hojas de la zarza la historia de su pueblo, a quien de manera fortuita y acertada llamó los Yakaxi (en pronunciación española: ya-casi).

Muchas y muy bonitas eran sus historias de las que era posible extraer enseñanzas para los más pequeños, aún cuando para el momento de ser contadas ellos ya hubieran crecido y marchado lejos de casa. Pero la paradoja nunca concluía en la acción pospuesta, ya que, aunque se juzgase imposible se alzaban en obras que de manera no determinada e incluso adelantándose a su propio tiempo asomaban

inesperadas para salvar situaciones que parecían perdidas, como si el hado hubiese definido en concluir lo que alguna vez fuese pactado.

Hubo entre los yakasi hombres y mujeres que serán bien recordados, hoy contaré sobre uno que hilo grandes aventuras e impulso siempre a su tribu para que hiciera aquello que prometían sus palabras, el nombre de este legendario guerrero fue Mikao, que, aunque nacido también en las bayas de mora cuentan las historias que su alma provenía espiritualmente del árbol del Guandul.

Mikao prometió hacer alimento de los frutos secos que al danzar en el fuego se convertían en granola, Mikao mi hermano sigo esperando, por eso le escribí esta historia.

Continuará... (próxima historia: Vallovio, la gota de agua que quiso ser mar)”

(Alias Pedro Antonio Marín – El fly)

Como mencionamos anteriormente, estas historias o narraciones son una herramienta de carácter mediador, expresivo y de memoria para el colectivo, que permite analizar los momentos que han transitado y transformar ciertos aspectos, por ejemplo, han permitido crear el día del “no chécheré”⁷³ y aunque en la “tribu Yakaxi” aún se encuentra en el colectivo nombrada como un ancestro común de estos, han nacido nuevas tribus o familias, como lo podemos ver a continuación en el escrito:

Nota sobre una narración tradicional basada en las familias de raíz YA

Sucedió con el tiempo que la cultura Yakaxi como estructura social de organización desapareció, debido en parte a su reveladora debilidad en el intento, el cual si no quedaba en palabras terminaba a medias, fue así como hubo de darse la transición, el paso a nuevas generaciones tribales con una

⁷³ Día en el que todos realizan las tareas correspondientes al huerto y no hay espacio para “parcharse”.

organización más compleja y rica en matices, con diferencias sutiles y también muy marcadas entre los distintos linajes que vinieron durante ese entonces, convirtiendo así a los Yakaxi en el ancestro común de trece familias lingüísticas reconocidas a través de las narraciones, en síntesis ellas son: las de origen fantástico como los Yaacabó que vienen de unas aves que comieron la mora primordial de dónde venían los Yakaxi, los Apoyas que venían de un corazón Yakaxi sembrado en el suelo; Las tribus de cualidades consubstanciales a su carácter ritual o sexual como las Ayayay que eran unas guerreras solitarias que comían hombres y solo tenían hijas mujeres, los Hayayas que resultaron grandes culebreros o gente de la medicina, muy cercanos a la tribu de los pachamayas quienes eran la orden sacerdotal y guardianes de la memoria ancestral de los abuelos Yakaxi, vienen después familias pequeñas como los Sayas o los Cinzayas, menos conocidos, aunque de estos último cuentan los abuelos que corren infatigables cuando salen de caza o estando en un inminente peligro de ser cazados, más las tribus harto laboriosas adquirieron sus nombres por sembrados extensos que rodeaban las tierras fértiles de un valle hasta donde la vista alcanzaba, bañadas por el agua de tantos ríos, en una abundancia exquisita, allí hicieron su aparición las gentes del ya: la gente de la Auyama, la gente de la Papaya, la gente de la Chirimoya, la gente de la Soya, y la gente de la Maracuyá. Por último y siempre retirados en las montañas, solitarios guardianes del conocimiento primigenio: La gente del Yarumo, reclamaban su más profunda raíz y tanto más la hundían como elevaban sus ramas hasta el viento.

Esas son las trece familias que se recogen en la historia del periodo de la adoración de los dioses menores como Vallovio y lluvia, más la gente del ya contó nuevas historias.

Es decir, que en el colectivo han venido transitando nuevas personas que han generado diferentes dinámicas de trabajo -como la gente del ya- y han permitido el avance en las actividades/objetivos propuestas por el grupo para posibilitar la soberanía alimentaria.

En conclusión, rescatamos cuatro expresiones de la identidad de “Semillas de Libertad”: su “pensamiento de la tierra”, de la cual gira o desprende su posición política denominada “desde abajo”, su relación con las plantas de poder: la marihuana -especialmente- y su tradición oral como un motor de crítica y transformación interna.

2.4 Capacidad de agencia.

En el siguiente apartado, se analizará la capacidad de agencia del colectivo “Semillas de Libertad”, entendiendo que esta, no solo incluye los medios y fines que construyen los integrantes del colectivo, también refiere, a la capacidad de los sujetos para analizar el contexto social, político y económico, generando así, reflexión sobre la situación problema, mientras se plantean posibles soluciones a las necesidades reconocidas.

Solórzano y Jaramillo (2009) plantean que la capacidad de agencia es una: “capacidad agentiva incrustada temporal o históricamente (...) les permite a los actores sociales apropiarse, reproducirse o innovar ciertas categorías sociales y condiciones de acción de acuerdo con sus ideales colectivos e individuales, así como a sus intereses y compromisos” (p. 77)

“Semillas de Libertad” cuenta con una dinámica de trabajo, donde cada integrante tiene la capacidad de liderar diferentes actividades que nutran los objetivos del colectivo, es decir, cada uno de ellos/as aporta nuevas formas o estrategias para generar conciencia sobre la semilla orgánica, la soberanía alimentaria y el problema de la tierra etc., además se movilizan con el fin de dar a conocer el colectivo y sus metas, generan espacios para enseñar a sembrar, le insisten a las personas que creen una huerta en su casa, les habla sobre los alimentos transgénicos y de esta forma, cada actor denota el empoderamiento sobre el tema, generando espacios de reflexión sobre el peligro en el que hoy se encuentra la naturaleza, por ello, se plantea que el colectivo es y existe por la pasión que demuestran sus integrantes siendo esta su “forma de vida”. De esta manera, se resalta las palabras de una integrante del colectivo dirigidas a los trabajadores de la empresa JGB en un espacio de siembra de árboles nativos:

Los invitamos a sembrar ha reconectarnos con la madre tierra, y debemos darnos cuenta que este país no es mega minero, es mega diverso, y que los recursos naturales son limitados y los estamos acabando día tras día y cuando estos acaben vamos tener serios problemas, no va haber oxígeno puro, vamos andar con aparatos que nos permitan respirar, debemos cuidar nuestro país porque es lo único que le podemos dejar a nuestros hijos. (Tormenta, Diario de Campo⁷⁴)

Es así, como ellos/as inciden en la transformación del contexto social, haciendo resistencia a las multinacionales, al Estado y sus políticas que pretenden monopolizar la semilla, la tierra y los alimentos. Citando a Sabucedo (1996), la capacidad de agencia es un aspecto que surge de los marcos de interpretación de la realidad social, y se asume como:

⁷⁴ Fecha 25 de noviembre de 2017. Jornada de Siembra en el río Meléndez con JGB.

la capacidad reflexiva y de acción de las organizaciones o movimientos sociales para incidir y transformar la situación de injusticia, afirmando sus expectativas de éxito y eficacia, desafiando de esta manera los sentimientos de inmutabilidad o fatalismo que pueden desarrollarse respecto a las situaciones sociales de precariedad y abandono (citado por Delgado, 2009, p. 146).

De acuerdo con lo anterior, “Semillas de Libertad” no es solo un colectivo con incidencia dentro de la Universidad, según nuestras observaciones estos tienen trabajo comunitario en diferentes sectores de la ciudad como el distrito de aguablanca, donde le apuestan a la posibilidad de cambio para todos/as, por ello, insisten en aprender, des-aprender, y enseñar todo lo relacionado a la agricultura urbana, porque creen que en algún momento Colombia será un país que goce de soberanía alimentaria.

Delgado plantea que: “cuanto más convencidos están los miembros de una organización o movimiento social del éxito que va a tener su acción colectiva, mayor es la probabilidad que se manifieste una movilización que produzca respuestas por parte de las autoridades” (2009, p.145). Con esto, conviene subrayar la insistencia del colectivo por mantener sus acciones organizativas dentro de la Universidad del Valle a través de la huerta, porque:

De una forma fundamental y básica nosotros vemos en la agricultura y en el sembrar una fórmula ideal para uno ser soberano y autónomo, ya que en la medida que aprendemos a sembrar, a cultivar y a producir y tenemos la

capacidad de producir cosas que nos alimentas que nos sanan (...) nosotros comprendemos que en cierta medida podemos cambiar nuestra realidad y nuestro entorno. (Tierra, Entrevista N°1⁷⁵)

Retomando lo anterior, la apuesta de cambio social del colectivo “Semillas de Libertad” está basada en una utopía, que cree en la soberanía alimentaria, la soberanía de un pueblo, que elige qué consumir y que no, cómo trabajar la tierra, qué semillas usar, qué variedad, cuánto terreno arar para sembrar, los/as integrantes de este colectivo tienen una perspectiva del futuro basada en el sembrar comida por todo lado, como uno de ellos lo plantea:

“sueño con una ciudad que tenga menos andenes, en lugar de ello, tenga muchos árboles frutales que uno pueda caminar comer diferentes frutas, sueño con encontrar una huerta en cada casa, que en lugar de construir más edificios se aproveche el terreno para sembrar, es cierto que muchos de esos edificios pretende satisfacer la necesidad de vivienda, pero acaso la comida no es una necesidad, uno puede vivir sin una casa, lo hacen las personas habitantes de calle, pero sin comer, lo dudo mucho” (Dragón Resonante, Entrevista N°3⁷⁶)

De acuerdo con lo anterior, “Semillas de Libertad” insiste en todas sus actuaciones en trabajar por la soberanía alimentaria y la recuperación de la semilla orgánica haciendo uso de técnicas de agricultura urbana a pesar de los agravios⁷⁷ que han tenido por parte de la administración universitaria en cabeza del rector Edgar Valera.

⁷⁵ Fecha 03 de octubre de 2017.

⁷⁶ Fecha 07 de noviembre de 2017.

⁷⁷ Arrasamiento del huerto, pérdidas continuas de las cosechas y herramientas de trabajo.

Por otro lado, Delgado relaciona la capacidad de agencia con las expectativas de éxito y eficacia, entendiendo que este “alude a la creencia, emanada de los marcos de interpretación de la realidad, en la posibilidad de que las condiciones adversas reconocidas como injustas puedan ser transformadas por medio de la acción colectiva realizada por quienes están en su contra” (Ibid., p. 145)

Según Snow y Benford (1988), las expectativas de éxito y eficacia deben fundamentarse en tres tareas significativas inherentes a los marcos de referencia colectiva: en primer lugar, la elaboración de un diagnóstico que permita identificar algunos acontecimientos como problemáticas sentidas y relevantes para las personas, y en los que haya un anhelo de cambio, señalando al mismo tiempo a ciertos agentes sociales como los directamente responsables. En segundo término, la definición de un pronóstico que contemple un plan para corregir la situación adversa, especificando para ello, que debería hacerse y quién tendría que hacerlo. Por último, la creación de un clima de motivación para que los integrantes resuelvan actuar frente a una situación percibida como problema e injusto (citado por Delgado, 2009).

Las expectativas de éxito y eficacia son una constante construcción de una organización o colectivo que pretende incidir en la realidad, transformando a aquellas situaciones concebidas como injustas, en este sentido, los integrantes del colectivo “Semillas de Libertad” realizan constantemente debates sobre los diversos problemas y conflictos ambientales que hay en el país.

Durante ese proceso, se mencionan actores responsables de la problemática, por ejemplo, “la venta” del páramo de Santurban por el actual presidente de Colombia, a Emiratos Árabes.

En cuanto al plan de trabajo que elabora el colectivo, este se planifica semestralmente y se construye de forma grupal, aclarando así, las proyecciones de trabajo para todos los integrantes⁷⁸.

Por ejemplo, observemos la tabla 2: actividad-resultados:

Tabla 2:
Actividades-resultados

Actividad	Fin	Alcanzado (Si/no)	
Construcción de “yakaxa” para guardar herramientas	Aprender a realizar galletas a partir de diferentes tipos de semillas que existan en el huerto	Medianamente	
Escritura creativa y oralidad	Redacción y producción de documentos por los integrantes del huerto, encaminado que esos mismo puedan producir documentos en torno al trabajo que se realiza en el huerto	Si	Se han realizado cuentos: Vayavio y los cuentos de los abuelos.
Extracción con cannabis	Extracción del thc de cannabis para usos medicinales y recreativos	No	

⁷⁸ La construcción de un plan de trabajo es un requisito semestral que pide la Universidad del Valle a todos los colectivos para registrarse a Bienestar universitario.

Marco regulatorio del cannabis en vigente en Colombia	Charla sobre cómo se encuentra la legislación colombiana entorno al cannabis	Si	
Construcción de horno	Realizar horno para preparar tortas y financiar las actividades del huerto.	Si	

Elaborado por el colectivo “Semillas de Libertad” (2017).

En la anterior tabla, se expone si determinadas tareas o actividades fueron alcanzadas por el grupo, lo cual les permite organizar metas, analizar el cumplimiento de objetivos y así mismo prever los recursos económicos y materiales con los que cuentan. En términos de Delgado (2009):

La fuerza de las organizaciones se evidencia en su capacidad de canalizar las diversas iniciativas en una planificación conjunta de los objetivos y metas de los colectivos; de proponer una acción organizada para la toma de decisiones acerca de la distribución de los recursos; y definir ciertas líneas de acción que conduzcan al cambio social, cultural y político deseado (p.150)

Las acciones desarrolladas por el colectivo han posibilitado obtener una amplia variedad de semillas orgánicas limpias de modificaciones genéticas, las cuales se ha compartido con comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes del país, principalmente con las que residen en el sur occidente colombiano, incidiendo en la protección de estos bienes inmateriales aún hoy constituya un delito.

En conclusión, es importante mencionar que el diagnóstico, las propuestas de acción y las motivaciones -expectativas de éxito y eficacia- no se crean de forma lineal, ni se realizan al inicio, a la mitad o al final del proceso, al contrario, estas siempre van a estar presentes, porque permite la construcción de líneas de acción dentro del colectivo, genera acciones organizadas que estén acordes a los objetivos y metas del grupo y conducen al cambio social, cultural y político deseado.

3. CAPÍTULO III



Imagen SEQ Imagen * ARABIC 5 Fuente: <http://www.pactomundial.org/wp-content/uploads/2016/03/consultaprevia->

3.1 Red de trabajo y gestión de recursos del colectivo “Semillas de Libertad”.

En el presente acápite se identifica el trabajo en red constituido por el colectivo “Semillas de Libertad” durante el periodo del 2012 al 2017. Así mismo, describe la manera como ellos han gestionado los recursos para el desarrollo de las actividades o tareas del colectivo durante el tiempo ya mencionado. En este sentido, este capítulo se presenta en dos apartados: el trabajo en red que desarrolla de forma interna y externa el colectivo y la gestión de recursos.

3.1.1 Trabajo en red.

Desde la presente monografía, se entiende por redes las articulaciones, interacciones sociales y formas de organización social que se dan en espacios de convivencia entre los sujetos que las integran, las cuales posibilitan que un grupo potencie sus recursos y aporte a la resolución de problemáticas (Solorzano y Jaramillo, 2009 citando a Rizo, 2006). Es así, que comprendemos el trabajo en red como la posibilidad de tejer acciones conjuntas, dirigidas a objetivos comunes entre organizaciones, grupos o colectivos.

En este sentido, “Semillas de Libertad” requirió construir redes de trabajo con aquellos colectivos, instituciones o grupos con los cuales encontraron objetivos en común, dichas redes

han permitido fortalecer determinadas actividades en pro de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria. A continuación, se abordará las redes construidas por el colectivo con otros grupos internos a la Universidad del Valle, esta red recibe el nombre de “red de trabajo interno”.

Durante su proceso el colectivo “Semillas de Libertad” ha construido redes de trabajo con dos huertas universitarias: Sembrando Ando y la Huerta de la Facultad de Artes Integradas -FAI-, con las cuales laboran en pro de la siembra, técnicas de agricultura urbana, la soberanía alimentaria y las dificultades relacionadas a la ocupación de los espacios dentro de la universidad⁷⁹



Ilustración. 1 Angulo, J. Martínez, K. (2017). Red de trabajo interna de “Semillas de Libertad”.

⁷⁹ La experiencia de los compañeros del colectivo Semillas de Libertad y las otras huertas universitarias, han evidenciado que la ocupación del espacio dentro la Universidad tiene ciertas dificultades, entre ellas están: pérdida de herramientas de trabajo y daños a las estructuras de las huertas.

Conviene subrayar que la articulación de las huertas universitarias se genera a partir de actividades puntuales, tales como: Encuentro de Ruralidades I y II, visita de la Mayora -Cauca- y el Decatlón Solar, por mencionar algunos, puesto que requieren unir esfuerzos para visibilizar el trabajo que vienen realizando y poder así, abarcar un número significativo de la comunidad universitaria y personas externas al campus. En palabras de un integrante:

“El principal objetivo es la Huerta, siendo esta un Medio; en común nos reúne la huerta como elemento para conservar la semilla, también la soberanía alimentaria y el problema de la tierra, eso nos permite encontrarnos dentro de la Universidad para hacer este tipo de agricultura urbana. Con las otras huertas se llevan a cabo procesos de universidad, se hacen cosas académicas, se recuperan espacios, por ejemplo: el evento de Ruralidades urbanas, que se llevó a cabo el semestre anterior (febrero-junio 2017), el Decatlón o la visita de la Mayora, son eventos que se construyeron en una red de trabajo con los huertos universitarios” (Sol, Entrevista N°2⁸⁰)



Imagen 6 Imagen tomada en la página de Semillas de libertad Facebook. Articulación entre Sembrando Ando y Semillas de Libertad (Segundo Taller sobre abejas sin aguijón)
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

⁸⁰ Fecha: 10 de octubre 2017

Respecto a la red de trabajo interno podemos señalar que una articulación constante entre las huertas universitarias permitiría el apoyo entre compañeros/as en las labores del mantenimiento de las mismas, es decir más fuerza de trabajo, más metas y compromisos, siendo este un factor que posibilitaría mayor visibilidad del tema de las huertas en el campus universitario. Por ello, planteamos la importancia de fortalecer y avanzar en un trabajo mancomunado entre los colectivos a partir de horarios de trabajos rotativos por las huertas y la construcción de un proyecto común que permita integrar sus procesos a la política ambiental de la universidad.

A continuación, se abordará las redes de trabajo externas que ha construido el colectivo “Semillas de Libertad”, en esta ocasión las redes refieren a las labores realizadas en conjunto con otros colectivos que están ubicados y trabajan por fuera del campus universitario.

En cuanto a la red de trabajo externa que ha construido el colectivo los integrantes plantean, que:

“existe trabajo con otras huertas externas al contexto universitario (pance, en la huerta de Pacho villa y Palmira-Quisquina con la Huerta la Utopía), comunidades campesinas, dos colegios ubicados en la ciudad de Cali (en el Siete de agosto y el Petarqui, con el proyecto PRAES), entre otros colectivos ubicados en el oriente de la ciudad como el proceso de Huertas pa’el barrio”. (Sol, Entrevista N°2⁸¹)

⁸¹ Fecha: 10 de octubre 2017

Los nexos contruidos fuera del espacio universitario están articulados por un objetivo común, por ejemplo: la Huerta en Pance denominada “Pacho villa”, se centra en la recuperación de la semilla orgánica y la soberanía alimentaria, esta vinculación tiene una metodología particular en tanto, no hay fechas específicas de encuentros, ni un plan de trabajo que desarrollar.

Particularmente, el trabajo entre estos huertos se da a partir de los vínculos e intereses (gustos) de los sujetos, los cuales, toman la decisión por sí mismos de ir a la huerta: fines de semanas, entre semana y así sucesivamente. Algo similar sucede en la Quisquina - Palmira donde la huerta se denomina “La Utopía”, la diferencia es que esta huerta está planteada como una escuela agroecológica, donde se la educación es un eje transversal.

En cuanto a la articulación con los colegios, este se da por un integrante del colectivo, quien trabaja con los Proyectos Ambientales Escolares -PRAES- que se ejecuta con el apoyo de la Alcaldía de Santiago de Cali, el cual tiene como fin promover una relación armónica entre los entornos naturales y los/as estudiantes, en función de la preservación, conservación, y mantenimiento de los recursos del medio ambiente. La articulación en este caso es diferente a la anterior, en tanto hay un plan de trabajo y unas fechas establecidas para el cumplimiento de sus objetivos.

Se plantea una vinculación entre el colectivo “Semillas de Libertad” y los colegios mencionados, porque el integrante que hace de tallerista construye relaciones con docentes y coordinadores, para así gestionar talleres por fuera del establecimiento, programan visitas a la

Universidad del Valle, especialmente a la huerta. En estos espacios se dictan talleres con los/as estudiantes sobre la preservación de las semillas, la importancia de los alimentos y la elaboración de cultivos verticales, tal como se observa en la siguiente imagen.



Imagen 7 Tomada de la página de Facebook Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

De esta manera, las redes construidas de forma externa, han permitido que “Semillas de Libertad”, fortalezca su accionar para el cumplimiento de los objetivos internos al colectivo⁸², además de dar a conocer el proceso promoviendo diferentes jornadas (talleres, encuentros) que permitan la construcción de trabajo en red entre diferentes organizaciones, colectivos e instituciones siendo estos estratégicos para un accionar eficaz en pro de la recuperación de la Semilla Orgánica y la Soberanía Alimentaria.

⁸² Estos se plantearon en un anterior acápite titulado “contexto grupal”

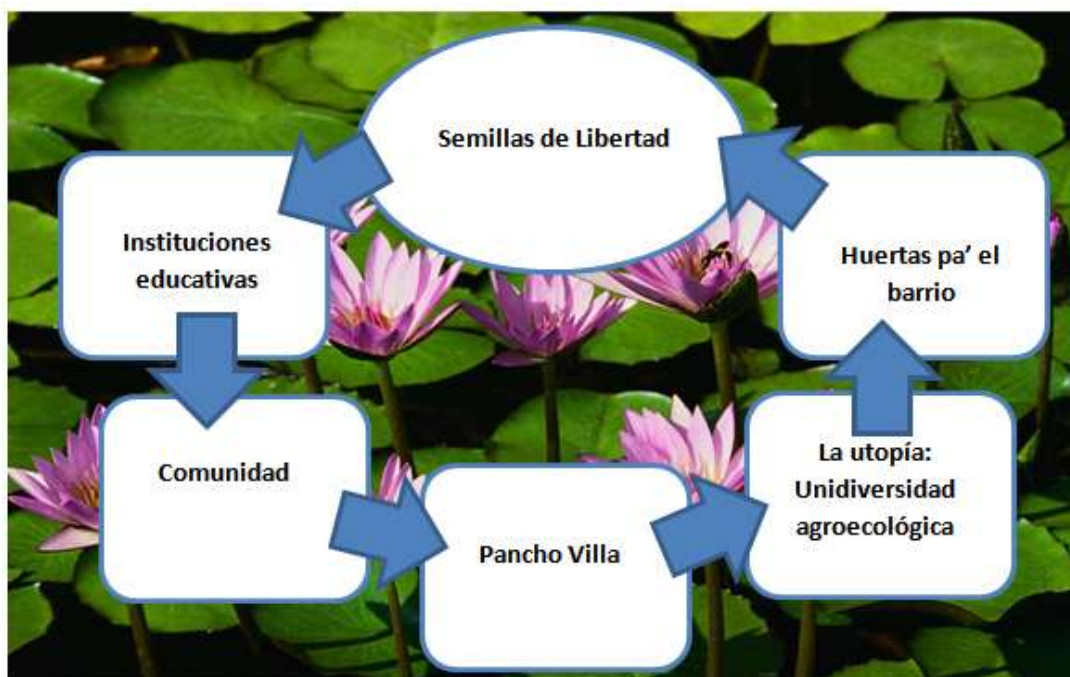


Ilustración. 2 Angulo, J. Martínez, K. (2017). Red de trabajo Externa de “Semillas de Libertad”.

Es claro que este tipo de vinculaciones no hubiese sido posible si el colectivo internamente no tiene un objetivo y un accionar definido, ya que, es necesario que las relaciones entre los integrantes del colectivo sean claras en cuanto a las proyecciones del mismo, para así obtener una base de trabajo sólida que sea proyectada de forma externa. Sin embargo, planteamos que, aunque el colectivo tiene claros sus fines deben aprovechar mejor su experiencia en el campo y mejorar tanto en cantidad como en solides sus alianzas de trabajo para que sigan creciendo y visibilizando el proceso.

En conclusión, se entiende que las acciones gestadas desde el colectivo “Semillas de Libertad”, se desarrollan en dos vías de trabajo: una interna, dentro de la universidad del valle y la segunda, se genera de forma externa al campus apoyando otros procesos que trabajen y se interesen por el tema de huertas urbanas, evidenciando así, que la alianza realizada por diferentes actores interesados en un tema común favorecerá el éxito de las acciones generadas. En términos de Diani “lo que es claro desde la perspectiva de redes, es que la presencia de un número significativo de aliados, dentro y fuera del espacio de juego (sociedad) aumentará las probabilidades de éxito para los grupos promotores de (...) la acción colectiva” (1998, citado por Solórzano y Jaramillo 2009, 28), por ello, el colectivo debe avanzar en crear nuevos trabajos en red y fortalecer el que ya han construido durante cinco años.

3.1.2 Gestión de Recursos.

A continuación, presentamos la manera como “Semillas de Libertad” a gestionado los recursos para llevar a cabo las acciones que se han propuesto como colectivo. Es necesario, definir lo que entenderemos por gestión de recursos.

De acuerdo con Jorge Huergo (s.f) el término gestión cuenta con dos posibles perspectivas: el primero, denota un carácter activo y está ligado a la construcción de estrategias; el segundo, contiene un reconocimiento de las prácticas culturales de una sociedad, un grupo, institución u

organización. En tanto, la palabra gestionar comprende un proceso de organización para la consecución de unos fines establecidos, lo cual implica una corresponsabilidad y cogestión en la toma de decisiones, donde se acoplan las diferentes perspectivas y esfuerzos de los integrantes que participan en el proyecto (Lamas y Villamayor, 1998).

Por otro lado, partiremos por entender los recursos como un “conjunto de elementos disponibles para resolver una necesidad” (Real Academia Española, 2017), estos pueden ser:

- Materiales: es cúmulo de herramientas u objetos de cualquier clase, indispensable para el desarrollo de una actividad o servicio (Ibid.)
- Humanos: alude a un grupo de personas que invierten sus capacidades en pro de una actividad.
- Económicos: refieren a los medios económicos que se usan para realizar operaciones comerciales.

Acorde a lo anterior, la gestión de recursos sería el proceso por medio del cual el colectivo “Semillas de Libertad” adquiere bienes -materiales y económicos- para la ejecución de sus actividades, donde “se apropian de recursos, los controlan y canalizan para lograr y alcanzar cambios sociales” (Jiménez, s.f. p. 12). En este sentido, el colectivo en aras de dar cumplimiento

a su propósito de huertas urbanas se apropiaron de un terreno dentro de la universidad para construir el huerto y poder reproducir las semillas orgánicas. Un integrante del colectivo plantea:

“Es claro que este espacio fue tomado, eso es cierto y hay que decirlo, nosotros vimos un espacio dentro de la universidad y pensamos aquí fue, por ello, algunas personas podrían argumentar que esto es ilegal, porque no se hizo el trámite legal de pedir con carta el espacio a la administración, y todo ese tema de la propiedad privada. Sin embargo, nosotros creemos firmemente que la tierra es para el que la trabaja y nosotros hemos trabajado en este espacio y sabemos que el espacio es legítimo porque es un espacio ganado y trabajado por los estudiantes”. (Dragón, Entrevista N°3⁸³)

Por otra parte, el colectivo “Semillas de Libertad”, lleva a cabo dos estrategias para gestionar recursos: a) la autogestión entendida como:

la capacidad del ser humano de dirigir y orientar su vida y las acciones que de ella demanda, ya sea de manera individual o comunitaria, en unión con otros seres humanos, es unir los esfuerzos a partir de la planeación, dirección, ejecución y control de las acciones para lograr los fines y metas en cualquiera de las actividades que adelanta de manera colectiva, en el grupo social, organización u empresa. Propósitos que no puede lograr si no es mediante la cooperación y participación de quienes se encuentran vinculados a ella”. (Universidad Santo Tomás, 2017)

⁸³ Fecha: 7 de noviembre de 2017.

De este modo, en el colectivo todos tienen la responsabilidad de gestionar los recursos que le sean posibles (pala, pica, tierra, abono, semillas, guaduas, manguera etc.) para poder llevar a cabo todas las tareas que el espacio requiere y administrar de forma adecuada los recursos de la huerta. Como lo refiere Tierra (2017):

“La gestión, yo diría en un 60% es de recursos de los estudiantes, todos ponen de sus dineros, que en la casa tenía una manguera, el otro un destornillador, el otro un pala y otro 40%, a través del reciclaje, en la universidad cada vez que hacen una obra o un proceso resultan muchos materiales, como manguera, estructuras y todo tipo de materiales que pueden ser re-utilizados para condicionar lo que nosotros pensamos construir como laboratorio agroecológico” (Entrevista N°1⁸⁴)

Por otra parte, el colectivo ha gestionado otros recursos por medio del intercambio de trabajo, es decir que Semillas de Libertad aporta sus conocimientos en el trabajo con la tierra y la contraparte dota de herramientas para laborar, como sucedió en la jornada de siembre a la orilla del río Meléndez con la empresa JGB. Además de ello, los integrantes del colectivo realizan otras actividades complementarias que le permiten reunir dinero para comprar algunos materiales que requieran, las cuales están relacionadas con la venta de cervezas en audición, tortas, maní, granola y poemas en la universidad.

⁸⁴ Fecha: 03 de octubre 2017.



Imagen 8



Imagen 9

Tomadas de la página de Facebook Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

Mientras la segunda estrategia: b) recuperación, consiste en “extraer de los grandes supermercados alimentos para realizar una olla comunitaria⁸⁵ o algún material de trabajo, justificado a partir del reconocimiento de que las multinacionales explotan nuestros recursos y por ello, estamos actuando de forma legítima” (Tierra, Entrevista N°1⁸⁶). Sin embargo, esta estrategia del colectivo no es una práctica habitual de los integrantes, ya que basan sus acciones principalmente en la cooperación y el trueque.

En conclusión, el colectivo durante su proceso se ha movilizad principalment a través de la autogestión, partiendo de las capacidades individuales y colectivas, siendo esta la base para el trabajo que han construido desde el 2012 al 2017, acercándose al cumplimiento de las metas planteadas.

⁸⁵ La olla comunitaria se constituye en un espacio de cooperación para realizar un almuerzo tanto en días de mingas para poder compartir los alimentos después de una jornada de trabajo y como una actividad esporádicamente en la cotidianidad del colectivo.

⁸⁶ Fecha: 03 de octubre 2017.

CAPÍTULO IV



Imagen 8 Foto tomada por Angulo, J y Martínez, K . En jornada de Semillero, en la huerta Semillas de Libertad

4.1 Repertorios de acción del colectivo “Semillas de Libertad”

En este acápite abordaremos los repertorios de acción colectiva que “Semillas de Libertad” ha adelantado entre los años 2012 a 2017, con el objetivo de preservar las semillas orgánicas y promover la soberanía alimentaria. Las acciones desarrolladas por el colectivo se generan entorno a unas funciones internas que demanda el huerto para su mantenimiento y otras encaminadas al compartir de la semilla, tanto en el ámbito interno de la universidad como externo a ésta, además, se esbozan acciones que contienen elementos cultural-artísticos y de difusión de información. En primera instancia se abordará lo que se entiende como repertorios de acción.

A finales de la década de los setenta Charles Tilly propone el término de repertorios de acción o repertorios de confrontación en su obra *The contentious French* -1986-. En ella expone que el repertorio de confrontación es la totalidad de los medios que posee un grupo para generar reclamaciones de diversa índole a otros grupos u individuos (Tarrow,1997), en este sentido, los repertorios que realice un grupo estarán relacionados a los recursos materiales, organizativos y conceptuales que domine.

De acuerdo con Gonzales (2012) para Tilly los repertorios de acción atañen a nociones estructurales, culturales e históricas, es decir que los repertorios varían con relación a la

estructura de oportunidades políticas, la historia acumulada de luchas colectivas y las identidades del adversario, donde las acciones colectivas se expresan por medio de formas de protesta limitada y conocidas por los participantes. De manera que no existe una separación contundente entre repertorios, sino periodos de creación, consolidación y expansión.

El término repertorio es principalmente explicativo y puede ser interpretado en tres versiones: la primera, como metáfora que alude a que ciertas acciones colectivas son reiteradas y tiene una historia autónoma; segunda, como hipótesis de elección intencionada de métodos de actuación, donde hay un cambio continuo de las elecciones que realizan en función a los resultados obtenidos y tercero, como modelo en el que la experiencia reunida “interacciona con las estrategias de la autoridad, formando un número limitado de formas de acción más practicables y frecuentes de lo que pueden serlo otras formas que, en teoría, sirven para los mismos fines”.
(p.63)

En síntesis, los repertorios de acción se determinarán por el momento histórico, el stock cultural, los recursos organizativos y materiales del grupo y la capacidad de aprendizaje e innovación de estos mismos. Además, las acciones pueden ser de carácter no institucional o institucional y violentas o no.

Ahora bien, se ha mencionado en acápites anteriores que las acciones colectivas refieren a un grupo de personas que actúan en conjunto para la consecución de un fin o interés común, además hay una (o varias) actuación intencionada(s) de los individuos para la defensa de aquellos intereses comunes (Neveu, 1996 y Tilly, 1998), donde “la dinámica de la acción colectiva nace, entonces, de un sentimiento compartido de injusticia y de la percepción colectiva de que una serie de necesidades sociales se encuentran insatisfechas. Esta concienciación indica que algo o alguien falla y permite al grupo movilizado localizar a un adversario a quien va dirigido su repertorio de protesta” (Calvo, 2007 p.10).

En este sentido, los/as integrantes del colectivo, se reúnen alrededor de la semilla y la siembra, siendo estas las primeras iniciativas que motivan la participación de ellos/as en diferentes espacios, tales como: congresos, encuentros y eventos en la ciudad y por fuera de la misma, para realizar intercambios de saberes, trueques de semillas y darle continuidad al trabajo de huerta urbana dentro de la Universidad.

Habría que señalar que una de las dimensiones fundantes de los movimientos sociales - y de los colectivos ambientales- tanto urbanos como rurales en Latinoamérica, es la territorialidad, la cual se vive como un espacio de resistencia, re-significación y creación de nuevas relaciones sociales (Svampa, 2009). En concordancia con Milton Santos (2001) la apropiación del territorio es material y simbólica; la primera de ellas, por su carácter de auto-organización relacionada a la defensa de la tierra y a la satisfacción de las necesidades básicas, pero también simbólica debido

a la estrecha relación que se establece entre tierra y territorio enlazado a sentimientos, significados y valores que incorporan una resistencia a la mercantilización de los bienes comunes. Por ello, no es ajeno que el colectivo “Semillas de Libertad” plantee como una de sus primeras acciones colectivas la recuperación de tierras, específicamente el espacio que ahora ocupan deviene de una acción directa de apropiación y ha generado diversos enfrentamientos institucionales con la universidad, ya que esta última argumenta que la huerta se encuentra por fuera del plan de desarrollo institucional, por ende, no es “legal” pero aquí habría que abrir el debate hacia lo legítimo.

El territorio ocupado por el colectivo representa “reivindicar el espacio porque se aprovecha en algo que es muy positivo; la siembra, la agricultura y no se ha permitido llenar de cemento” (Tierra, Diario de campo⁸⁷) en esta medida, el huerto plantea la resistencia a el modelo de desarrollo gris -del cemento- y posiciona como diversos espacios pueden ser aprovechados con fines no establecidos por la institucionalidad mostrando alternativas y rebeldías en el hacer.

Otra acción colectiva que desarrolla “Semillas de Libertad” es una estrategia llamada “*Guardianes de semillas*”, la cual pretende fomentar el reservorio de semillas orgánicas donde se enseña a los adultos, niñas y niños la importancia de la agricultura ecológica; esta dinámica fomenta la idea de conservar semillas a través de técnicas de agricultura urbana o alternativa.

⁸⁷ Fecha: 05 de octubre 2017

Esta acción resulta fundamental para poder seguir reproduciendo y compartiendo las semillas no transgénicas.



Imagen 10



Imagen 11

Fotos tomadas de la página de Facebook de Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

En tanto a las acciones internas, el huerto actúa bajo las siguientes funciones⁸⁸:

- La construcción y mantenimiento del semillero: consiste en acondicionar una infraestructura donde se germinan y se guardan las plantas mientras están en condiciones para el trasplante.

⁸⁸ Documento escrito: “Preservación De Semillas Orgánicas Y Soberanía Alimentaria En La Ciudad De Santiago De Cali” del colectivo “Semillas de Libertad”.

- Trasplante y siembra: se construyen las camas y los envarados en el espacio de cultivo dependiendo de la planta.
- Riego y poda: las plantas necesitan del riego y poda para mantener condiciones saludables y productivas.
- Vínculo y reconocimiento de las especies de flora y faunas del lugar: mal conocidas como plagas, es muy importante reconocer la función de estas dentro del ecosistema además de controlarla con medios menos invasivos que en lugar de generar impactos negativos benefician el sostenimiento de la biodiversidad.
- Cocina comunitaria: “*entorno a la mesa se construye y el alimento de un pueblo determina su carácter*” son lemas que describen la importancia de la construcción social que se genera entorno al huerto realizados por los estudiantes e investigadores que ahí se integran.
- Registro análisis y conclusiones: para poder conocer y hacer más eficientes estos procesos es necesario aplicar un método de investigación científico que permita ser coherentes con las dificultades y posibilidades de lograr cierto porcentaje de soberanía alimentaria, resultado que deja diferentes impactos en los objetivos planteados.
- Compostera, abono y fertilizar: necesario para todas las etapas del cultivo y de la mejor utilización de la planta y los residuos que genera la Universidad.

Estas funciones o tareas no tienen una jerarquía, sino más bien, son unas necesidades que tiene el huerto, en esta medida se busca que todos los miembros aprendan de “todos los espacios

y la idea es que todos hagan lo mismo, aprendan de todos esos saberes, que todos tengan que rotar por todas las funciones”. (Tierra, Entrevista N°1⁸⁹).

Melucci plantea que los movimientos sociales son sistemas de acción (2010, p.37), en tanto, tienen “estructuras que están construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios todo ello operando en un campo sistémico” (Ibíd., p.38). En este orden de ideas, las acciones generadas desde el colectivo “Semillas de Libertad”, han permitido cimentar el proceso de huerta urbana y así visibilizar a la comunidad universitario y/o transeúntes la problemática de la soberanía alimentaria y la semilla orgánica. En otros términos, Melucci plantea que:

mantener organizados a los individuos y movilizar recursos para la acción significa distribuir valores, potencialidades y decisiones en un campo que está delimitado: las posibilidades y fronteras establecidas por las relaciones sociales condicionan la acción, pero ni los recursos, ni las constricciones pueden ser activados al margen de la acción en sí. (2010, p.37)

Es decir, se reconoce que los recursos humanos movilizados dentro del huerto se construyen desde las relaciones equitativas entre los/as integrantes, donde todos y todas tienen la capacidad de generar determinada actividad en pro del funcionamiento de la huerta, además de ser un espacio propicio y abierto al aprendizaje continuo, Sol manifiesta que “no es necesario saber

⁸⁹ Fecha: 03 de octubre 2017

sembrar para estar aquí, pero si se requiere una motivación y un sentir para aprender y querer sembrar”.

De esta forma, Melucci afirma que “una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos humanos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, como las funciones de liderazgos son garantizadas” (2010, p.38), en el caso de “Semillas de Libertad”, la estructura del colectivo se plantea como una organización horizontal, que está en constante cambio por la movilidad de los/as integrantes, además, cada persona es autónoma al asumir responsabilidades dentro del huerto, ya sean tareas internas al mismo (poda, siembra, riego, trasplante) o el establecer las relaciones externas con comunidades, organizaciones o colegios para fortalecer el trabajo de agricultura urbana en toda la ciudad o fuera de ella, generando así un sistema de acción que conecta orientaciones y propósitos plurales relacionados con las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria.

También, habría que resaltar que durante los años que ha funcionado el huerto se han realizado acciones colectivas en torno al compartir saberes y conocimientos en el campus universitario con instituciones educativas y fundaciones externas, donde se pone en juego las habilidades particulares de cada uno de sus integrantes dependiendo de su profesión, por ejemplo: Sol (Entrevista N°2⁹⁰) afirma:

⁹⁰ Fecha: 10 de octubre 2017

“Dentro de nuestras acciones hicimos un trabajo con un grupo de mujeres cabeza de hogar, eran casi todas menores de edad aún, ese trabajo fue aquí en la Universidad, ahí dentro del espacio que tenemos desarrollamos este taller, hicimos cultivos verticales, les regalamos semillas a ellas. A los colegios también que vinieron hicimos unos talleres similares con los niños y como eran niños, el trato era totalmente diferente, hicimos unos talleres de recreación con personas del colectivo que estudian Recreación y Educación Física, hicimos unos trabajos de socialización, algunas personas que estudian Trabajo Social hicieron como la parte social de eso; es todo un equipo interdisciplinario y ahí vamos, ahí vamos como haciendo todas esas labores, lo ideal de nosotros es que ojala que en cada materia se pudiese hablar de esto, porque pues realmente la tierra es la única que provee a los seres humanos de todo, de los minerales, de los alimentos, del agua, del suelo, de todo, absolutamente todo lo sacan de la tierra; no hay cosa que no la saquen de la tierra.”



Imagen 12 Foto tomada de la página de Facebook Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

Otras de las acciones que genera “Semillas de Libertad” para el trabajo de la huerta, son las mingas, las cuales se realizan dependiendo de las necesidades internas del espacio, es decir, durante la minga; se poda, se realizan siembra y se organiza una olla comunitaria, la cual se lleva

a cabo por los aportes que realice cada persona, incluyendo los alimentos que se hayan cultivado en la huerta. En este espacio, no solo se labora, también se comparten ideas, se discuten temas políticos relacionados al tema ambiental: páramos, minería y recuperación de espacios rurales desde la comunidad campesina e indígena, entre otros, además se planean estrategias de trabajo colectivo.



Imagen 13



Imagen 14

Tomadas de la página de Facebook Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

Por otra parte, dentro de la dinámica del huerto se da una acción nombrada “Radio Chécheres”, la cual consiste en un espacio de difusión artística por medio de la palabra, el canto y la improvisación, donde se expresan ideas respecto al hacer del huerto -acciones, embarradas, éxitos, descaches, etc.- realizadas por algún compañero y en general cualquier tema que proponga uno de los integrantes será retroalimentado por el que quiera intervenir.



Imagen 15 Foto tomada de la página de Facebook de Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

Además, se han generado diferentes actividades externas a la universidad que nutren los ejercicios colectivos del huerto, tal es el caso, de una jornada de siembra de árboles, organizada por una integrante del colectivo, quién articulo trabajo con otras instituciones, en esta ocasión JBG. Para esta actividad, la huerta realiza tres tipos de aporte, primero, personas dispuesta al trabajo, segundo el conocimiento de la siembra y del lugar donde se realizará y, por último, gestiona los árboles para el respectivo trasplante. Mientras tanto, JGB realiza dos tipos de aportes, primero personal para el trabajo de la siembra, y segundo los materiales para el mismo como barrotes, palín, pala y el transporte. Esta jornada de siembra se llevó a cabo en el mes de noviembre 2017, en la cual se sembraron aproximadamente 100 árboles.



Imagen 16 Foto tomado por Angulo, J. (2017). Jornada de Siembra

En cuanto a los liderazgos que hay en el grupo, estos se construyen por diversos motivos, primero, el conocimiento o saberes frente a la agricultura urbana, la capacidad de las personas para asumir responsabilidades y desarrollar propuestas, la construcción de legitimidad dentro del proceso, entre otras. Sin embargo, estos liderazgos se caracterizan por ser flexibles y/o modificables, como lo expone Tierra (2017):

“aquí hay unos “líderes” pero son personas que han trabajado por mucho tiempo aquí en la huerta, por ende, conocen más el proceso, hacen trabajo por fuera de la Universidad, pero eso no significa que otras personas que estemos llegando no podamos asumir varias cosas, por ello le apostamos a la organización horizontal, donde todos podemos participar en los espacios que consideremos y de la misma forma asumir responsabilidades”. (Entrevista N°1)⁹¹

⁹¹ Fecha: octubre 03 de 2017.

La idea de construir este tipo de estructuras organizativas y de liderazgo es favorecer el trabajo colectivo, fomentando las capacidades de cada persona, en tanto, se puedan articular fuerzas para el cumplimiento de los objetivos, ya que estos requieren tener un impacto en el contexto local.



Imagen 17



Imagen 18

Foto tomada por Martínez, K. Jornada de Minga en Semillas de Libertad

Prosiguiendo, Melucci considera que la acción colectiva:

... es el resultado de intenciones, recursos, y límites con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. (2010, p.43)

De acuerdo a lo anterior, el colectivo “Semillas de Libertad” se caracteriza por ser un espacio de expresión de creencias y valores en el que las personas comparten, ya sea experiencias, ideas, pensamientos, gustos, entre otras cosas, donde existe un vínculo no sólo entre ellos sino con la tierra, pero también es un espacio condicionado al contexto social, local y mundial de la lucha por la soberanía alimentaria; bandera alzada por distintos grupos y colectivos que resisten ante las reformas estructurales neoliberales.



Imagen 19



Imagen 20

Foto tomada por Angulo, J. Espacios de Ocios y/o Esparcimiento. Semillas de Libertad



Imagen 21 Foto tomadas por Angulo, J. Espacios de Ocios y/o Esparcimiento. Semillas de Libertad

Todas las acciones colectivas que “Semillas de Libertad” asume entorno a la preservación de la semilla orgánica tiene como prospectiva la soberanía alimentaria, este concepto político convertido en derecho social quiere devolver a las poblaciones de todo el planeta la posibilidad de decidir lo referido a la producción alimentaria, por esta razón, existen una lucha por parte del colectivo para contrarrestar los ideales impuestos de consumo y desarrollo a nivel local, regional y nacional en lo referente al uso, producción y comercialización de semillas transgénicas.

El colectivo ve en la tierra su aliado primordial en el cumplimiento o alcance de la soberanía alimentaria a largo plazo, en este momento buscan primordialmente crear conciencia desde micro contextos sobre la posibilidad de alimentarnos bien sin tener que manipular de manera inadecuada los productos que comemos, y que además es posible adoptar una posición autónoma sobre la forma como procedemos a cultivar los alimentos desde unas perspectivas naturales, orgánicas y completamente sanas. Además, plantean que la soberanía alimentaria “no implica un retorno romántico al pasado, sino que se trata de recuperar el conocimiento y las prácticas tradicionales y combinarlas con las nuevas tecnologías y los nuevos saberes” (Perro magnético, Grupo Focal N°1⁹²) esto va de la mano con uno de sus objetivos a largo plazo que es: “aterrizar un modelo de huerta que nos permita lograr como mínimo un porcentaje de la soberanía alimentaria a manera de experimento” (Caminante del cielo, Grupo Focal N°1⁹³).

⁹² Fecha: 20 de octubre de 2017.

⁹³ Fecha: 20 de octubre de 2017.

Este experimento constituye un punto fundamental en la medida que les permite reconocer limitaciones y dificultades a la hora de concebir su sistema de soberanía alimentaria, que es el mismo que podrán sustentar y decirles a las personas “este es el sistema y funciona”.

A su vez, los sujetos que generan las acciones colectivas se organizan en un sistema de acción multipolar, caracterizado por tres ejes fundamentales: fines, medios, y ambiente, es decir, los fines en el caso de “Semillas de Libertad”, están relacionados con los objetivos del colectivo -la recuperación de la semilla orgánica, soberanía alimentaria y relación ser humano-naturaleza. Los medios, refieren a las diversas formas del hacer como lo es: la minga, el trueque de semillas, las jornadas de siembra, los semilleros y la construcción de redes de trabajo etc. Por último, está el medio, que sería específicamente la Huerta ubicada en la universidad, siendo el espacio donde los integrantes se reúnen, comparten tiempo, crean lazos, organizan actividades y piensan diferentes formas de lograr la transformación social desde lo micro.

En conclusión, a partir de las acciones que el colectivo desarrolla se pretende dar a conocer la problemática de la monopolización de la semilla orgánica y la repercusión de esto en la soberanía alimentaria, primariamente en la Universidad del Valle y posteriormente en la comunidad caleña en general; buscando movilizar la conciencia social, visibilizando, implementando, desarrollando e investigando agricultura ecológica y urbana en contraposición a la agricultura industrial. En este sentido, Sol (2017) plantea:

“Pienso que por medio de estas acciones se puede generar conciencia social porque por ejemplo, por allá en nuevo latir, ese barrio que queda ahí cerca, ahí fuimos a una institución, es una fundación de niños, una vez nos llamaron para hacer una pequeña huerta y fueron los papás, en esa medida les empezamos hablar sobre la problemática que había de las semillas y ellos nos decían “uyy cómo así, que uyy que tales y por aquí más allá” y entonces los papas nos escucharon y compartieron la idea de que hay cosas por cambiar, en esa medida uno dice “si, lo que uno hace sirve para ellos”, siendo, bastante satisfactorio.” (Grupo Focal N°1⁹⁴)



Imagen 22



Imagen 23

Tomadas de la página de Facebook de Semillas de Libertad: Univalle:
<https://www.facebook.com/groups/248689775254495/photos/>

Además, las acciones colectivas que realiza “Semillas de Libertad” se enmarca en un entramado de creencias y motivaciones individuales, ya que parte de cosmovisiones y procesos subjetivos de entender la tierra, las semillas, la siembra y la soberanía alimentaria, claro está aspectos que se entrelazan con lo grupal. Así mismo, estas acciones parten a raíz de unos conflictos estructurales con el régimen político actual, pero específicamente con los temas

⁹⁴ Fecha: 20 de octubre de 2017.

relacionados a la tierra, la concepción naturaleza – ser humano y la explotación de los bienes comunes naturales, entre otros. También cabe señalar que para el colectivo la soberanía alimentaria y la preservación de semillas orgánicas es una apuesta ético-política que no responde a una definición académica, sino, al proceso que emerge en el colectivo.

Capítulo V.



Imagen tomada de: <http://www.ballenitasi.org/2010/03/22-marzo-dia-mundial-del-agua.html>

En el presente capítulo abordaremos dos apartados: en el primero de ellos, desarrollaremos las consideraciones sobre la experiencia investigativa con el colectivo “Semillas de Libertad”; mientras en el segundo, planteamos el quehacer del Trabajador Social en la acción colectiva medioambiental, dado que consideramos de suma importancia exponer el ejercicio de nuestra profesión en este campo más amplio, complementando nuestra prospectiva de acción.

5.1 Consideraciones sobre la experiencia investigativa: Trabajo Social y Soberanía Alimentaria

La investigación es un proceso que demanda recursividad y flexibilidad, ya que, si bien desde el principio se plantea un método de trabajo, el pretender que al momento de llegar al campo las actividades se desarrollen de la manera propuesta es algo que se aleja de la realidad, debido a que las circunstancias y objetivos del momento pueden variar. Durante el trabajo con el colectivo “Semillas de Libertad”, se encontró que es un espacio diverso, donde la lectura de su realidad desborda la teoría utilizada para su análisis, son estas situaciones que hacen que la investigación sea un proceso que está en constante construcción, deconstrucción y re-construcción, por ende, requiere rigurosidad y compromiso, no solo por el tema, sino también por respeto a las personas con quienes se trabaja, ya que son ellos y ellas quienes abren las puertas y brindan la confianza para conocer sus realidades.

Un desafío que se encontró durante el desarrollo de la investigación fue la importancia que cobra para el trabajador/a social hacer una lectura del contexto y de los sujetos con los cuales se proyecta la intervención social, en tanto, este aspecto favorece la elección de herramientas para la recolección de información. Puntualmente, con “Semillas de Libertad” se evidencio que la utilización de herramientas con dinámicas “recreativas” no fomentaba la participación de los/as integrantes, debido a factores como el tiempo, intereses y gustos de los/as actores.

Para la investigación se planteó la metodología de investigación acción por su carácter autorreflexivo, participativo y práctico, donde las investigadoras trabajan mano a mano con las personas del colectivo y deben permanecer periodos más o menos largos, buscando mejores prácticas dentro del accionar del grupo. En este sentido, las investigadoras al haber pertenecido al colectivo en años anteriores; buscaban rescatar los conocimientos y saberes que los sujetos han construido durante cinco años y avanzar en mejorar aspectos que limiten el crecimiento del colectivo. Sin embargo, durante la dinámica investigativa encontramos que el haber pertenecido a “Semillas de Libertad” en ciertos momentos no nos permitía distanciarnos y realizar un análisis crítico frente al mismo, por ejemplo, en un aspecto de suma importancia como lo era la flexibilidad en la realización de las labores de mantenimiento del huerto; que por momentos “naturalizamos” como una práctica ya dada entre los/as integrantes del colectivo.

De la experiencia con el colectivo “Semillas de Libertad” resaltamos que un Trabajador/a Social en este espacio tendría que realizar una labor de aprendizaje sobre la tierra, los ciclos de

cultivo, la interacción de especies y la conservación de semillas de gran variedad, tendría que ser un sujeto en acción, es decir que labore en las dinámicas del colectivo y aproveche ese momento para la reflexión e indagación, es decir, no puede ser un investigador/ar que se situé por fuera de la praxis. Además, debe tener capacidades para el trabajo con grupos y ningún tipo de prejuicio frente al consumo de marihuana, sin embargo, debe tener conocimientos frente al consumo de SPA y adicciones.

5. 1 Trabajo Social en la acción colectiva medio ambiental

“lo único que le queda a la sociedad civil es admitir que el fortalecimiento de las estructuras comunitarias y solidarias ya no es solamente una opción ideológica, sino un principio de sobrevivencia tanto para la sociedad como para el medio ambiente de éste, nuestro planeta”.

Silvia Ribeiro.

En el presente apartado se expone brevemente la importancia de abordar desde el Trabajo Social la acción colectiva medio ambiental, partiendo del análisis de nuestra realidad Latinoamericana. También se identifica algunas de las perspectivas de investigación-intervención y escenarios de acción de la profesión en este campo.

El Trabajo Social es una profesión-disciplina de las ciencias sociales, que se ocupa de intervenir distintas problemáticas comunitarias, familiares e individuales -pobreza, deserción escolar, maltrato, violencias, etc- para construir conjuntamente con los sectores afectados unas condiciones para el mejoramiento de su calidad de vida y modificar las situaciones consideradas como problemáticas (Concha, 2012). Seller (2004) señala que:

El Trabajo Social nos conduce al diálogo, al consenso, al reconocimiento de la particularidad, a la identificación de las personas y los grupos sin representación ni voz, a la capacidad de captar lo sensible, lo invisible, a la capacitación, a la promoción de la participación ciudadana para el cambio de las estructuras y dinámicas excluyentes y violentas, en definitiva, a crear contextos y condiciones para que los ciudadanos sean capaces de elegir y adquieran poder acerca de los asuntos que les conciernen (p. 108-109).

En otras palabras, potenciar las capacidades individuales y colectivas de los seres humanos, principalmente de aquellos que se encuentran excluidos del sistema social es un camino para la búsqueda de la vida digna de estos sectores y una tarea fundamental del Trabajador/a Social.

Ahora bien, pensarse nuestra profesión en el campo de la acción colectiva medioambiental requiere de lo que Adriana Liévano (2013) plantea como la inclusión del componente ambiental en nuestra formación académica, lo que posibilita responder a la diversidad y complejidad ambiental en contextos desiguales y conflictivos como en Colombia, en tanto “[...] pensar en un Trabajo Social ambiental es pensar, en el interior de la universidad, en un nuevo componente curricular que responda con firmeza a los desafíos de una nueva sociedad que se viene colapsando en los grandes temas de protección del medio ambiente”. (Ibid., citando a Lago de Vergara 1994, p. 25)

Dicho lo anterior, es importante señalar que comprendemos el ambiente no como la ecología sino como el entramado o complejidad del mundo, donde la crisis ambiental no se limita a la pérdida de bienes ecosistémicos, sino también representa la crisis de la racionalidad social del proyecto civilizatorio (Leff, 2006). Donde autores como Harvey (2014), plantean que el origen de la crisis ambiental es una manifestación de una crisis de la civilización, la cual se dirige a un estado sin retorno, en tanto, no se generen acciones en el ámbito personal como profesional hacia la construcción de nuevas relaciones entre los seres humanos y la naturaleza.

Prosiguiendo, abocarnos a pensar el Trabajo Social en el ámbito de la acción colectiva medioambiental, constituye un punto fundamental en la actual realidad social del mundo y específicamente en América Latina, donde a pesar de los logros que se han obtenido en

regularizaciones entorno a la explotación de los recursos naturales, el manejo de desechos tóxicos, uso de agroquímicos, entre otros, por parte de movimientos ambientales, existe hoy lo que Areválo y Quinche (2008) citando a De Venanzi (2002) nombra como el “medioambientalismo empresarial” o Harvey “el capitalismo se viste de verde”, lo cual representa la apropiación de las empresas o corporaciones del discurso ecológico y la sustentabilidad ambiental, donde en sus respectivos procesos productivos

continúan destruyendo la naturaleza, pero ahora incluyen el tema ecológico y/o modifican de manera insignificante algún momento del proceso productivo o de comercialización como un mecanismo, que les ha dado resultados, para disminuir las presiones y, sobre todo mejorar sus posiciones en el mercado, presentando productos que supuestamente son “ecológicos, naturales, no contaminantes, sin aditivos químicos. (Santana, 2005, p. 565)

Hay que mencionar, además que el siglo XX se constituyó como un periodo de grandes pérdidas de biodiversidad y ecosistemas en América Latina; extinción de especies, deforestación, desertificación, contaminación del agua, el aire y el suelo, etc. Tanto así, que uno de los mayores efectos del daño ambiental está relacionado al crecimiento del hambre y la pobreza en el mundo (Ibid.).

Concretamente, de acuerdo al “Informe de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo” (2017) emitido por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO-, para el 2016 existían 815 millones de personas subalimentadas en contraste a las 777 millones del 2015, a causa de factores como la desaceleración económica y un aumento del número de conflictos, que empeoraron por alteraciones relacionadas con el clima. Sin embargo, uno de los factores más preponderantes para que el hambre persista -y el cual la FAO no presenta en su informe- es el control mundial de alimentos por parte de diez empresas multinacionales: Associated British Foods, Nestle, Kellogg’s, PepsiCo, General Mills, Unilever, Danone, Mondelez, Coca-cola, Mars, las cuales determinan cómo se distribuye la comida en el planeta. (Dinero, 2016)

En definitiva, la crisis alimentaria está intrínsecamente relacionada al modelo de producción y consumo, a la injusticia socioeconómica y la degradación ecológica resultado de la aberrante relación ser humano-naturaleza que amenaza la vida en sí misma, por ello, es imperante generar transformaciones profundas en nuestras concepciones de vida y “desarrollo”, ya que, de no ser así, como especie estamos en el límite de supervivencia.

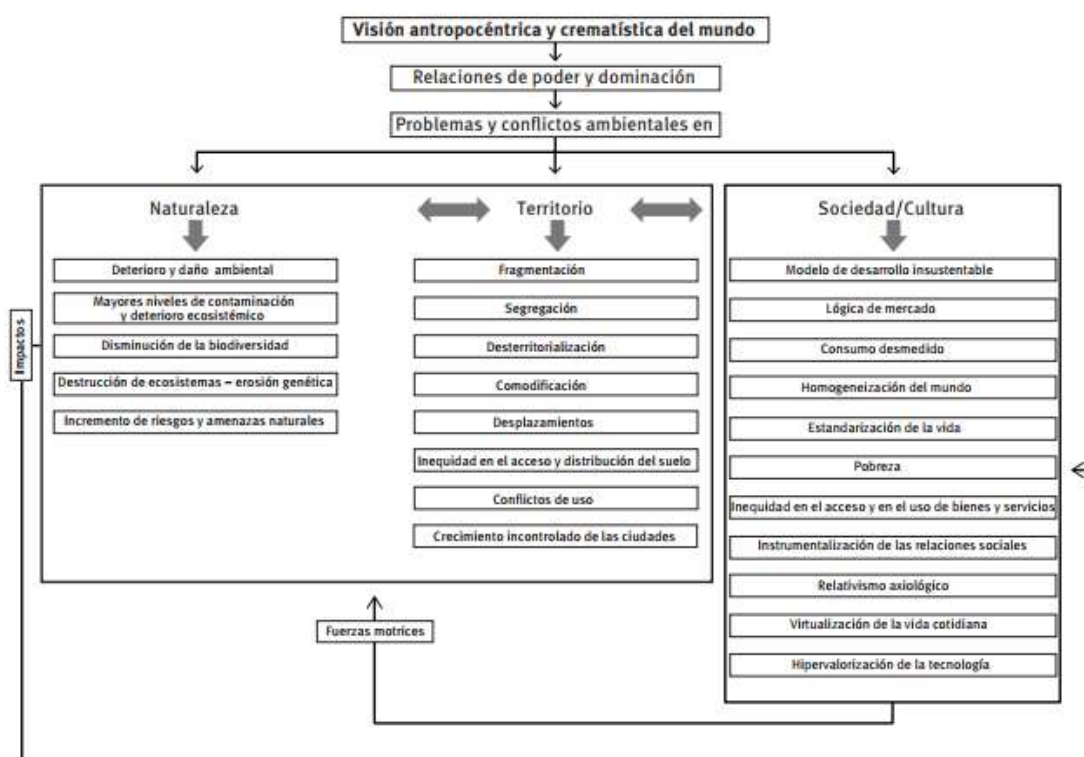
Ahora bien, las y los Trabajadores sociales en el ámbito ambiental pueden generar acciones de participación, protección y educación, que permitan ahondar en la relación ser humano-naturaleza, estableciéndose como un aspecto fundamental para construir alternativas ante las problemáticas ambientales que afectan a comunidades, familias e individuos, además de

profundizar en las responsabilidad que tenemos todos los seres humanos con el planeta tierra, por ende, con el medio ambiente y los recursos naturales. En este sentido, desde nuestra profesión se pueden desempeñar las siguientes funciones:

- Divulgar derechos y deberes ambientales
- Educación ambiental
- Crear y fortalecer organizaciones sociales medioambientales
- Diseñar, formular y ejecutar proyectos ambientales
- Investigación y sistematización de experiencias de acciones colectivas medioambientales
- Crear y fortalecer trabajo en red medioambiental.
- Prevención de desastres ambientales
- Formulación de políticas públicas para el medioambiente y la soberanía alimentaria
- Intervención en conflictos ambientales.

En tanto, a la investigación e intervención en Trabajo Social medioambiental se pueden nombrar tres elementos que la soportan de acuerdo a Liévano (2013): primero, los problemas ambientales están íntimamente ligados en las bases de la civilización, en la racionalidad moderna y las concepciones de mundo; dos, el ambiente pasa por una construcción social sostenida por estructuras socioculturales, económicas, políticas y tecnológicas que definen formas singulares de apropiación de la naturaleza y el mundo; por último, los conflictos ambientales son conflictos distributivos por la desigualdad en la repartición de los beneficios obtenidos de las actividades

productivas realizadas en los territorios. A continuación, presentamos el esquema N° 1 que constituye los escenarios de investigación e intervención en Trabajo Social, que la autora plantea de acuerdo a la triada naturaleza, territorio y sociedad/cultura.



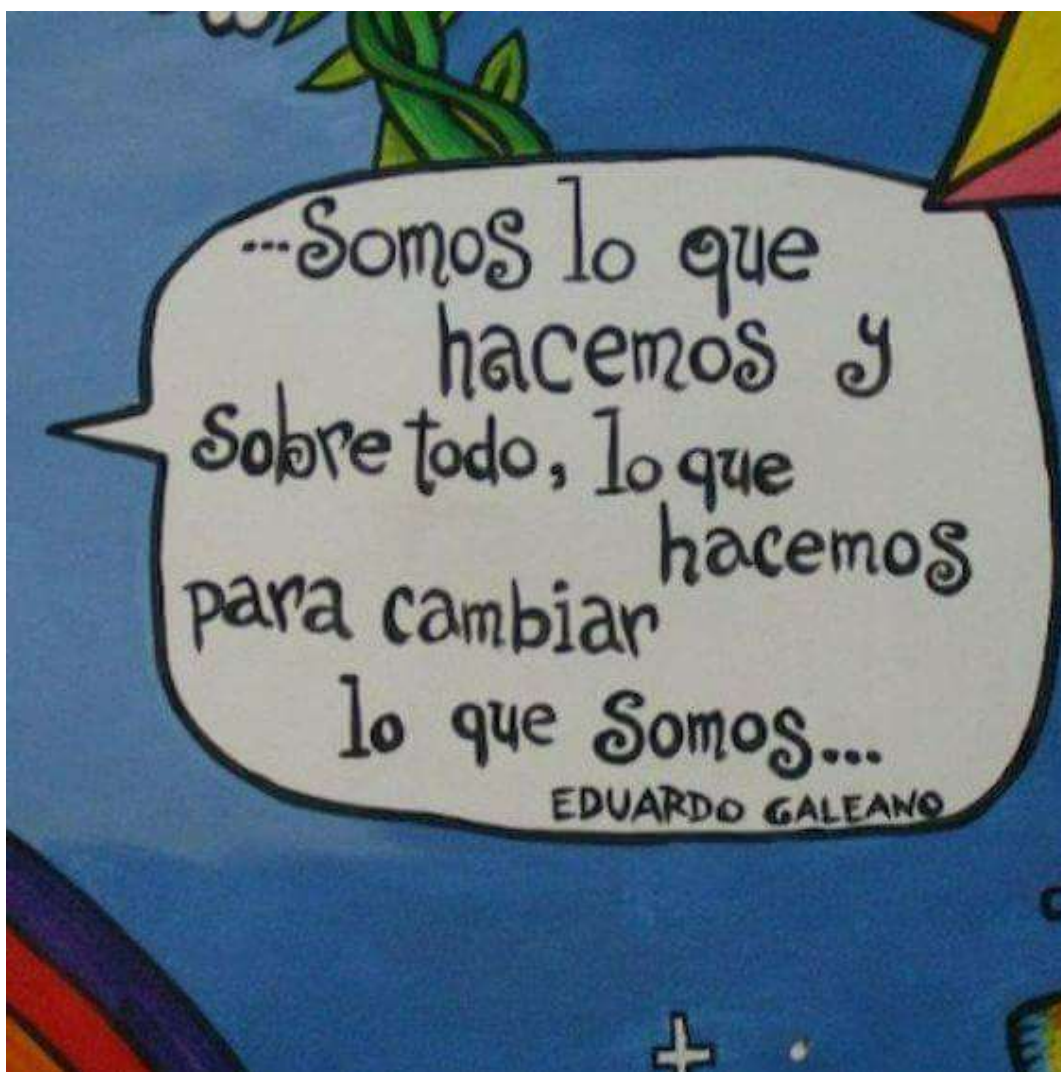
Esquema 1. Tomado de: Liévano (2013) p.228

De acuerdo con lo anterior, podríamos considerar los problemas y conflictos ambientales en la naturaleza, el territorio y la sociedad/cultura como resultado de las relaciones de poder dominación, donde el Trabajador Social puede investigar e intervenir de la mano de organizaciones y movimientos sociales que trabajan por la protección de los bienes comunes y el patrimonio natural de la sociedad.

En conclusión, de acuerdo con Adriana Liévano (2013) se considera vital la inclusión del componente ambiental en los currículos formativos de Trabajo Social, lo cual no quiere decir que se dirija hacia la ecologización de la profesión, “sino una forma de robustecer la formación profesional, que complementará su bagaje epistémico y práctico que, de por sí, ya favorece su intervención en ambiente” (p. 226). En esta medida, resulta claro que la intervención profesional debe fortalecer un proyecto ético político que incorpore la organización popular y la articulación con la acción colectiva, siendo en esta última, actores sociales que participe activamente en contextos específicos de lucha y organización social, ya que “en suma, las diferentes manifestaciones de acción colectiva generan ciudadanía, se orientan al reconocimiento, respeto, promoción y disfrute pleno de los derechos que tiene la persona” (Ibid., p.160).

De este modo, Trabajo Social como profesión “tiene a la base de los procesos de intervención social, la acción colectiva o individual para la transformación de una situación social” (Corvalán, 1996, p. 7), siendo esta una ventaja para el quehacer profesional, ya que cuenta con las herramientas para incidir en los diferentes contextos y específicamente en las problemáticas ambientales.

VI Conclusiones y recomendaciones



"Ratificamos que nuestra lucha no es por el poder, no lo buscamos; sino que llamaremos a los pueblos originarios y a la sociedad civil a organizarnos para detener esta destrucción, fortalecernos en nuestras resistencias y rebeldías, es decir en la defensa de la vida de cada persona, cada familia, colectivo, comunidad o barrio. No nos confundan, no pretendemos competir con los partidos políticos porque no somos lo mismo, no somos sus palabras mentirosas y perversas. Somos la palabra colectiva de abajo y a la izquierda, esa que sacude al mundo cuando la tierra retiembla con epicentros de autonomía." Color De la Tierra

Para finalizar esta monografía, este acápite presenta las conclusiones, hallazgos y recomendaciones alcanzadas en el trayecto de este proyecto investigativo.

6.1 Conclusiones

En las últimas décadas los movimientos sociales, colectivos u organizaciones en América Latina se han multiplicado y ampliado su capacidad de representación y acción, lo cual ha permitido legitimar otras formas de pensar la política y las relaciones sociales en el continente. La emergencia de diversos movimientos sociales ha permitido: primero, abrir espacios en las instituciones y avanzar en la democratización de los Estados; segundo, el alcance de la acción colectiva ha llegado a la vida cotidiana reflejándose en la ampliación de los espacios de organización, debate y participación de forma relevante de las mujeres y los jóvenes. Tercero, los jóvenes subalternos que hacen parte de los movimientos sociales lograron a través de su participación favorecer diseños organizativos más abiertos y horizontales.

También habría que resaltar la fuerza que han cobrado los movimientos sociales y los colectivos en poner sobre la mesa de los Estados Latinoamericanos la organización entorno al trabajo y la relación con la naturaleza, lo que ha llevado a formas de organización que reproducen la vida familiar, comunitaria y cotidiana en redes de organización territorial, lo cual es un proceso que se vincula a un objetivo específico: “la sobrevivencia a escala planetaria”,

donde la soberanía y el autogobierno de los pueblos sean el eje transversal. Así mismo, se apela a un pensamiento crítico descolonizante, en un interés militante de comprender mejor nuestros pueblos.

Es necesario recalcar que los colectivos, organizaciones y movimientos sociales resultan fundamentales no solo por las renovadas formas de organización y acción que han desarrollado frente a las políticas inequitativas del Estado, encarnada en el proyecto de modernidad, sino por su capacidad y empeño de fortalecer la voluntad colectiva para fomentar la participación ciudadana y llevar a cabo proyectos societales alternativos, ante la insuficiencia de las instituciones para solucionar las necesidades fundamentales de los sujetos.

Respecto a las acciones colectivas en torno a la soberanía alimentaria y la protección de las semillas orgánicas en Latinoamérica, podemos rescatar como se ha consolidado y avanzado en una comprensión de la alimentación como un derecho humano, que debe ser independiente de los intereses de multinacionales, y por tanto ser una cuestión de soberanía nacional y popular. Además, las organizaciones campesinas, afro, de carácter ambiental, entre otras, han construido políticas, reglamentos y normas sobre la producción, comercio y distribución del material agrícola de manera general para el continente y con las especificidades para cada país, con el objetivo de apostar a un desarrollo sustentable. Además, es necesario resaltar que las grandes ciudades se han expandido de forma acelerada, por ello, son menos manos las que hoy se encuentran trabajando la tierra -produciendo alimento-, sin embargo, aumenta de forma

significativa la demanda de alimentos, agua y materias primas, es así, que la pregunta sería por la finalidad de las inversiones de compra a gran escala de tierras: ¿para producir qué?, ¿cómo?, y ¿quiénes serían los directamente beneficiados?, además de ¿a quién se confiará las producciones que requiere un país o un continente para su sostenimiento?.

Prosiguiendo, el objetivo general propuesto para esta monografía plante identificar las acciones colectivas de “Semillas de Libertad” y cómo éstas habían facilitado preservar la semilla orgánica y posibilitar la soberanía alimentaria. En este sentido, podemos señalar los siguientes hallazgos:

- Las nociones de injusticia de “Semillas de Libertad” se configuran a partir de considerar las normas y leyes de semillas como contraproducentes para la soberanía alimentaria del país, con grandes afectaciones para los pueblos indígenas y afrocolombianos como productores, pero también para la sociedad civil en general.
- La identidad colectiva de “Semillas de Libertad” durante los años 2012 al 2017 siempre ha girado en torno a un vínculo con la tierra, donde se ve a esta última como un ser vivo, de conciencia y al cual se le debe una reciprocidad. También, hace parte de su identidad el acercamiento con las plantas medicinales y la narración oral sobre sus vivencias. Además, de un pensamiento crítico situado en la realidad latinoamericana, reconocido como “pensamiento autonómico” y “pensamiento de la tierra”.

- El colectivo en aras de preservar las semillas orgánicas y avanzar hacia una soberanía alimentaria ha constituido dos actividades fundamentales para su consecución: primero, **la reproducción e intercambio de semillas**, las cuales se logran a través de mingas, talleres de siembra y trabajo comunitario; segundo, **la estrategia de guardianes de semillas**, que consiste en formar a unas personas mantener un banco de semillas y el cuidado de las mismas.
- En relación al trabajo en red que ha constituido el colectivo “Semillas de Libertad” se encontró que está configurado en dos niveles: de forma interna a la Universidad, a través de dos huertas universitarias -Sembrando Ando y la Huerta de la Facultad de Artes Integradas- y de forma externa al campus, con diferentes grupos, instituciones u organizaciones -Instituciones Educativas, el proceso de Huertas pa’el Barrio y Raíces Urbanas entre otras-. El trabajo en red permitió el desarrollo de varias acciones conjuntas en pro de las semillas orgánicas y la soberanía alimentaria, sin embargo se hace palpable la necesidad de avanzar en la construcción de nuevas redes y fortalecer las que ya tienen.
- La gestión de recursos del colectivo “Semillas de Libertad” se ha desarrollado a través de dos estrategias: la autogestión y la recuperación, las cuales les han permitido movilizar diferentes recursos, ya sean materiales, humanos o económicos para la ejecución de sus actividades internas y externas.
- Las acciones colectivas llevadas a cabo por “Semillas de Libertad” han permitido que variedad de semillas autóctonas del valle y de otras regiones del país no desaparezcan,

posibilitando que futuras generaciones puedan acceder a ellas y la producción de sus alimentos -soberanía alimentaria- no dependa de multinacionales.

El colectivo “Semillas de Libertad” en todo su proceso histórico ha versado sus acciones aludiendo principalmente “al hacer” en defensa de la madre tierra y al pensamiento libertario, estando abierto a la diversidad de pensamientos que puedan confluir en el espacio, claramente sin que se vaya en contravía del mismo. Podríamos decir que en nuestras observaciones se hizo patente la diversidad de sujetos que confluyen en el espacio, los cuales buscan nuevas formas de asociarse o encontrarse con los otros, escapan de ser representados y haciendo resistencia social desde expresiones micropolíticas.

Por otra parte, como estudiantes de Trabajo Social e investigadoras del área social hemos contribuido desde nuestra práctica al colectivo; acompañando el proceso de preservación de la semilla orgánica y soberanía alimentaria, a través de las diferentes actividades (poda, riego, jornada de siembra etc) que se desarrollaron al interior del colectivo y por último, haciendo un registro académico del proceso grupal de “Semillas de Libertad” , ya que como estudiantes -ambas- hemos trabajado en diferentes asignaturas con el colectivo, permitiendo compilar un poco el trayecto de este.

Finalmente, resaltamos que vivimos en un espacio-tiempo crucial para realizar cambios paradigmáticos en torno a nuestra relación seres humanos naturaleza, comprendiendo que el desarrollo industrial sustentado en el empirismo científico-tecnológico compromete hoy la vida en todas sus expresiones. De esta manera, las acciones colectivas son fundamentales tanto desde los espacios micro como macro, donde los actores sociales avancemos en proyectos sociales colectivos y diversos.

6.2 Recomendaciones.

En tanto a las recomendaciones, planteamos que la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la Universidad del Valle, debe hacer más énfasis en la formación académica en el ámbito ambiental, dado que esta se constituye como una manifestación de la cuestión social contemporánea, por tanto, como profesionales necesitamos más herramientas teórico prácticas que permitan una intervención crítica de las dimensiones coyunturales y estructurales del capitalismo que han conllevado a una mercantilización de la naturaleza y de la vida en sí misma.

Frente al colectivo “Semillas de Libertad”, planteamos que en su organización deben propender a mediar la flexibilidad en las actividades que desarrollan para el mantenimiento del huerto, ya que en ciertos momentos se observó que se extienden -tiempo- las labores necesarias - semilleros, siembra y poda- para el cumplimiento de algunos de los objetivos grupales. Así

mismo, un factor que ayuda a posponer las actividades del colectivo se relaciona al consumo de marihuana, debido a que en ciertos momentos fumar la planta conlleva a que personas que no trabajan en el huerto lleguen al espacio solo para este hábito y se genere un “parche” que dilata las acciones a realizar.

Por otra parte, se considera interesante investigar otros aspectos con el colectivo “Semillas de Libertad”, tales como:

- La construcción identitaria de sus miembros alrededor de la marihuana y las implicaciones del consumo en sus relaciones intergrupales.
- La metodológica y pensamiento libertario.
- La narración oral como proceso transformador de las identidades grupales.
- La construcción de las relaciones de género dentro del colectivo.

Referencias.

- Betancourt, L, J., Blanco, C., y Carvajal, A (2009) Desarrollo, Identidad y Acciones colectivas. En Rodríguez, et al. Sujetos Sociales y Acciones Colectivas en Trabajo Social. Santiago de Cali, Colombia: Universidad del Valle, Facultad de Humanidades.
- Cappelletti, A. (1985). La ideología anarquista. Alfadil Ediciones, España.
- Cavalleri, M. (2008). Repensando el concepto de problemas sociales. Argentina, Remedios de Escarlata: UNLa- Universidad Nacional de Lanús.
- Cifuentes, R.M. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa. Editorial Noveduc. Buenos Aires, Argentina.
- Ibid., (1999). La sistematización de la práctica de Trabajo Social. Argentina. Editorial Lumen Hymanitas.
- Crozier, M. (1992). Estado Modesto, Estado Moderno. Estrategias para el cambio. México, FCE.
- Delgado, R. (2009). Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadoras. Bogotá. D.C. Pontificia Universidad Javeriana.

Fuentes, M. (2008). La construcción del objeto de conocimiento. Montevideo, Uruguay: UdelaR/UNLP.

Grupo de Investigación Sujetos y Acciones colectivas. (2008). Acciones colectivas y constitución de sujetos sociales y políticos: Estudios sobre organizaciones de personas en situación de desplazamientos en sectores populares de la ciudad de Cali. Santiago de Cali, Colombia. Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano.

Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México. El colegio de México, centro de estudios sociológicos.

Melucci, A. (2010). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. Segunda reimpresión. El colegio de México

Murillo, F. (1998). Métodos de Investigación en Educación Especial. Madrid, España.

Netto, J. (2012). Trabajo Social: Crítica de la vida cotidiana y Método en Marx. La plata, Argentina: Productora del Boulevard.

Pichs, R. (2012). Recursos Naturales, Economía Mundial y Crisis Ambiental. Editorial Ruth Casa; Panamá.

Taylor, S. & Bodgan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de Significados Argentina. Paidós.

Torres, A. 2003. Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá. Bogotá, CIUP.

Solórzano, I. y Jaramillo, J. (2009). Análisis de redes sociales y perspectiva relacional en Harrison White. Trabajo Social N° II, p. 175-185. Bogotá.

Zibechi, R. (2017). Movimientos sociales en América Latina. El “mundo otro” en movimiento. Ediciones desde abajo. Bogotá, D.C.

Referencias web

Altieri, M. y Toledo, V. (2010). La revolución agroecológica de América Latina : Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. El otro derecho, (42), Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.org.ar/Colombia/ilsa/20130711054327/5.pdf>

Amigos de la Tierra (2017). El casino del hambre: cómo influyen los bancos y la especulación financiera en los precios de los alimentos (01). Recuperado de: <https://www.tierra.org/wp-content/uploads/2017/01/InformeEspeculacionAlimentos.pdf>

Arévalo, N. y Quinche, F. (2008). Los ecosellos y algunas implicaciones organizacionales. Recuperado de: <https://fabianquinche.jimdo.com/art%C3%ADculos-y-libros/>

Arias, J. y Delgado, R. (2008). La acción colectiva de los jóvenes y la construcción de ciudadanía. Revista Argentina de Sociología, (11), 272 -296. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a14.pdf>

Arias, A. F., (2006). Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://www.ica.gov.co/getattachment/efc964b6-2ad3-4428-aad5a9f2de5629d3/187.aspx>

Aguilar, C. y Lima, M. (2009) Qué son y para qué sirven las políticas públicas. Página web llamada Contribución a las ciencias sociales. Encontrado en el link: <http://www.eumed.net/rev/cccss/05/aalf.htm>

Aguilera, O. (2010). Acción colectiva juvenil: en movidas y finalidades de adscripción. Revista Nómadas. 81-98. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=105114733006>

Cárdenas, N. (2017). Seguridad y Soberanía Alimentaria en el Post conflicto en Colombia. Editorial Corporación Viva la Ciudadanía. Encontrado en el link: <http://viva.org.co/cajavirtual/svc0558/pdfs/4.%20Seguridad%20y%20soberan%C3%ADa%20alimentaria%20en%20el%20postconflicto%20en%20Colombia.pdf>

Colmenares E. y Piñero M. (2008). La investigación acción. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socioeducativas. Laurus, 14 (27), 96-114. Recuperada de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111892006>

Concha, Marcela. (2012). Rol, perfil y espacio profesional del Trabajo Social en el ámbito educativo. Trabajo Social y Educación Formal e Informal. Vol. N.5,12 – 26. Recuperado de: http://trabajosocial.blogutem.cl/files/2011/07/Cuaderno_Trabajo_Social_R5.pdf

Comunidad Andina. (2017). Organización Mundial de la Propiedad Intelectual OMPI.

Recuperado de: http://www.wipo.int/wipolex/es/text.jsp?file_id=223071

Chávez, A. y Poblete, L. (2006). Acciones colectivas y prácticas políticas juveniles. Última

Década, N.º 25. 143-161. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362006000200007>

Chihu, A., (1999). Estrategias simbólicas y marcos para la acción colectiva. Polis 99, 41-65.

Recuperado de:

<http://dcsh.izt.uam.mx/labs/comunicacionpolitica/Publicaciones/TeoriaFraming/Chihu1999.pdf>

Ibid., A. y López, A. (2007). La construcción de la identidad colectiva en Alberto Melucci. Polis,

3(1), 125-159. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v3n1/v3n1a6.pdf>

Chinchilla Montes, M. (2006). Acción colectiva e intervención profesional del Trabajo Social:

límites y posibilidades para la construcción de ciudadanía. Revista Katálisis, 9 (2), 158-165. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179613963003>

Delgado, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la

construcción de ciudadanía. Universitas Humanística, (64), 41-66. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/791/79106403.pdf>

Deutsche Welle, (2017). Latinoamérica es la región con la distribución de la tierra más desigual

del planeta. Recuperado de: <http://www.dw.com/es/latinoam%C3%A9rica-es-la->

[regi%C3%B3n-con-la-distribuci%C3%B3n-de-la-tierra-m%C3%A1s-desigual-del-planeta/a-38316653](#)

Escobar, A. (2016). Sentipensar con la tierra: las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las epistemologías del sur. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 11 (1), 12-32.

Recuperada de: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1101/110102.pdf>

FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. (2017). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017. Fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria.

Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-I7695s.pdf>

Frigerio, A. (1997). La construcción de problemas sociales: cultura, política y movilización.

Boletín de lecturas sociales y económicas, (6), 12-17. Recuperado de:

<http://200.16.86.50/Digital/33/revistas/blse/frigerio4-4.pdf>

García, A. (2008). Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías.

Critical Journal Of Social And Juridical Sciences, 18(2), 211 - 222.

doi:10.5209/NOMA.27523

García, A. (2007). La construcción de las identidades. *Cuestiones pedagógicas*, (18), 207-228.

Recuperado de:

<http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/14%20construccion%20de%20identidades.pdf>

Giddens, A. (1995). Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Recuperado de:

<https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/giddens-anthony-modernidad-e-identidad-del-yo.pdf>

Giménez, G. (s.f). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Recuperado de:
<http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Gonzales, F. Investigación cualitativa y subjetividad. Recuperado de:
http://www.odhag.org.gt/pdf/R_INVESTIGACION%20CUALITATIVA.pdf

Harvey, D. (2014). Diez y siete contradicciones y el fin del capitalismo. Recuperado de:
<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>

Huergo, J. (S.F.). Los procesos de gestión. Recuperado de:
<http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/univpedagogica/especializaciones/seminario/materialesparadescargar/seminario4/huergo3.pdf>

Instituto Colombiano Agropecuario. (2010). Resolución 970. Recuperado de:
<https://www.ica.gov.co/Normatividad/Normas-Ica/Resoluciones-Oficinas-Nacionales/RESOLUCIONES-DEROGADAS/RESOL-970-DE-2010.aspx>

Ibid., (2017). Resoluciones Emitidas por el ICA para el control de semillas en el País. Instituto Colombiano Agropecuario. Bogotá, Colombia. Recuperado el 10 de Julio del 2017 en:
<http://www.ica.gov.co/Periodico-Virtual/Prensa/2013/Resoluciones-emitidas-por-el-ICA-para-el-control-d.aspx>

Jiménez, C. (s.f.) Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. Recuperado de:
http://www.contemporaneaugr.es/files/Tema%201_%20Teor%C3%ADas%20Movimientos%20Sociales.pdf

Lapresta, C. y Huguet, A. (2016). Identidad colectiva y lengua en contextos pluriculturales y plurilingües, 64(45), 83-115. Recuperado de:
<http://revintsociologia.revistas.csic.es/index.php/revintsociologia/article/view/17/17>

Leff, H. (2004). Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. Recuperado de:
<http://www.ligiatavares.com/gerencia/uploads/archivos/e6d7a923280b74b7d25af288cdf7bd1d.pdf>

Ibid., (2006). Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes. Recuperado de:
http://www.mapama.gob.es/es/ceneam/articulos-de-opinion/2006_01leff_tcm7-53048.pdf

Liévano, A. (2013). Escenarios y perspectivas de Trabajo Social en Ambiente. Revista Trabajo Social (15), 219-233. Recuperado de:
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/viewFile/42586/44139>

López, D. (2012). Disponibilidad de alimentos básicos en Colombia 2000-2010: ¿producción nacional o importaciones? Tesis para optar el título en Maestría en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Encontrada en el link:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/5897/1/diegolopezhernandez.2012.pdf>

López, Jairo Antonio. (2017). Movilización y acción colectiva por los derechos humanos en la paradoja de la institucionalización. *Estudios Políticos* (Universidad de Antioquia), 51, pp. 57-78. DOI: 10.17533/udea.espo.n51a04.

López, M. (2002). Los marcos de acción colectiva. En *Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D3340.dir/3cap22.pdf>

Lucena, I. (2011). La acción Colectiva. Todo poder viene de abajo. Cuadernos Electrónicos de Filosofía del derecho. pp. 338-354. Recuperado de: http://www.academia.edu/8220977/LA_ACCI%C3%93N_COLECTIVA_TODO_PODER_VIENE_DE_ABAJO

Mercado, A. y Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, (53), 229-251. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10513135010>

Melero, N. (2012). El paradigma Crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: Un análisis desde las ciencias sociales. Depósito de Investigación Universidad de Sevilla. pp. 339-355. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/12861>

Ministerio del Comercio, Industria y Turismo (2017). Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.tlc.gov.co/publicaciones/14853/acuerdo_de_promocion_comercial_entre_la_republica_de_colombia_y_estados_unidos_de_america

- Olarte, L. (2016). Acceso a la tierra, soberanía y seguridad alimentaria y nutricional en la población campesina de la vereda el Escobal - municipio Ramiriquí, Boyacá. (tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Colombia. Recuperada de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/55688/7/LynaM.OlarteArias.2016.pdf>
- Osorio, C. (2003). Las nuevas formas de acción colectiva: Nuevos movimientos contestatarios juveniles en Santiago de Chile. Buenos Aires. CLACSO. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/osorio.pdf>
- Pereira, C. A. (2013). Participación y Acción colectiva en los movimientos globales de ecoaldeas y permacultura. Revista Latinoamericana de Psicología. Bogotá, Colombia. pp. 404-413. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-05342013000300006&script=sci_abstract&tlng=es
- Pinto, R. (2010). Los movimientos sociales y los marcos de acción colectiva que apoyan la lucha contra la precariedad laboral (tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Recuperada de: <http://eprints.ucm.es/10148/1/T31533.pdf>
- Pinzón, N. (2017). Herramientas para la comprensión de acciones colectivas que propenden a una transición agroecológica. Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales N.º 21, pp. 49-67. Recuperado de: revistas.flacsoandes.edu.ec/letrasverdes/article/download/2506/1572
- Quijano, A. (2000). El fantasma del desarrollo en América Latina. Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, 2000, Vol. 6 N.º 2 (mayo-agosto), pp. 73-90. Recuperado de:

http://www.cedet.edu.ar/Archivos/Bibliotecas_Archivos/Quijano%20El%20fantasma%20del%20desarrollo%20en%20AL.pdf

Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española (23ª ed.). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=VXlxWFW>

Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española (23ª ed.). Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=ObWToYw>

Ritzer, G. (1993). Teoría Sociológica contemporánea. McGRAW-HILL/ interamericana de España, S.A. Recuperado de: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/teoria_sociologica_contemporanea_ritzer_george.com

Santana, N. (2005). Los movimientos ambientales en América Latina como respuesta sociopolítica al desarrollo global. Espacio Abierto, 14 (4), 555 - 571. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/122/12214403.pdf>

Svampa, M. (2009). Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la acción colectiva en América Latina. Recuperado de: www.maristellavampa.net/archivos/ensayo57.pdf

Seoane, J. (2006). Movimientos Sociales y Recursos Naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas. Sociedade e Estado, vol.21, n.1, pp.85-107. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-69922006000100006&script=sci_abstract&tlng=es

Sousa, B. (2007). Reinventando la emancipación social. Alianza francesa. Recuperada de:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/boavent/cap%201.pdf>

Sistema Único de Información Normativa. (2006). Ministerio de Justicia. Bogotá, Colombia: El Ministerio de Interior de Justicia. Recuperado de: <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1672937>

Torres, A. (2009). Acción colectiva y subjetividad. Un balance desde los estudios sociales. Revista Folios, (30), 51-74. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/3459/345941360004.pdf>

Universidad del Valle. Resolución N.º 009 del 2014. Política Ambiental de la Universidad del Valle. Recuperado de:
http://uvsalud.univalle.edu.co/pdf/politicas_institucionales/rcs_009_politica_ambiental

Vargas Hernández, J. (2008). Expresiones del debate de los Nuevos Movimientos Sociales en el contexto de Latinoamérica y México. *El Cotidiano*, (151), 5-20. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/html/325/32511865002/>

Vía campesina, (2011). ¿Quiénes somos? la voz de las campesinas y de los campesinos del mundo. Recuperado de: <http://viacampesina.org/sp/index.ph>

Villamayor, C. y Lamas E. (1998). Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. Recuperado de:
http://www.vivalaradio.org/comunicacionalternativa/PDFs/COM_manualdegestion_mod4.pdf

Zárate, J. (2015). La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*, (23), 117-134. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85439039007>